

ALMANAQUE EL CINE

1924



Precio:
1'50
ptas.

BABY PEGGY
estrella de la
"UNIVERSAL"

Ayuntamiento de Madrid

Selecciones "CAPITOLIO"

Provenza, 292 - S. HUGUET - Barcelona

Lo dijimos el año pasado en esta misma página del almanaque y los resultados han superado nuestra predicción

Todas las Empresas que han exhibido las Super-producciones «CAPITOLIO» han conquistado fama y pesetas.

Y es que el público no cree ya en los reclamos sin «base» que, dicho sea de paso, no hacen más que perjudicar a quien los emplea.

Nosotros conocemos Empresas que han desoído nuestros nobles y desinteresados consejos y algunas en su ceguera de creer que por no tener competencia podían dar cualquier programa a su público, no han visto que se iba incubando una atmósfera contraria a su proceder, cuyos resultados han tocado tan pronto se ha abierto otro local que su torpeza indujo a crear.

Vean algunas de las
famosas películas
"CAPITOLIO"



Pídanos lista completa y condiciones
-- de alquiler --

"LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS"

Basada en la obra maestra de V. BLASCO IBÁÑEZ. Intérpretes principales:
RODOLFO VALENTINO y ALICE TERRY

«CLEO, LA FRANCESITA»: por MAE MURRAY.

«LA DAMA DE LAS CAMELIAS»: por NAZIMOVA y VALENTINO.

«MUJERES FRIVOLAS»: por BARBARA LA-MARR, RAMON NOVARRO y LEWIS STONE.

«LA FUGA DE LA NOVIA»: por VIOLA DANA.

«NO ME OLVIDES»: por BESSIE LOVE y GARETH HUGHES.

«EUGENIA GRANDET»: por ALICE TERRY y RODOLFO VALENTINO.

«EL PESCADOR DE PERLAS»: por ALICE TERRY y RAMON NOVARRO.

«LA ROSA DE NUEVA YORK»: por MAE MURRAY.

«EL ALMA DE LAS BESTIAS»: por MADGE BELLAMY y CULLEN LANDIS.

«¡ESTABA ESCRITO!»: por OTTIS SKINNER, ELEONOR FAIR y ROSE MARY THEBY.

«LA FAMOSA SEÑORA DE FAIR»: por MYRTLE STEDMAN, MARGUERITTE DE LA MOTTE, CULLEN LANDIS y HUNTLY GORDON.

«LUISA MILLERIN»: por WERNER KRAUSS y LIL DAGOVER.

«TODOS LOS HERMANOS ERAN VALIENTES»: por BILLIE DOVE y LON CHANEY.

«CARMEN DEL KLONDIKE»: por CLARA WILLIAMS.

«EL PRISIONERO DE ZENDA»: por LEWIS STONE, RAMON NOVARRO, ALICE TERRY y BARBARA LA-MARR.

«LA ROMANTICA»: por VIOLA DANA.

«NATHAN EL SABIO»: por WERNER KRAUSS y BELLA MUZNAY.



Selecciones "CAPITOLIO"

Solamente producciones de éxito universalmente reconocido

ALMANAQUE

DE

EL CINE



1924

ES PROPIEDAD

Imp. Garrofé; Villarroel, 12 y 14. — BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

PRÓLOGO



OS lectores habituales de EL CINE, ese periódico en el que un puñado de hombres jóvenes y entusiastas hemos condensado toda nuestra voluntad y todas nuestras aspiraciones, habrán podido observar que hemos procurado siempre seguir las huellas que dejó trazadas otro hombre, el que hizo de EL CINE la revista más popular de España entre las de su género. Creemos innecesario decir que nos referimos a Lucas Argilés.

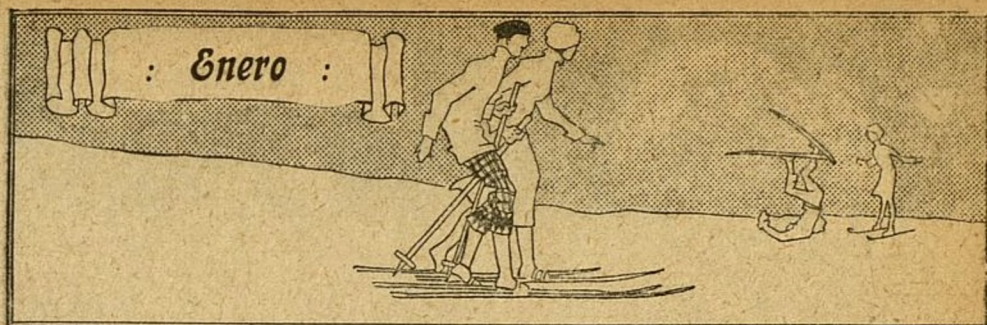
Identificados en absoluto con su pasada actuación, que el público sancionó en todas ocasiones con su apoyo incondicional, hemos creído que debíamos seguir sometiendo al fallo de nuestros lectores las mismas publicaciones que él lanzó a la luz pública.

Y esta es la razón de este ALMANAQUE DE EL CINE. Decía Argilés en el Prólogo del Almanaque de 1923, primero que se publicó, que solamente le guió al confeccionarlo el deseo de acertar los gustos del público al que se consideraba ligado por la amistad nacida al calor de la continua convivencia espiritual. ¿Qué vamos a añadir nosotros? Hace ya casi un año que los lectores de EL CINE nos demuestran, día tras día, su agrado por las modificaciones que para colocar a esa Revista al nivel de las mejores de España y del extranjero nos creímos en el caso de introducir en sus páginas al hacernos cargo de ella. ¿Cómo vamos, pues, a dejar ahora de solicitar nuevamente esa adhesión de nuestro público procurando acertar una vez más sus gustos, presentándole en este ALMANAQUE todo aquello que a nuestro juicio le puede interesar y satisfacer?

La simple enumeración del sumario de este volumen bastaría para demostrar todos nuestros esfuerzos y nuestros deseos. Hemos hecho lo posible, a costa de los más grandes sacrificios de carácter económico, por acertar en nuestro propósito.

Si el público, que nunca ha dejado de estar al lado nuestro, también nos presta ahora su adhesión, nos consideraremos suficientemente compensados cuantos dejamos semanalmente en cada página de EL CINE una vibración de nuestro entusiasmo por satisfacer la inquietud espiritual de nuestros lectores. A ello nos obliga un inmenso amor por el periodismo, que sólo morirá con nosotros.

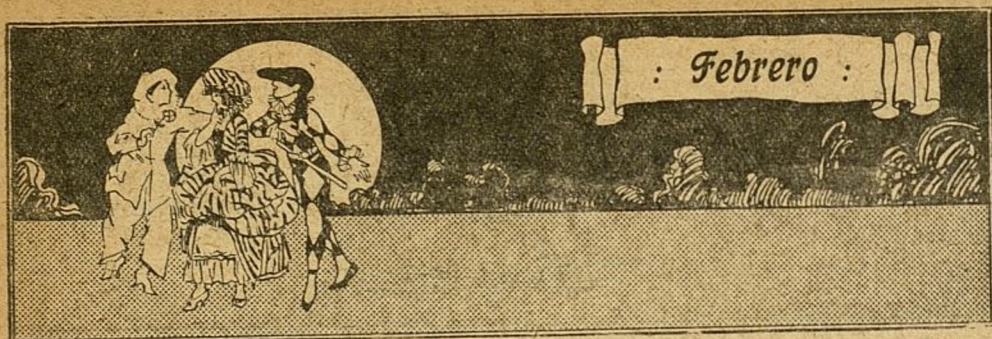
Fernando Baraupo - Solís



- 1 Mart. \oplus La Circuncisión del Señor y Sta. Martina.
- 2 Miér. El Dulce Nombre de Jesús y san Isidoro, ob.
- 3 Juev. San Antero, papa y mr., y san Daniel, mr.
- 4 Vier. San Aquilino, mr., san Timoteo, obispo, y santa Benita.
- 5 Sáb. San Telesforo, papa, y santa Emilianita, vg.
- 6 Dom. La Adoración de los Santos Reyes.
- 7 Lun. San Julián, mr., y san Teodoro, monje.
- 8 Mart. San Luciano y comps. mrs., y san Severino.
- 9 Miér. San Julián, mr., y santa Basiliusa, vg.
- 10 Juev. San Gonzalo de Amarante, confesor, y san Nicandr.
- 11 Vier. San Higinio, papa y mr., y san Salvio.
- 12 Sáb. San Benito, ob. y conf., y san Victoriano, abad.
- 13 Dom. San Gumersindo, mr., y san Leoncio, ob.
- 14 Lun. San Hilario, ob., y san Malaquías, prof.
- 15 Mart. San Pablo, primer ermitaño, y san Mauro, abad.
- 16 Miér. San Marcelo, papa, y san Fulgencio, ob.
- 17 Juev. San Antonio, abad, y san Sulpicio, ob.
- 18 Vier. La Cátedra de San Pedro en Roma y santa Prisca.
- 19 Sáb. San Canuto, rey, y san Mario y compañeros mártires.
- 20 Dom. San Fabián, papa, y san Sebastián, mr.
- 21 Lun. Nuestra Señora de Belén y santa Inés.
- 22 Mart. San Vicente, diácono, y san Anastasio, mr.
- 23 Miér. San Ildefonso, arzobispo de Toledo.
- 24 Juev. Nuestra Señora de la Paz y san Timoteo.
- 25 Vier. La Conversión de san Pablo y santa Elvira, vg.
- 26 Sáb. San Policarpo, ob. y mr., y santa Paula.
- 27 Dom. San Juan Crisóstomo, ob., y san Emérito.
- 28 Lun. San Julián, ob. de Cuenca, y san Tirso, ob.
- 29 Mart. San Francisco de Sales, ob. y confesor.
- 30 Miér. Santa Martina, vg., y san Hipólito.
- 31 Juev. San Pedro Nolasco, fundador, y san Ciro, mr.

Las personas nacidas en Enero el

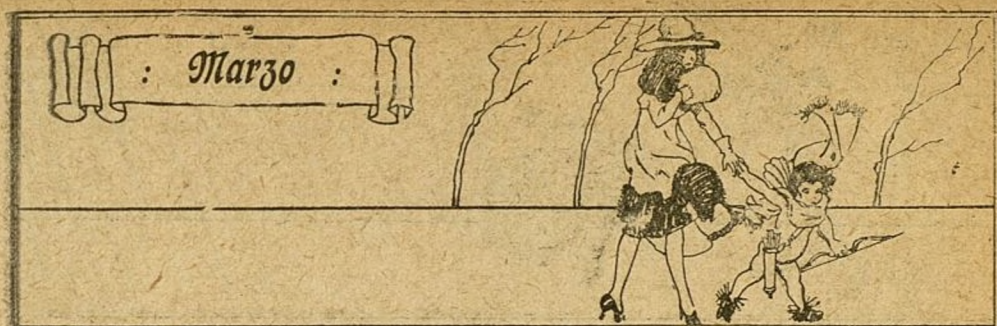
- | | | | |
|--|--|---|--|
| 1 Muy activas y emprendedoras, alcanzarán altos empleos. | 9 Tendrán ánimo y espaldas flexibles. | 17 Felicidad en las empresas agrícolas. | 25 Buenos parlanchines, grandes habladores. |
| 2 Serán activas y ricas. | 10 Aptitudes para las letras y ciencias. | 18 Amor variable, viajes peligrosos. | 26 Aptitudes para la mecánica o la escultura. |
| 3 Lograrán lo que pretenden. | 11 Adquirirán riquezas por la violencia. | 19 Afición a la soledad. | 27 Afición a la guerra, afrontarán los peligros. |
| 4 Carácter entero, agresivo. | 12 Serán desgraciadas en sus pasiones. | 20 Demasiado movibles para lograr algo. | 28 Carácter altivo e independiente. |
| 5 Serán habilidosas. | 13 Aptitud para el comercio, fortuna. | 21 Serán faltos de resolución. | 29 Espíritu altivo. |
| 6 Carácter vivo, dispuesto a todo. | 14 Carácter perseverante. | 22 Espíritu curioso e investigador. | 30 Grandes peligros por las armas. |
| 7 Serán sueltos de lengua. | 15 Grandes probabilidades de buena suerte. | 23 Grandeza de alma en la adversidad. | 31 Desgraciados por imprevisión. |
| 8 Serán débiles de corazón. | 16 Amor dichoso. | 24 Elevación en el gobierno. | |



- 1 Vier. San Ignacio, ob. y mr., y san Severo, ob.
- 2 Sáb. La Purificación de Nuestra Señora.
- 3 Dom. San Blas, ob. y mr., y san Patricio, mr.
- 4 Lun. San Andrés Corsino, ob., y san José de Leonisa.
- 5 Mart. Santa Agueda, vg., y Santos mártires del Japón.
- 6 Miér. Santa Dorotea, vg., y san Saturnino.
- 7 Juev. San Romualdo, ab., y san Ricardo, rey.
- 8 Vier. San Juan de Mata, fund., y san Ciríaco.
- 9 Sáb. Santa Apolonia, virgen, y san Sabino.
- 10 Dom. Santa Escolástica, vg., y san Guillermo.
- 11 Lun. San Saturnino, prb., y san Lucio, ob. y mr.
- 12 Mart. Santa Eulalia de Barcelona, virgen y mártir.
- 13 Miér. San Benigno y santa Catalina.
- 14 Juev. San Valentín y el beato Juan B'a. de la Concepción.
- 15 Vier. Santos Faustino y Jovita, mrs.
- 16 Sáb. San Julián y comps. mrs.
- 17 Dom. de Sept. San Julián de Capadocia, mr.—An.
- 18 Lun. San Simeón, obispo, y san Claudio, arzobispo.
- 19 Mart. San Gabino, mr., y san Conrado, confesor.
- 20 Miér. Santos León y Eleuterio, obs.
- 21 Juev. San Félix, ob. y conf., y san Saturnino, mr.
- 22 Vier. La Cátedra de San Pedro en Antioquía.
- 23 Sáb. San Policarpo, presbítero.
- 24 Dom. de Sex. San Matías, apóstol.
- 25 Lun. San Victorino, mr., y san Félix, papa.
- 26 Mart. San Néstor, ob. y mr., y san Alejandro, ob.
- 27 Miér. San Baldomero, conf., y san Basilio.
- 28 Juev. San Román, y san Sulpiciano, abades.
- 29 Vier. San Macario y compañeros mártires.

Las personas nacidas en Febrero el

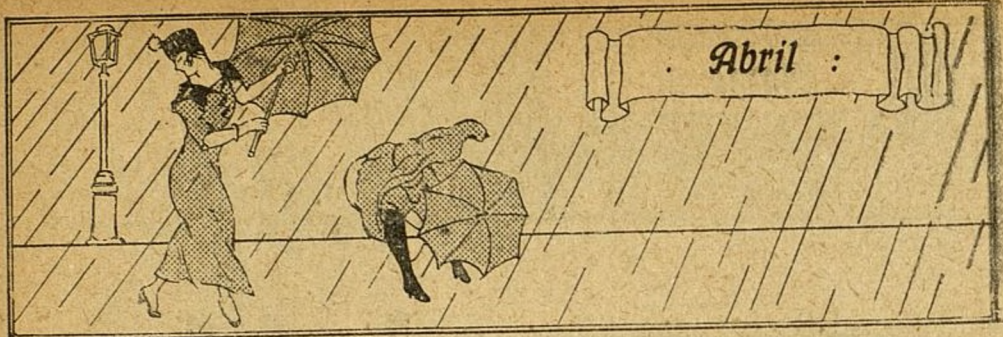
- | | | |
|---|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1 Serán inclinadas a la revuelta. 2 Amantes de lo uniforme. 3 Regaños domésticos. 4 Mudarán de sitio continuamente. 5 Se enriquecerán por un matrimonio. 6 Espíritu elevado; celebridad. 7 No querrán más que la soledad. 8 Se reharán de un revés de fortuna. | <ol style="list-style-type: none"> 9 Temperantes y sobrias. 10 Mal vecino. Pereza y caprichos. 11 Muy quisquillosos. 12 Peligro de pérdida de bienes. 13 Inercia en las pruebas de la vida. 14 Violencia de carácter. 15 Tendencias al suicidio. 16 Suerte en los trabajos agrícolas. | <ol style="list-style-type: none"> 17 Amenazadas de malas influencias. 18 Espíritu gracioso y suerte en las armas. 19 Honor y fortuna, espíritu superior. 20 Probabilidad de ser muy felices en el hogar. 21 Inercia que ocasionará pérdidas de dinero. 22 Aptitudes administrativas, alta situación. 23 Buenas probabilidades de vida, buena suerte. 24 Espíritu ligero, inconstantes. 25 Especialmente desgraciados. 26 Rico matrimonio con persona extranjera. 27 Peligro en los viajes por agua. 28 Probabilidades de ruina. 29 Espíritu altamente optimista. |
|---|---|--|



- 1 Sáb. El Santo Angel de la Guarda.
- 2 Dom. de Quinc. San Lucio, ob., y san Simplicio, papa.
- 3 Lun. San Emeterio, mártir, y san Celedonio.
- 4 Mart. San Casimiro, rey, y san Lucio, papa y mr.
- 5 Miér. de Ceniza. San Eusebio y compañeros mrs.—Ayuno.
- 6 Juev. Santos Olegario, Víctor y Victorino.
- 7 Vier. Santo Tomás de Aquino.—Abstinencia.—Ayuno.
- 8 Sáb. San Juan de Dios, fundador, y san Cirilo.—Ayuno.
- 9 Dom. I de Cuar. Santa Francisca y santa Catalina.
- 10 Lun. San Melitón y san Víctor, mártires.
- 11 Mart. San Eulogio, presb., y santa Aurea, vg.—Anima.
- 12 Miér. San Gregorio el Magno, papa.—Témpora.—Ayuno.
- 13 Juev. San Leandro, arz., y santa Cristina, vg.
- 14 Vier. Santa Matilde, reina.—Témpora.—Abstinencia.—Ayuno.
- 15 Sáb. San Raimundo, abad, y san Zacarías.—Témpora.—Ayuno.
- 16 Dom. II de Cuar. Stos. Julián y Ciríaco, y san Heriberto.
- 17 Lun. San Patricio, ob., y san Teodoro, mártir.
- 18 Mart. San Gabriel, arcángel, y san Cirilo, obispo y doct.
- 19 Miér. ✠ San José, esposo de Nuestra Señora.
- 20 Juev. Santa Eufemia, mr., y san Niceto.
- 21 Vier. San Benito, abad, y san Serapión.—Abstinencia.—Ayuno.
- 22 Sáb. San Deogracias y san Pablo.—Anima.—Ayuno.
- 23 Dom. III de Cuar. San Victoriano.—Anima.
- 25 Mart. La Anunciación de Nuestra Señora y san Dimas.
- 26 Miér. San Braulio, arzobispo, y san Cástulo, mr.—Ayuno.
- 27 Juev. San Ruperto, obispo, y san Alejandro, mártir.
- 28 Vier. Santos Castor y Doroteo, mrs.—Abstinencia.—Ayuno.
- 29 Sáb. Sn Eustasio, obispo y mártir, y san Siro, mártir.—Ayuno.
- 30 Dom. IV de Cuar. San Juan Clímaco, abad.—Anima.

Las personas nacidas en Marzo el

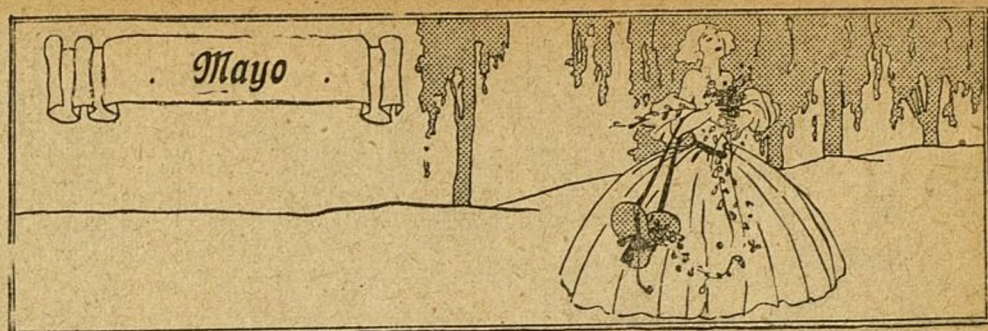
- | | | |
|---|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1 Serán temerarias y aventureras. 2 Subirán, pero tendrán envidiosos. 3 Felicidad por relaciones. 4 Serán condenadas a trabajos penosos. 5 Viajes peligrosos. 6 Prudentes, suerte en los negocios. 7 Correrán grandes peligros por agua. 8 Aficionadas a los deportes. | <ol style="list-style-type: none"> 9 Quisquillosas y han de temer los accidentes ferroviarios. 10 Lunáticas. Afición a lo fantástico. 11 Carácter violento y agresivo. 12 Denconflén de relaciones femeninas. 13 Se abandonarán al azar; imprevisoras. 14 Afición al lujo, a los placeres, y al juego. 15 Espíritu dominador, que dará suerte. | <ol style="list-style-type: none"> 16 Gran penetración. 17 Poca suerte, perderán sus bienes. 18 Grandes dotes para las ciencias. 19 Débiles para las luchas de la vida. 20 Orgullo y egoísmo. 21 Leales, pero inclinados a la violencia. 22 Envidiosas, lo que les hará agresivas. 23 Heredarán hacia los cincuenta años. 24 Malos casados. 25 Con poco esfuerzo, adquirirán bienes. 26 Facultades que los elevarán muy alto. 27 Prudentes. Llegarán a ricos. 28 Gustan de argüir y disputar. 29 Parlanchines; enfatuados de sí mismos. 30 Luchadores, éxito en la temeridad. 31 Hospitalarios, ricos y caritativos. |
|---|---|--|



- 1 Mart. San Venancio, obispo y mártir, y santa Teodora, vg.
- 2 Miér. San Francisco de Paula, conf., y san Urbano.—Ayuno.
- 3 Juev. San Benito de Palermo, conf.
- 4 Vier. San Isidoro, arz. de Sevilla.—Abstinencia.—Ayuno.
- 5 Sáb. San Vicente Ferrer, conf., y santa Emilia.—Ayuno.
- 6 Dom. de Pasión. San Celestino, papa, y san Diógenes, mártir.
- 7 Lun. San Epifanio, obispo, y san Ciriaco y compañeros mártires.
- 8 Mart. San Dionisio, obispo, y el beato Julián de san Agustín.
- 9 Miér. Santa María Cleofé y santa Casilda.—Ayuno.
- 10 Juev. Santos Daniel y Ezequiel, profetas.
- 11 Vier. De Dolores. San León I, papa.—Anima.—Abstinencia.—Ayuno.
- 12 Sáb. San Constantino, obispo, y san Víctor, mr.—Anima.—Ayuno.
- 13 Dom. de Ramos. San Hermenegildo, rey de Sevilla.
- 14 Lun. Santos Tiburcio y Valeriano, mártires.
- 15 Mart. Santa Basilisa y santa Anastasia, mrs.
- 16 Miér. Santa Engracia, vg., y santo Toribio.—Ayuno.
- 17 Juev. Santo. San Aniceto, papa, y san Rodolfo.
- 18 Vier. Santo. San Eleuterio, ob.—Abstinencia.—Ayuno.
- 19 Sáb. Santo. Santos Vicente y Hermógenes, mrs.—Ayuno.
- 20 Dom. Pascua de Resurrección. Santa Inés, vg.
- 21 Lun. San Anselmo, obispo, y san Apolinio.
- 22 Mart. Santos Sotero y Cayo, papas y mártires.
- 23 Miér. San Jorge, mr., y san Gerardo.—Anima.
- 24 Juev. San Gregorio, obispo y confesor, y san Fidel, mártir.
- 25 Vier. San Marcos, evangelista, y san Aniano, obispo.
- 26 Sáb. San Cleto y san Marcelino, papas.
- 27 Dom. de Cuasimodo. San Anastasio, papa.
- 28 Lun. San Prudencio, ob., y san Vidal, mr.
- 29 Mart. San Pedro de Verona, mr., y san Roberto, abad.
- 30 Miér. Santa Catalina de Sena, virgen, san Eutropio, ob.

Las personas nacidas en Abril el

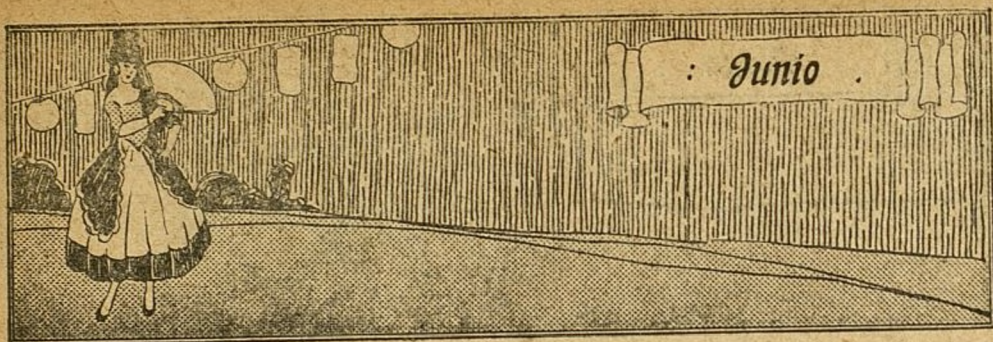
- | | | |
|---|--|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1 Ambiciosas, precoces siempre en lucha. 2 Célebres por su actividad en el trabajo. 3 Grandes necesidades. 4 Inclínados a usurpar el bien ajeno. 5 Acortarán sus días por culpa propia. 6 Afeminados, afición al lujo y la pereza. 7 Bondadosas, a pesar de sus violencias. 8 Pronto a todo con tal de ser rico. | <ol style="list-style-type: none"> 9 Espíritu vivo, malicioso, quisquilloso. 10 Demasiada confianza, que molestará. 11 Irascibles y siempre descontentos. 12 Tendrán encarnizados enemigos. 13 Dominados por el amor al dinero. 14 Carácter violento. 15 Alto destino, celebridad o fortuna. 16 Tendrán fortuna en la edad madura. | <ol style="list-style-type: none"> 17 Propensión a los placeres y disputas. 18 Vida laboriosa y difícil al principio. 19 Tendrán pleitos toda su vida. 20 Saldrán con bien en sus negocios. 21 Se agotarán en esfuerzos más fuertes que ellos. 22 Probable matrimonio de interés. 23 Mal carácter, detestables esposos. 24 Medrarán en la agricultura. 25 Las ciencias les darán honor y riqueza. 26 Hermosura, que ocasionará un matrimonio rico. 27 Morirán por mujeres. 28 Altruistas; buenos esposos. 29 Poca estabilidad en las afecciones. 30 Avaricia y rapacidad, buen éxito seguro. |
|---|--|--|



- 1 Juev. Santos Felipe y Santiago, apóstoles, y san Segismundo.
- 2 Vier. San Atanasio, ob., y san Félix, diácono.
- 3 Sáb. La Invención de la Santa Cruz.
- 4 Dom. Santa Mónica, viuda, y san Florentino, mr.
- 5 Lun. San Pío V, papa y confesor, y santa Irene, mr.
- 6 Mart. San Juan Ante-Portam-Latinam.
- 7 Miér. San Estanislao, ob. y mr.
- 8 Juev. La Aparición de san Miguel arcángel.
- 9 Vier. San Gregorio Nacianceno, ob., y san Hermes.
- 10 Sáb. San Antonino, arzobispo de Florencia.
- 11 Dom. San Mamerto, ob., y san Florentino, mr.
- 12 Lun. Santo Domingo de la Calzada, confesor.
- 13 Mart. San Pedro Regalado, conf., y san Gervasio, ob.
- 14 Miér. San Bonifacio, mr., y san Pascual.
- 15 Juev. San Isidro, labrador, y san Juan Bautista de la Salle.
- 16 Vier. San Juan Nepomuceno, mr., y santa Máxima.
- 17 Sáb. San Pascual Bailón, confesor, y san Víctor, mr.
- 18 Dom. San Venancio, mr., y san Félix de Cantalicio.
- 19 Lun. San Pedro Celestino, papa.
- 20 Mart. San Bernardino de Sena, confesor.
- 21 Miér. Santa María de Socors, vg., y san Valente, ob.
- 22 Juev. Santa Rita de Casia, viuda, y santa Quiteria.
- 23 Vier. La Aparición de Santiago, apóstol, y san Desiderio.
- 24 Sáb. San Juan Francisco de Regis y san Robustiano.
- 25 Dom. San Gregorio VII, papa, y san Urbano.
- 26 Lun. San Felipe Neri, confesor y fundador.—*Letanías*.
- 27 Mart. San Julio, mr., y san Juan, papa.—*Letanías*.
- 28 Miér. Santos Justo y Germán, obispos.—*Letanías*.
- 29 Juev. ✠ La Ascensión del Señor y san Maximino, ob.
- 30 Vier. San Fernando, rey de España, y san Félix.
- 31 Sáb. Santa Petronila, virgen, y san Pascasio, diácono.

Las personas nacidas en Mayo el

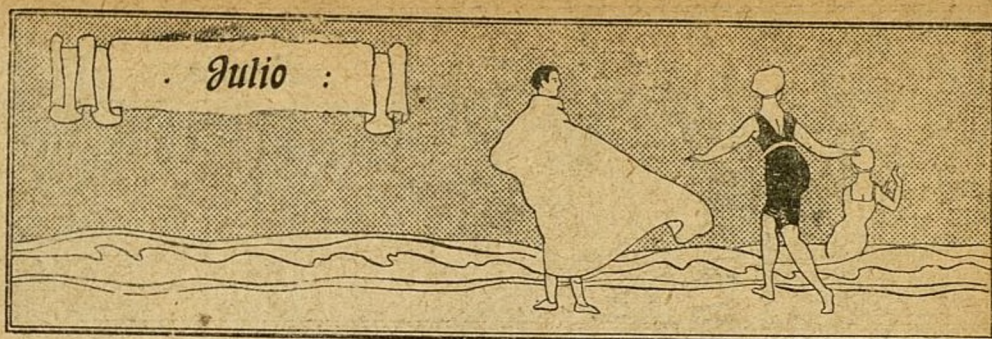
- | | | | |
|---|---|--|---|
| 1 Serán tercas y amables. | 9 Querellas y luchas incesantes. | 17 Altas ambiciones, inteligencia. | quiloso. Reñirá con dos mujeres. |
| 2 Violentas y quisquillosas. | 10 Carácter irritable y malévolo. | 18 Despotismo, casamiento muy desgraciado. | 25 Carácter benévolo. |
| 3 Perseverancia que lleva a la fortuna. | 11 Aficiones ruines. | 19 Inteligencia de primer orden. | 26 Probabilidad de fortuna en el comercio. |
| 4 Casamiento desgraciado por terquedad. | 12 Ruina a causa de obstinación. | 20 Afición a las ciencias abstractas. | 27 Leales, harán buena boda. |
| 5 Carácter reflexivo y observador. Buen porvenir. | 13 Excesiva timidez. | 21 Ruina por otros. Altruismo. | 28 Celebridad en las artes. Ricos a los 50 años. |
| 6 Espíritu lento. | 14 Fuertes en los peligros. | 22 Firme, justo, recto. | 29 Fortuna y gloria adquiridas sin gran esfuerzo. |
| 7 Amor de la lucha a todo trance. | 15 Carácter franco, pero entero. | 23 Aptitudes para las artes. Riqueza. | 30-31 Han de vencer grandes dificultades. |
| 8 Carácter leal y firme. | 16 Reposo y riquezas después de grandes luchas. | 24 Espíritu vivo, quis- | |



- 1 Dom. San Segundo, ob. y mr., y san Iñigo, abad.
- 2 Lun. San Marcelino, mr., y san Juan de Ortega.
- 3 Mart. Santa Paula, virgen y mártir, y santa Clotilde, reina.
- 4 Miér. Santa Saturnina, vg., y san Quirino, ob.
- 5 Juev. San Bonifacio, obispo, y san Sancho, mártir.
- 6 Vier. San Norberto, ob. y conf., y san Claudio.
- 7 Sáb. San Pablo, ob., y san Roberto.—*Abstinencia.*—*Ayuno.*
- 8 Dom. de Pentecostés. San Salustiano, confesor.
- 9 Lun. Santos Vicente, Primo y Feliciano, mrs.
- 10 Mart. Santa Margarita, reina, y san Crispulo.
- 11 Miér. San Bernabé, apóstol, y san Félix, mr.—*Témpora.*
- 12 Juev. San Juan de Sahagún, confesor, y san Nazario.—*Anima.*
- 13 Vier. San Antonio de Padua, confesor.—*Témpora.*—*Abstinencia.*
- 14 Sáb. San Basilio el Magno.—*Témpora.*—*Anima.*
- 15 Dom. La Santísima Trinidad y san Vito, mr.
- 16 Lun. San Aureliano, obispo y mártir, y santa Lutgarda.
- 17 Mart. San Manuel y comps., mrs., y san Avito, conf.
- 18 Miér. Santos Marco, Marcelino y Ciriaco, mrs.
- 19 Juev. ✠ *Sanctissimum Corpus Christi* y san Gervasio, mr.
- 20 Vier. San Silverio, papa y mr., y san Macario, obispo.
- 21 Sáb. San Luis Gonzaga, conf., y san Eusebio, ob.
- 22 Dom. San Paulino, obispo, y santa Consorcía, vg.
- 23 Lun. San Juan, presbítero, y santa Agripina, mr.
- 24 Mart. La Natividad de san Juan Bautista.
- 25 Miér. San Próspero, obispo, y santa Orosia, vg. y mr.
- 26 Juev. Santos Juan, Pablo y Pelayo, mártires.
- 27 Vier. *El Sagrado Corazón de Jesús* y san Zoilo.
- 28 Sáb. *El Purísimo Corazón de María* y san León II, papa.
- 29 Dom. ✠ *San Pedro y san Pablo*, apóstoles.
- 30 Lun. La Conmemoración de san Pablo, apóstol.

Las personas nacidas en Junio el

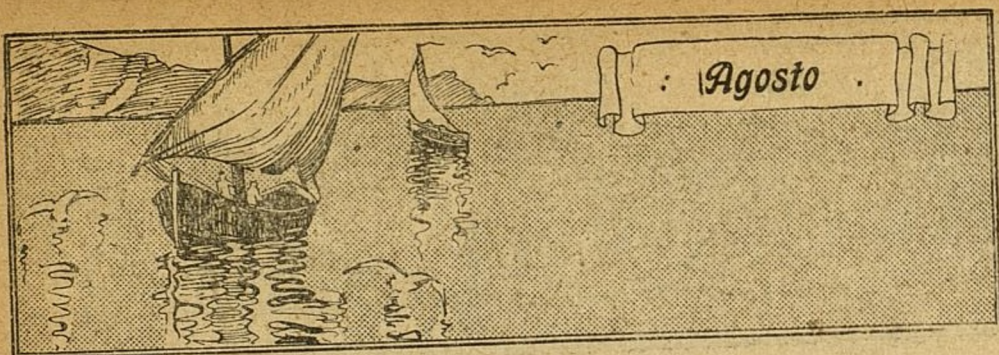
- | | | | |
|---|---|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1 Contraerán dos o tres uniones poco dichas. 2 Tendrán vida desgraciada. 3 Carácter envidioso y avaro. 4 Instintos malos, rapaces. 5 Espíritu sin orden, indecisión, inercia. 6 Imaginación sin juicio. 7 Falta de energía. 8 Vanidosos. | <ol style="list-style-type: none"> 9 Vanos proyectos. Pasos en vano. 10 Finura, astucia, habilidad. 11 Espíritu que se dejará dominar. 12 Felicidad en el matrimonio. 13 Carácter débil, vida trabajosa. 14 Carácter bonachón, muchos amigos. 15 Afición al estudio. Casamiento literario. | <ol style="list-style-type: none"> 16 Carácter agresivo. 17 Viajes forzosos sin grandes provechos. 18 Vida difícil y laboriosa. 19 Ruptura conyugal. Carácter versátil. 20 Adulación. Carácter débil. 21 Carácter simpático, amable. 22 Bondadosos, caritativos. 23 Inercia. Pobreza. 24 Carácter débil. | <ol style="list-style-type: none"> 25 Serviciales, amigos de todos. 26 Carácter que ve el bien en todas partes. 27 Carácter extravagante, amenazado de locura. 28 Crueles. Casamiento desgraciado. 29 Amor a la pereza y al libertinaje. 30 Amigos del trabajo. Felicidad en las empresas. |
|---|---|---|--|



- 1 Mart. Santos Casto y Secundino, mártires, y santa Leonor.
- 2 Miér. La Visitación de Nuestra Señora.
- 3 Juev. San Trifón y compañeros, mártires, y san Anatalio.
- 4 Vier. San Laureano, arzobispo de Sevilla, y san Ulrico.
- 5 Sáb. San Miguel de los Santos, conf., y santa Zoa.
- 6 Dom. Santa Lucía, virgen, y compañeros mártires, y san Isafas.
- 7 Lun. San Fermín, obispo, y san Claudio, mr.
- 8 Mart. Santa Isabel, reina de Portugal, y san Aquilao.
- 9 Miér. San Cirilo, obispo, y san Cenón, mr. y san Bricio, ob.
- 10 Juev. Santas Amalia, Rufina y Segunda, mrs.
- 11 Vier. San Pío I, papa y mr., y san Abundio, mr.
- 12 Sáb. San Juan Gualberto, abad, y santa Marciana.
- 13 Dom. San Anacleto, papa y mr., y san Eugenio, mr.
- 14 Lun. San Buenaventura, obispo, y san Justo.
- 15 Mart. San Enrique, emperador, y san Camilo de Lelis.
- 16 Miér. Nuestra Señora del Carmen y san Sisenando.
- 17 Juev. San Alejo, conf., san Liberato, y santa Generosa.
- 18 Vier. Santa Sinforosa, mr., y san Federico, ob.
- 19 Sáb. Santas Justa y Rufina, vírgenes y mártires.
- 20 Dom. San Elías, profeta, y santa Librada, vg. y mr.
- 21 Lun. Santa Práxedes, vg., y san Daniel, profeta.
- 22 Mart. Santa María Magdalena, y san Cirilo, ob.
- 23 Miér. San Apolinar, obispo y mártir, y santa Rómula, vg.
- 24 Juev. Santa Cristina, vg., y san Francisco Solano.
- 25 Vier. Santiago, patrón de España, y san Cristóbal, mr.
- 26 Sáb. Santa Ana, madre de Nuestra Señora.
- 27 Dom. San Pantaleón, mártir, y san Jorge.
- 28 Lun. Santos Nazario y Celso, mártires.
- 29 Mart. Santa Marta, vg., y san Félix II, papa.
- 30 Miér. Santos Abdón, Senén y Rufino, mártires.
- 31 Juev. San Ignacio de Loyola, fundador, y san Fabio.

Las personas nacidas en Julio el

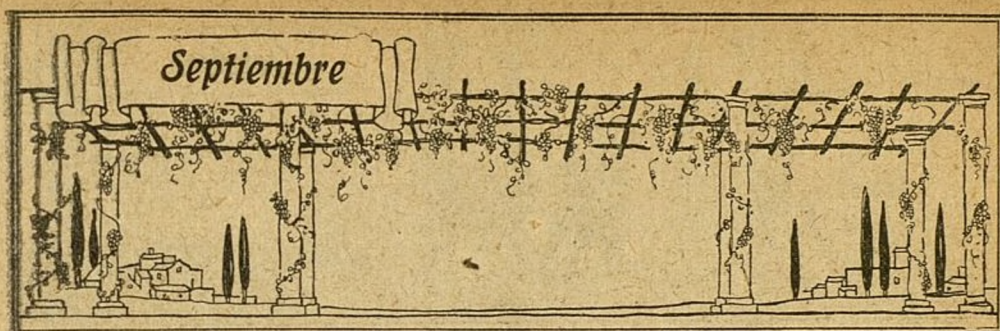
- | | | | |
|---|--|---|--|
| 1 Serán ricas por su trabajo. | 9 Amor a los placeres. Prodigalidad. | 17 Amenaza de desgracia a los 40 años. | 25 Penas, pesares, adversidad. |
| 2 Carácter ligero, meditando. | 10 Carácter vano, enfatuado. | 18 Exito paralizado por la indolencia. | 26 Carácter astuto, medrarán por todos los medios. |
| 3 Alma enfermiza. | 11 Perezosos, negligentes de los intereses de la vida. | 19 Mala fortuna, falta de energía. | 27 Consumirán su vida en quimeras. |
| 4 Aptitudes precoces para los estudios. | 12 Ligero de cascos. | 20 Ruina por empresas desgraciadas. | 28 Ruptura de noviazgo. Espíritu agresivo. |
| 5 Fortuna en las artes. | 13 Inercia, candidez. | 21 Adquisición de bienes por la navegación. | 29 Prudencia y fuerza de voluntad. |
| 6 Gustos sedentarios. Casamiento feliz. | 14 Inestabilidad de fortuna. | 22 y 23 Caracteres audaces. | 30 y 31 Penas de amor. Riquezas en la edad madura. |
| 7 Triunfo en las luchas de la vida. | 15 Alta ambición, cambios de éxito. | 24 Peligro en el agua. Grandes pruebas. | |
| 8 Incapaces de ocupaciones serias. | 16 Imaginación vaga abunda. | | |



- 1 Vier. San Pedro Advíncula, y san Eusebio, obispo.
- 2 Sáb. Nuestra Señoradela s Angeles, y san Alfonso Ligorio.
- 3 Dom. La Invención del cuerpo de san Esteban.
- 4 Lun. Santo Domingo de Guzmán, confesor y fundador.
- 5 Mart. Nuestra Señora de las Nieves, y san Casiano, ob.
- 6 Miér. La Transfiguración del Señor.
- 7 Juev. San Cayetano, fundador, y san Alberto, confesor.
- 8 Vier. San Ciriaco y compañeros mártires, y san Emiliano.
- 9 Sáb. San Román, mr., y san Domiciano, obispo y confesor.
- 10 Dom. San Lorenzo, mr., y santa Paula, virgen.
- 11 Lun. Santa Susana, vg. y mr., y san Tiburcio.
- 12 Mart. Santa Clara, vg. y fundadora, y santa Hilaria, mr.
- 13 Miér. Santos Hipólito y Casiano, mártires.
- 14 Juev. San Eusebio, presbítero. — *Abs-tinencia.*—*Ayuno.*
- 15 Vier. ✠ *La Asunción de Nuestra Señora.*
- 16 Sáb. San Joaquín, padre de Nuestra Señora, y san Roque.
- 17 Dom. Santos Pablo y Juliana, mrs., y Anastasio, obispo.
- 18 Lun. San Agapito, mr., y santa Elena, emperatriz.
- 19 Mart. San Luis, obispo, san Donato, presbítero, y san Magín.
- 20 Miér. San Bernardo, doctor y fundador, y san Lucio, mr.
- 21 Juev. Santa Juana Francisca Fremiot, viuda.
- 22 Vier. San Timoteo, y san Sinforiano, mártires.
- 23 Sáb. San Felipe Benicio, confesor, y san Restituto.
- 24 Dom. San Bartolomé, apóstol, y san Tación.
- 25 Lun. San Luis, rey de Francia, y san Ginés, mr.
- 26 Mart. San Ceferino, papa y mártir, y san Adrián, mr.
- 27 Miér. San José de Calasanz, fundador, y san Rufo, ob.
- 28 Juev. San Agustín, obispo y fundador, y san Moisés.
- 29 Vier. La degollación de san Juan Bautista.
- 30 Sáb. Santa Rosa de Lima, vg., y santa Tecla, mr.
- 31 Dom. San Ramón Nonnato, confesor, y san Robustiano.

Las personas nacidas en Agosto el

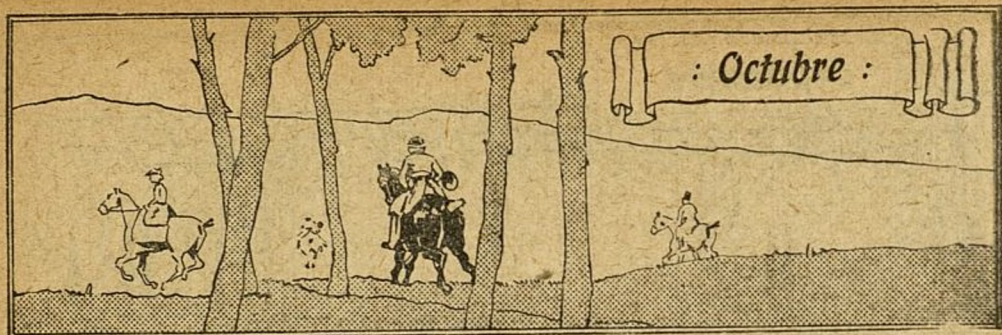
- | | | | |
|---|---|--|---|
| 1 Son orgullosos y vanos. | 9 Carácter irritable. | 16 Carácter prudente y discreto. | 23 Instintos materiales, afición a la comida. |
| 2 Carácter en extremo violento. | 10 Inteligencia poderosa, precocidad. | 17 Libre de amagos de descorazonamientos. Emprendedor. | 24 Carácter indolente, perezoso. |
| 3 Afición a los placeres. | 11 Carácter sin iniciativa. | 18 Vida apacible y laboriosa. | 25 Fortuna. |
| 4 Amor a la familia. | 12 Empleo cerca de personas poderosas. | 19 Amor al trabajo y al hogar. | 26 Trabajo encarnizado. |
| 5 Espíritu reflexivo, firmeza, constancia. | 13 Dueño de los secretos propios y ajenos. | 20 Carácter tímido, indeciso. | 27 Fortuna en los negocios. |
| 6 Indolencia. | 14 Debilidad de espíritu; temor de enfermedades cerebrales. | 21 Carácter amable y simpático. | 28 Amor al dinero, al lujo y a los placeres. |
| 7 Carácter firme, calma, suerte, riqueza. | 15 Inteligencia poderosa, intuición. | 22 Espíritu débil, apocado. | 29 Pobreza por holgazanería. |
| 8 Carácter indisciplinado. Ruptura matrimonial. | | | 30 y 31 Afición al campo. Hogar feliz. |



- 1 Lun. San Gil, abad, y santa Verania, virgen.
- 2 Mart. San Esteban, rey de Hungría, y san Antolín.
- 3 Miér. San Sandalio, mr., y santa Dorothea, vg.
- 4 Juev. Santas Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalía.
- 5 Vier. San Lorenzo Justiniano, ob., y santa Obdulia.
- 6 Sáb. San Eugenio y compañeros mártires, y san Eleuterio, abad.
- 7 Dom. Santa Regina, vg., y san Clodualdo, presbítero.
- 8 Lun. La Natividad de Nuestra Señora y san Fausto, mr.
- 9 Mart. Santa María de la Cabeza y san Pedro Claver, confesor.
- 10 Miér. San Nicolás de Tolentino, confesor.
- 11 Juev. Santos Proto y Jacinto, mrs.
- 12 Vier. El Dulce Nombre de María, y san Leoncio.
- 13 Sáb. San Felipe y compañeros mártires, y san Eulogio.
- 14 Dom. La Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 Lun. San Nicomedes, mártir, y san Emiliano.
- 16 Mart. San Rogelio y san Cipriano, obispo.
- 17 Miér. Las Llagas de San Francisco.—*Témpora.*
- 18 Juev. Santo Tomás de Villanueva, arzobispo.
- 19 Vier. San Jenaro, ob.—*Témpora.*—*Abstinencia.*
- 20 Sáb. San Eustaquio y compañeros mártires.—*Témpora.*
- 21 Dom. San Mateo, apóstol y evangelista.
- 22 Lun. San Mauricio, mr., y Florencio, obispo.
- 23 Mart. San Lino, papa, y santa Tecla, virgen.
- 24 Miér. Nuestra Señora de las Mercedes y san Gerardo, obispo.
- 25 Juev. San Lope, confesor, san Cleofás, mártir, y santa María.
- 26 Vier. San Cipriano, mártir, y santa Justina, virgen.
- 27 Sáb. Santos Cosme, Damián y Adolfo, mártires.
- 28 Dom. San Wencésloao, mr., y santa Eustaquia, vg.
- 29 Lun. La Dedicación de san Miguel, arcángel.
- 30 Mart. San Jerónimo, doctor y fundador, santa Sofía, viuda.

Las personas nacidas en Septiembre el

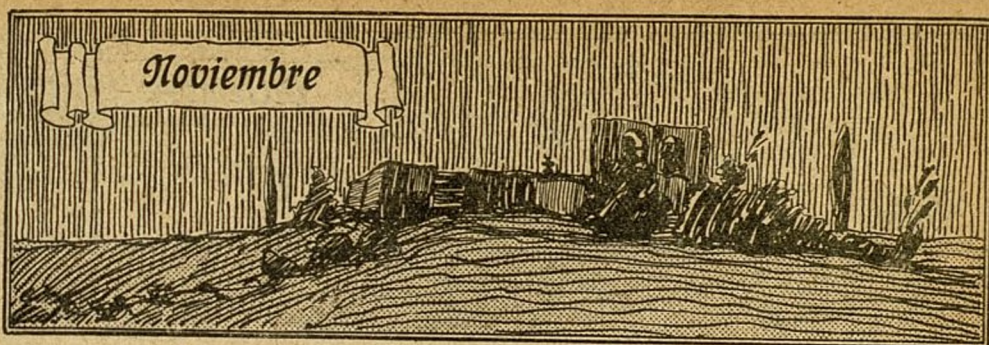
- | | | | |
|--|---|--|---|
| 1 Tendrán tendencias a la vida monacal. | 8 Fortuna precoz. Vocación al celibato. | 16 Amenazas de heridas de los 8 a 12 años. | 23 Carácter atrevido y belicoso. |
| 2 Contraerán casamiento muy tardío. | 9 Porvenir apacible al abrigo de reveses. | 17 Caída en ardides groseros. | 24 Contemplativos. |
| 3 Carácter activo, inteligencia abierta. | 10 Vida tranquila en el campo. | 18 Amor al ideal. Corazón puro. | 25 Vida difícil, amor amenazado. |
| 4 Carácter disimulado y sombrío. | 11 Casará con persona de rango. | 19 Amor para el trabajo, fortuna considerable. | 26 Probabilidades tardías de fortuna. |
| 5 Espíritu calmoso y reflexivo, pacífico. | 12 Enemistades, riñas con los suyos. | 20 Matrimonio rico, pero desgraciado. | 27 Espíritu crédulo, poco desarrollado. |
| 6 Vida muy laboriosa y sedentaria. | 13 Fortuna especulativa. | 21 Inclínación a las ideas religiosas. | 28 Vida trabajosa y de servidumbre. |
| 7 Amor a los placeres llevado hasta el último extremo. | 14 Amor correspondido. Matrimonio feliz. | 22 Amenaza de enfermedades mentales. | 29 Carácter pronto para obligarse. |
| | 15 Buena suerte en la navegación. | | 30 Innumerables tribulaciones. |



- 1 Miér. El Ángel tutelar de España y san Remigio, abad.
- 2 Juev. San Saturio, patrón de Soria, y san Leodegario.
- 3 Vier. San Cándido, mr., y san Gerardo, abad.
- 4 Sáb. San Francisco de Asís, fundador, y santa Aurea, virgen.
- 5 Dom. San Plácido, mártir, y santos Froilán y Atilano.
- 6 Lun. San Bruno, cnfesor, y san Magno, obispo.
- 7 Mart. Nuestra Señora del Rosario, y santa Julia, virgen.
- 8 Miér. Santa Brígida, viuda, y san Demetrio, mártir.
- 9 Juev. San Dionisio Areopagita, obispo, y san Eleuterio.
- 10 Vier. San Francisco de Borja, y san Víctor, mártir.
- 11 Sáb. Santos Fermín, Nicasio y Germán, obispos.
- 12 Dom. Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.
- 13 Lun. San Eduardo, rey, y san Fausto, mártir.
- 14 Mart. San Calixto I, papa, y santa Fortunata, mr.
- 15 Miér. Santa Teresa de Jesús, vg. y fundadora, y san Bruno.
- 16 Juev. San Galo, abad, y santa Adelaida, virgen.
- 17 Vier. Santa Eduvigis, viuda, y Margarita Alacoque.
- 18 Sáb. San Lucas, evangelista, y san Julián, ermitaño.
- 19 Dom. San Pedro de Alcántara, confesor, y san Aquilino.
- 20 Lun. San Juan Cancio, presbítero, y santa Irene, viuda.
- 21 Mart. Santa Ursula, vg. y mr., y san Hilarión, abad.
- 22 Miér. Santa María Salomé, viuda, y san Melanio, obispo.
- 23 Juev. San Pedro Pascual, ob., y san Juan Capistrano.
- 24 Vier. San Rafael, arcángel, y san Martín, abad.
- 25 Sáb. Santos Crisanto y Crispín, y santa Daría, mártires.
- 26 Dom. San Evaristo, papa v mr., y san Luciano, mr.
- 27 Lun. San Vicente y santas Sabina y Cristeta, mrs.
- 28 Mart. San Simón y san Judas Tadeo, apóstoles.
- 29 Miér. San Narciso, obispo, y santa Eusebia, vg. y mr.
- 30 Juev. San Claudio y compañeros mártires, y san Lupercio.
- 31 Vier. Santos Quintín, Nemesio y Nicolás, mártires.

Las personas nacidas en Octubre el

- | | | | |
|---|--|---|---|
| 1 Son agresivas y coléricas. | 8 Diplomacia, finura. Matrimonio rico. | 16 Carácter dulce. Casamiento dichoso. | 24 Empresas. Matrimonio por amor. |
| 2 Instintos groseros. | 9 Carácter ligero y frívolo. | 17 Espíritu de orgullo y suficiencia. | 25 Espíritu elevado. |
| 3 Cándidas. Amenazas de robo. | 10 Sin escrúpulo para medrar. | 18 Carácter valeroso y emprendedor. | 26 Honores y riquezas. |
| 4 Carácter indolente, sin preocuparse del porvenir. | 11 Éxito en las armas. | 19 Gran benevolencia, inventiva. | 27 Amor primero desgraciado. |
| 5 Carácter tristón, que le hará perder sus amigos. | 12 Espíritu piadoso y sacerdotal. | 20 Poco éxito. Vida trabajosa. | 28 Gran tenacidad en las empresas. |
| 6 Carácter vano y pendenciero. | 13 Grandes alternativas de éxitos y reveses. | 21 Falta de iniciativa. | 29 Fortuna adquirida por el trabajo. |
| 7 Espíritu frívolo. Ruina por los juegos. | 14 Espíritu lleno de deseos irrealizables. | 22 Inseguridad en los actos de la vida. | 30 Tornadizo; disgustos matrimoniales. |
| | 15 Aptitud para la ciencia terapéutica. | 23 Carácter temerario y belicoso. | 31 Amenaza de abandono de los suyos en la juventud. |



- 1 Sáb. ✠ *La Fiesta de Todos los Santos.*
- 2 Dom. La Conmemoración de los fieles difuntos.
- 3 Lun. San Valentín, ppresbítero, y san Malaquías, obispo.
- 4 Mart. San Carlos Borromeo, confesor, y santa Modesta, virgen.
- 5 Miér. San Zacarías, profeta, y su esposa santa Isabel.
- 6 Juev. San Severo, ob. y mr., y san Leonardo, abad.
- 7 Vier. San Florencio, ob., y san Ambrasio, mr.
- 8 Sáb. San Severiano y compañeros mártires, y san Godofredo, ob.
- 9 Dom. Santos Teodoro, Sotero y Ursino, mártires.
- 10 Lun. San Andrés Avelino, confesor, y san Trifón.
- 11 Mart. San Martín, obispo, y san Bartolomé, abad.
- 12 Miér. San Martín, papa, y san Diego de Alcalá, confesor.
- 13 Juev. San Eugenio III, y san Estanislao de Kostka.
- 14 Vier. San Serapio, mártir, y santa Veneranda.
- 15 Sáb. San Eugenio I, arz. y mr., y san Leopoldo.
- 16 Dom. Santos Rufino, Marcos y Valerio, mártires.
- 17 Lun. Santa Gertrudis la Magna, virgen, y san Acisclo.
- 18 Mart. San Máximo, obispo, y santos Eusiquio y Román, mrs.
- 19 Miér. Santa Isabel, reina de Hungría, y san Crispín.
- 20 Juev. San Félix de Valois, conf., y san Agapito, mr.
- 21 Vier. La Presentación de Nuestra Señora.
- 22 Sáb. Santa Cecilia, vg. y mr., y san Mauro, mr.
- 23 Dom. San Clemente, papa y mr., y santa Felicitas, mr.
- 24 Lun. San Juan de la Cruz, conf., y san Crisógono, mr.
- 25 Mart. Santa Catalina, vg. y mr., y san Gonzalo, mr.
- 26 Miér. Los Desposorios de Nuestra Señora.
- 27 Juev. Santos Facundo y Primitivo, y san Máximo.
- 28 Vier. San Gregorio III, papa, y san Esteban, abad.
- 29 Sáb. San Saturnino, obispo y mártir, y santa Iluminada, vg.
- 30 Dom. *I de Adviento.* San Andrés, apóstol, y santa Justina.

Las personas nacidas en Noviembre el

- | | | | |
|---|---|--|---|
| 1 Se casarán por tesón. | 8 Vida desgraciada e inestable. | 15 Carácter paciente y laborioso. | 22 Amor a la justicia. Espíritu religioso. |
| 2 Serán agresivas y temibles. | 9 Espíritu triston, sospechoso. | 16 Instintos ávidos. Peligros por venganzas. | 23 Carácter excéntrico. |
| 3 Tendrán probabilidades pasajeras de fortuna. | 10 Gran franqueza, irascibilidad. | 17 Unión desgraciada a los cuarenta años. | 24 Carácter obstinado, pendenciero. |
| 4 De carácter serio, taciturno. | 11 Espíritu aventurero. Afición a viajes lejanos. | 18 Carácter feliz, muchas amistades. | 25 Espíritu belicoso. Casamiento fallido. |
| 5 Serán muy liberales y de una franqueza que les perjudicará. | 12 Carácter violento, indisciplinado. | 19 Espíritu sutil; felicidad en el mundo. | 26 Espíritu de familia. |
| 6 Mala fortuna, casi invencible. | 13 Carácter impetuoso, sin reflexión. | 20 Muchas aptitudes para las ciencias. | 27 Matrimonio de conveniencia. |
| 7 Serán arruinados por su matrimonio. | 14 Fortuna por relaciones. | 21 Espíritu prudente y astuto. Riquezas. | 28 Indolencia de espíritu; pequeño de cuerpo. |
| | | | 29 y 30 Espíritu aventurero. Temeridad. |



- 1 Lun. Santa Natalia, viuda, y san Leoncio, mr.
- 2 Mart. Santas Bibiana y Elisa, vírgenes, y san Severo, mr.
- 3 Miér. San Francisco Javier, confesor, y san Claudio, mr.
- 4 Juev. Santa Bárbara, virgen y mártir, y san Pedro Crisólogo.
- 5 Vier. San Sabas, abad, y san Anastasio, mr.
- 6 Sáb. San Nicolás de Bari, arz., y santa Leoncia, mr.
- 7 Dom. II de Adviento. San Ambrosio, ob. y dr., y san Agatón.
- 8 Lun. ✠ La Purísima Concepción de Nuestra Señora.
- 9 Mart. Santa Leocadia, vg., y san Restituto, obispo y mr.
- 10 Miér. Nuestra Señora de Loreto y san Hermógenes, mr.
- 11 Juev. San Dámaso, papa, y san Ponciano y san Sabino.
- 12 Vier. Nuestra Señora de Guadalupe, y san Donato, mr.
- 13 Sáb. Santa Lucía, y el beato Juan de Marinonio.
- 14 Dom. III de Adviento. San Nicasio, obispo y mártir.
- 15 Lun. San Eusebio, mártir, y san Valeriano.
- 16 Mart. Santos Valentín y Concordio, mártires.
- 17 Miér. San Lázaro, obispo, y san Florian, mr.—*Témpora*.
- 18 Juev. Nuestra Señora de la O, y san Graciano, obispo.
- 19 Vier. San Nemesio, mr.—*Témpora*.—*Abstinencia*.
- 20 Sáb. Santo Domingo de Silos, abad.—*Témpora*.—*Ay*.—*Abstinencia*.
- 21 Dom. IV de Adviento. Santo Tomás, apóstol.
- 22 Lun. Santos Demetrio y Flaviano, mártires.
- 23 Mart. Santa Victoria, vg, y san Gelasio, mr.
- 24 Miér. San Gregorio, presbítero y mártir, y santa Társila, vg.
- 25 Juev. ✠ La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.
- 26 Vier. San Esteban, protomártir, y san Marino, mártir.
- 27 Sáb. San Juan, apóstol y evangelista.
- 28 Dom. La Degollación de los Santos Inocentes, mrs.
- 29 Lun. Santo Tomás Cantuariense, ob. y mártir.
- 30 Mart. La Tradición de Santiago apóstol.
- 31 Miér. San Silvestre, papa y conf., y san Hermes, mr.

Las personas nacidas en Diciembre el

- | | | | |
|---|--|---|---|
| 1 Obtendrán la fortuna tardíamente. | 8 Amenaza de grandes infortunios. | 16 Carácter ligero, dissipador. | 24 Sabiduría, prudencia y circunspección. |
| 2 Célebres por sus descubrimientos. | 9 Afición a las ciencias ocultas. | 17 Desgraciados en su primer amor. Volverán a enamorarse. | 25 Amor a la verdad y a la justicia. |
| 3 Espíritu investigador de lo desconocido. | 10 Existencia llena de obstáculos. | 18 Grandes dificultades hasta los treinta años. | 26 Carácter muy quisquilloso. |
| 4 Herencia considerable o premio en la lotería. | 11 Carácter amable y simpático. | 19 Firmeza, paciencia. | 27 Espíritu generoso, y corazón de oro. |
| 5 Aptitudes científicas. | 12 Aptitudes para las ciencias ocultas. | 20 Amor de poderío. | 28 Carácter frívolo, insustancial. |
| 6 Riqueza. | 13 Buen éxito en la vida. | 21 Riqueza por las artes y oficios. | 29 Mucha progeneritura. |
| 7 Matrimonio rico y por amor. | 14 Vejez dichosa. | 22 Grandes éxitos en la diplomacia. | 30 Matrimonio feliz a los treinta años. |
| 8 Espíritu innovador, celebridad. | 15 Cabeza ardiente, tentativa de suicidio. | 23 Carácter muy débil. | 31 Fortuna por legados imprevistos. |

Querido lector y amigo :

*Perdona que abra la puerta
de este Almanaque y gustoso
te dirija unas endechas,
para que formes juicio
del año que nos espera,
y si al final me equivoco...
será que no soy profeta.*

*En ENERO, si Dios quiere,
o si Dios no lo remedia,
llevarás ropas de abrigo
y no irás a las verbenas
porque el tiempo no acompaña,
o si quieres, no se presta
a marcarse unos «chotises»
en mitad de una plazuela.
Es mucho más saludable
estar junto a la parienta
comentando si Charlot,
Max Linder o bien la Hesperia
están al frente de la
industria peliculera.*

*En FEBRERO, de seguro
habrá las Carnestolendas,
y aunque tú no comas carne
cuando llegue la Cuaresma,
la habrás visto en abundancia...
si el Directorio te deja.*

*En MARZO, frío y ventoso,
te recomiendo que aprendas
a sujetarte el sombrero.
Si llevas la «mano fuera»
del bolsillo, ponte guantes
por mor de las consecuencias.*

*Es un consejo, lector,
que debes tener en cuenta.*

*En ABRIL, ¡bendito ABRIL!,
mes de lilas y poetas,
que son una misma cosa*

aunque alguno no lo crea...

*Es el mes en que sentimos
que la sangre se subleva,
y hay cantos en la enramada
y relinchos en las selvas.*

*En MAYO las lindas flores
embalsaman con su esencia
las misivas amorosas
que las cándidas doncellas
envían a sus futuros,
sin que las mamás lo sepan.
Y es probable que se casen
infinidad de parejas,
cosa que ha ocurrido siempre
desde que el mundo da vueltas.*

*En JUNIO, tomarás baños,
te tumbará en la arena,
verás fuegos de artificio,
adquirirás una hortensia,
y sufrirás los calores
aguantando las molestias
del Padre Sol, pero en cambio
admirarás la belleza
de nuestras lindas mujeres,
buenas, ¡buenas!, pero ¡¡buenas!!*

—Y en JULIO ¿qué pasará?

—Ten un poco de paciencia.

*En JULIO, probablemente
no habrá nadie que no crea
que el mes de AGOSTO le sigue
y que SEPTIEMBRE se acerca...*

*Si no acierto en lo que digo,
es que la verdad no es cierta.*

En SEPTIEMBRE, calabazas.

*En OCTUBRE, castañeras,
y estudiantes que no estudian,
pero, en cambio, bailan, juegan,
persiguen a las modistas
y se pasan la existencia*

en el cinema, el fut-bol,
 en el bar y en las diversas
 sociedades de recreo...
 que creo no son honestas.
 En NOVIEMBRE a Doña Inés
 la veremos en escena,
 y dejará que Don Juan
 «a la luz de las estrellas»
 pinche en hueso a Don Luis
 y luego la rapte a ella.
 —¿Y después, qué ocurrirá?
 —¿Qué ocurrirá, te interesa?
 Que comprarás un billete,
 que llegará Nochebuena
 y la suerte caprichosa
 llenará tu faltriquera,
 y entonces tú, satisfecho,
 pasarás por nuestra imprenta
 y pedirás mi retrato

y la colección entera
 de EL CINE y muchos libros,
 y postales y reseñas
 y álbumes musicales
 y clichés de las «estrellas»
 y la mar «con sus barquitos,
 con su playa y con su arena».

Nada más, lector amigo,
 y perdona la molestia.
 ¡Ojalá que ello se cumpla
 y ojalá que yo lo vea...!

J. Enrique Dotres.

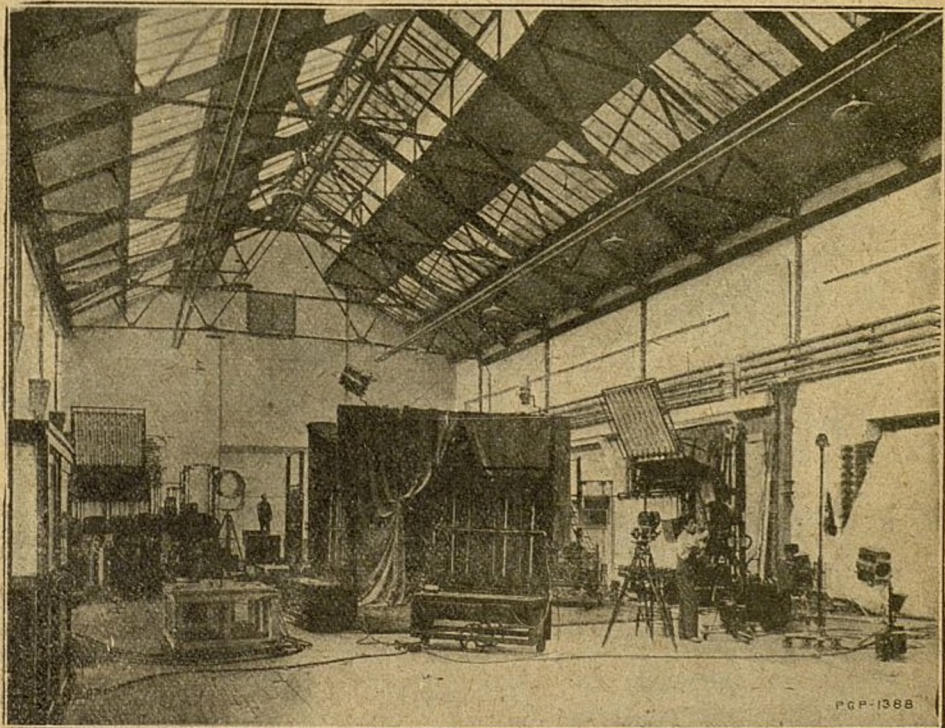


J. Enrique Dotres

¿Quién ha inventado el cine?

TODAVÍA se discute — para que nos fiemos de la historia de los hechos lejanos — quien es el verdadero inventor del cinematógrafo. Así, pues, sin que parezca demasiada insistencia, creemos poder volver sobre el tema, abordado ya en el Almanaque de EL CINE que el año anterior publicamos.

lieve por el teatro óptico de Raynaud y el «Phonoscope» de Demeny, había sido realizado de una manera elegante por Th. A. Edison en 1894. Su «Kinétoscope» daba, en pequeño, un excelente resultado: el espectador veía la reconstitución del movimiento registrado por un aparato cronofotográfico, a razón de diez y seis imágenes



Cuando hace unos treinta años los hermanos Lumière construyeron el primer aparato cinematográfico, ¿pudo alguien imaginar que la importancia de esa industria llegaría a hacer necesaria la construcción de edificios como este?

El cinematógrafo, según Coissac, director de «Cineópse», fué descubierto por Augusto y Luis Lumière, quienes, ayudados en sus trabajos personales por estudios anteriores, construyeron el primer aparato que permitió tomar y proyectar vistas animadas, así como obtener la película positiva.

La síntesis de movimiento, puesta de re-

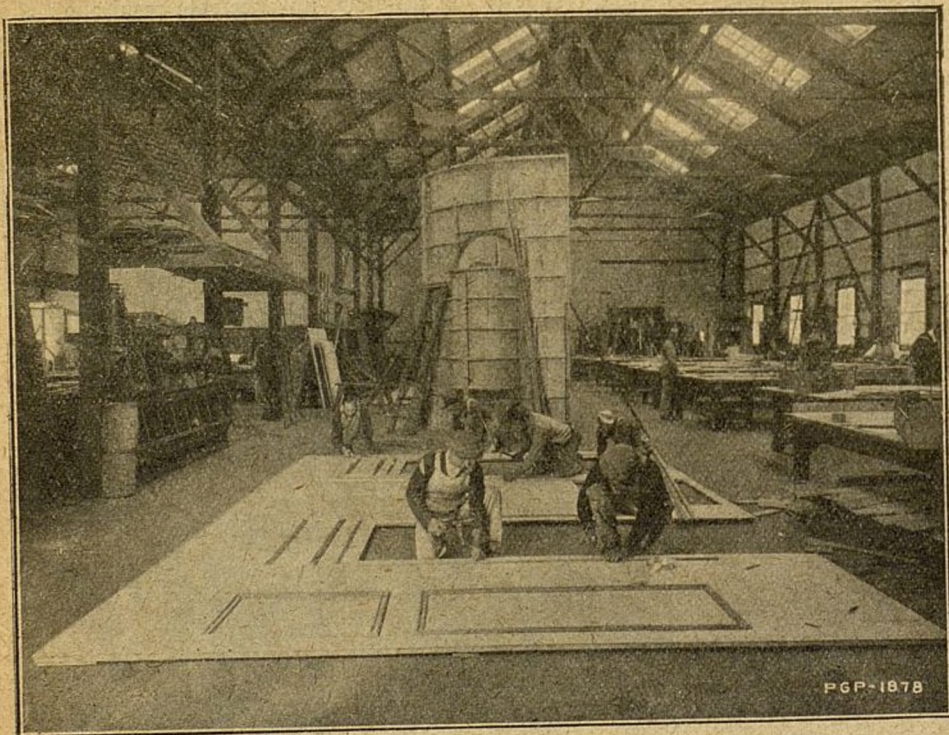
por segundo, sobre una tira de celuloide que medía diez y ocho metros de largo y contenía 52 imágenes por metro (altura de la imagen 19 milímetros y anchura 24 mm.) Mirando por una pequeña abertura practicada en un lado de la caja en cuyo interior se desarrollaba la tira, era como el espectador advertía la imagen animada. La película se deslizaba animada por un movi-

miento continuo, sin ninguna interrupción.

Para que el ojo del espectador pudiera ver cada imagen netamente y por decirlo así, inmovilizada, por delante de cada cliché pasaba un obturador dando una vuelta sobre sí mismo y esto diez y seis veces por segundo, no dejando ver el referido cliché mas que una pequeña abertura de tres milímetros. El ojo recibía así la luz facilitada por una pequeña lámpara eléctrica durante

en número a los de la obscuridad y así puede decirse que separaba un mundo al «Kinéscope», experiencia de laboratorio, del «Cinematógrafo», al que ningún aparato era susceptible de reemplazar.

Augusto y Luis Lumière, comprendiendo todo el interés que ofrecía el agrandamiento de las vistas animadas, tuvieron la idea de hacer la visión posible para el público multiplicando millares de veces la superfi-



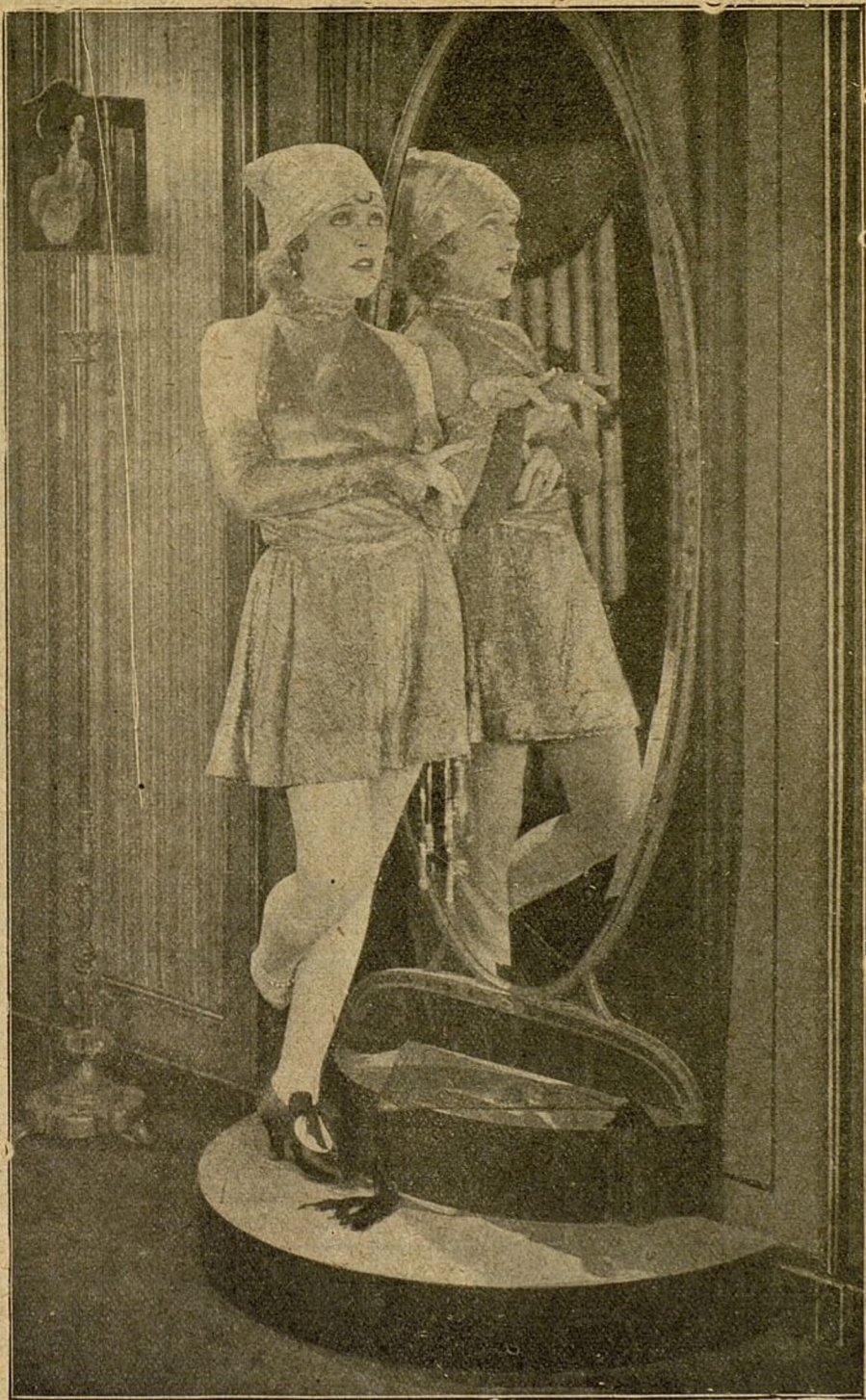
Este interior de la «Paramount», que no ocupa sino una pequeñísima parte de los inmensos estudios de esa casa, demuestra que la industria cinematográfica ha sido una de las más rápidas en crecer y perfeccionarse y que es una de las más ricas del mundo.

el espacio de tiempo necesario para la sustitución de una imagen por otra. Como esta impresión se producía diez y seis veces por segundo, el cerebro, recibía la sensación de continuidad en la visión de esta vista animada.

Edison no podía pensar en proyectar sobre un lienzo esta síntesis del movimiento, porque aún intensificando la fuerza luminosa, la forzosamente brevísima duración de la luminosidad no hubiera permitido obtener una proyección que interesase al público. Era, pues, necesario, invertir los términos y hacer los tiempos de luz superiores

de las imágenes. Era necesario, no sólo encontrar el medio de inmovilizar las diez y seis imágenes de la tira, diez y seis veces por segundo, sino encontrar un aparato capaz de registrarlas y combinar un sistema de alumbrado que permitiera un aumento de 2.500 diámetros en cada imagen.

Si los hermanos Lumière no fueron los únicos que tuvieron la idea de proyectar por engrandecimiento, han sido por lo menos los primeros en realizar este invento maravilloso que asombró a la multitud, en las cuevas del Gran Café establecido en el boulevard de la Magdalena, en 1895.



Mae Murray

Ynternacional Films

Concesionarios
para

CATALUÑA,
ARAGÓN

— Y —

BALEARES,

de las
grandes producciones

C. I. E. C. y E. González de Madrid

Representantes para España y Portugal
de

RADIUM FILM



Valencia, 278-Teléf. 2250 G.

BARCELONA



Cómo se hace EL CINE

CUANDO el lector de periódicos, semanales o diarios, toma uno en sus manos y lo repasa rápidamente, es frecuente oírle exclamar: — Nada nuevo. Los periódicos dicen siempre lo mismo. — La verdad es, sin embargo, que el periódico es el aroma de la civilización como las deudas son el perfume de la juventud. Y la verdad es que un periódico cualquiera, el más modesto, supone una cantidad de inquietudes, de entusiasmos que mueren cada día para florecer sobre sus propias ruinas, de dudas y de preocupaciones económicas de que el lector no suele tener la menor idea. Incluso ocurre a veces que no la tiene el propio periodista, cumpliéndose así, una vez más, la fina observación que hace tiempo se hizo de que las particularidades del cangrejo no las conoce el cangrejo, sino el naturalista. ¿Nos quiere acompañar al lector en esta expedición por nuestra vida íntima a la que nos proponemos llevarle de la mano del fotógrafo?

Cada viernes...

Presupongamos que el lector es persona modesta, en el sentido de que su economía no guarda relación con la de un acaparador de productos alimenticios, ponemos por caso, y supongamos después que un día cual-

quiera se ha visto obligado a tomar un taxímetro, en los que la paternal previsión municipal ha hecho poner el «taxi» a la altura de sus ojos. Nos imaginamos, por haberlo experimentado, su sufrimiento. La columna de los céntimos salta de diez en diez o de veinticinco en veinticinco con una rapidez enloquecedora. Es, digámoslo de

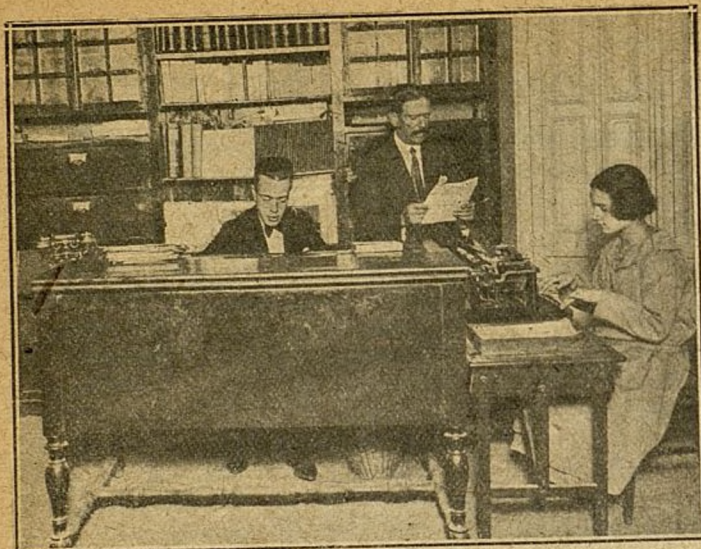
una vez, como un cáncer al que viéramos, en una pesadilla, destruir nuestro organismo. Pues algo semejante resulta, para los encargados de confeccionar un semanario, EL CINE, por ejemplo, el calendario puesto ante sus ojos. El periódico ha quedado confeccionado el miércoles. Pero el viernes hay que empezar a facilitar a los fotógrafos, a los impresores, el original para el número siguiente. Sobre la mesa de la Dirección, sobre la del redactor jefe, se han ido acumulando los originales.

Son fotografías que

remiten las casas de películas, maravillosas fotografías en las que una y otra vez se repiten las caras maravillosas de las artistas — boca de corazón, ojos inmensos, con sus pestañas inmensas —. O son las mismas fotografías en las que Gloria Swanson, o Lois Wilson, o Bety Compson, o Priscilla Dean, o Perla Blanca se nos aparecen con toaletas espléndidas y con su eterno gesto de muñecas. Son las informa-



Fachada de la casa en que están instaladas la Redacción y Administración de EL CINE



En su despacho, el Director de EL CINE lee y contesta la correspondencia de redacción, repasa cuartillas, vé los originales, distribuye u. labor de los redactores y además... ¡cada día recibe visitas!

ciones enviadas por las mismas casas, en las que una vez danzan las cifras fantásticas de los sueldos fabulosos, o el matiz atrayente de los gustos, o las andanzas de las mismas artistas. Son también los periódicos cinematográficos del extranjero «Der Kinematograph», «Ciné Miroir», «La Revue Suisse» que es preciso hojear. Son también las cartas, innumerables, de los aficionados y lectores que solicitan datos o mandan originales... ¿Se comprende que, al final de doce años de tener en el oído el mismo *ritoruelo* sea difícil encontrar la novedad. ¿Se comprende, pues, que la persecución de la novedad sea la primera preocupación del confeccionador y, en cierto modo, su tormento?

Pero hemos hablado de las cartas que se reciben y fuerza es dedicarles un poco de atención, antes de proseguir. De cada centenar que llegan a nuestras manos, la mitad por lo menos solicitan direcciones de artistas o datos sobre la vida de los mismos. Quién pregunta si conoce este o el otro idioma, quien si es casado o casada, quien se

interesa por la descendencia de los mismos. Cuyas cartas pasan, automáticamente, a poder de nuestro redactor Sr. Daureo, que a fuerza de manejar biografías, periódicos y boletines cinematográficos, es posible que ignore detalles de la vida de sus antepasados más próximos, pero conoce al detalle las veces que se han casado y divorciado todos los artistas americanos.

Otra buena parte de las cartas que llegan a nuestras manos son para «Miss Nelly», nuestra ilustre redactora, que tie-

ne que contestar las innumerables consultas que para la *Estafeta sentimental* se reciben. Y luego, los aficionados de uno y otro sexo que están dispuestos a los mayores sacrificios para dedicarse al arte mudo y que nos explican sus deseos y sus esperanzas...

Todas estas cartas, por lo mismo que tratan simultáneamente de diversos asuntos que afectan a diversas secciones, es preciso leerlas y — ¡ay! — es preciso contestarlas. Porque se da el caso de que aún el que formula una pregunta de trámite se ofende



El Redactor-jefe, agobiado por el cúmulo de originales que se amontonan sobre su mesa se vuelve loco para distribuirlos convenientemente y piensa con tristeza que las semanas debieran tener, por lo menos, quince días

si considera que no se le ha prestado la máxima atención...

Se dobla una hoja...

Ya se ha examinado la correspondencia, ya se ha aprovechado lo que hay de utilizable en las informaciones que las propias casas remiten. Acaece entonces que el confeccionador encuentra hechas en principio unas cuantas páginas del periódico, en las que hay que «encajar» las fotografías. Una sencilla operación aritmética nos da el tamaño exacto que se obtendrá, al reducirla o ampliarla. Y mientras la fotografía sale para los talleres de fotograbado, el texto de la página, con un dibujo en que se consignan con la mayor exactitud las medidas de los clichés que han de decorarla, sale para la imprenta.

Entonces el coleccionador coje una hoja de papel y la dobla varias veces, hasta obtener un cuadernillo de dieciséis páginas — las mismas que tiene EL CINE sin contar la portada —. Distribuye las páginas confeccionadas y las que ocupan las secciones habituales — novela, música, semana teatral —. Y se lanza, con ocho o diez pági-



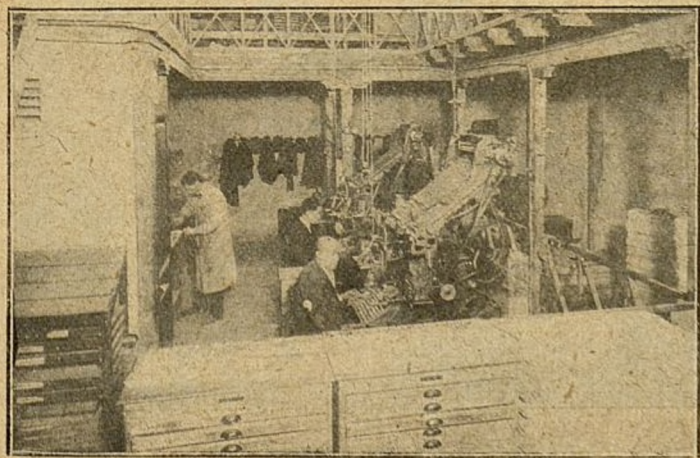
En nuestras oficinas, los empleados, paternalmente dirigidos por el Administrador, se dedican a la tarea de reducir a pesetas todo cuanto en la Redacción significa un esfuerzo, una iniciativa...

nas en blanco, a la tarea de crear novedades o de encargar a los otros compañeros que las busquen.

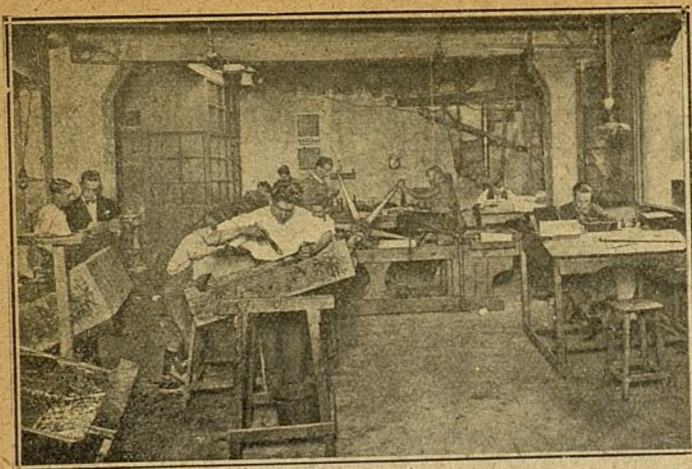
Un poco de administración

Se ha dicho que un matrimonio es como una batalla, en la que la paz no se logra hasta que uno de los adversarios se rinde a discreción. Pues, al igual, la vida de un periódico es una pugna constante entre los redactores y la administración o, como si dijéramos, la cabeza y el estómago. Unidos unos y otros en el mismo amor, desempe-

ñando unos y otros funciones vitales, aquí, sin embargo la paz no se logra nunca. Esto ocurre seguramente incluso en «The Times». Pero por fuerza ha de advertirse más en un caso como el nuestro. No sabemos aún si los lectores se habrán dado cuenta de que EL CINE es el periódico más barato de España. Por dos pesetas trimestrales, se dan trece números de la revista, o sean doscientas sesenta páginas de las cuales veintiseis son en colores y un Album de Música cuyo



Las máquinas de componer no cesan, durante los sábados, lunes y martes de cada semana, de vomitar los millares de letras que entran en un ejemplar de EL CINE



En los talleres de grabado, nuestro Director, con el jefe señor Bastard, examina las pruebas que han de pasar a la imprenta

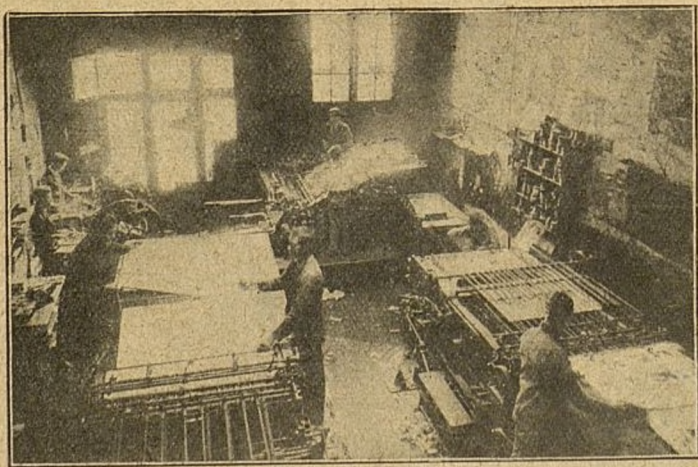
papel vale más de cuarenta céntimos. Este milagro sólo una administración metódica y ordenadísima puede realizarlo. Y así no queremos invitar a los lectores a que vean la cara que nuestro administrador reserva para los momentos en que pasan por sus manos, con rumbo al taller de grabado, una porción de pesetas — de ocho a diez pesetas cada cliché —. Un funeral de tercera clase resulta una bacanal si se le compara con el humor que, en trances tales, revela la fisonomía de nuestro querido Sr. Imbert.

En la administración, por lo demás, se llevan tantas cuentas corrientes como suscriptores tiene el periódico, es decir, varios millares. Un sistema de fichas, producto de la experiencia de muchos años, permite saber al momento cualquier cambio de domicilio, permite conocer el estado de la cuenta corriente del suscriptor. De igual modo se procede con los anunciantes y — salvo las naturales deficiencias de Correos — no se daría el caso de que un suscriptor dejara de recibir con puntualidad matemática el periódico, ni dejara de recibir con puntualidad, matemática también, el aviso de que su suscripción ha terminado.

Volvamos a la redacción

Con el propósito de buscar en la variedad la novedad, procuramos encargar el artículo de la primera página cada semana, a uno de nuestros colaboradores: el maestro Díez de Tejada solicitado por publicaciones diversas e importantes que absorben cuanto él pueda producir; Castellví, el prosista correcto; Marsá, espíritu inquieto y exquisito humorista;

Martínez Tomás, excelente prosista y poeta; Emilio C. de Bustillo, cuyo espíritu refleja en su prosa nerviosa y correcta, Manuel Huerta, Poal-Aregall, tan excelente actor dramático, como cronista... Hay igualmente que buscar cada semana un artista que nos haga sus «Confesiones», lo cual supone oír docenas de veces las mismas frases: «— Le prometo a V. que la semana que viene... Si tengo mucho gusto en hacerlo, pero como uno no tiene costumbre de escribir...» en cuya tarea, grata a pesar de todo, nos ayudan Delfín Villán, Portusach y otros compañeros que no saben vivir, sin respirar el aire de los escenarios. Y que ponerse al habla con Obradors, el



Gracias a la maravillosa velocidad de estas máquinas, en pocas horas queda terminado el enorme tiraje de EL CINE

NOSOTROS

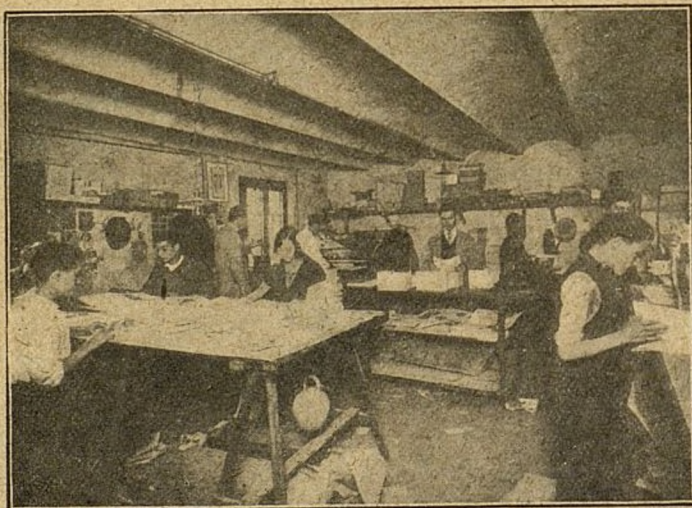


Los que hacemos EL CINE

amigo y maestro, o con el maestro Quirós o el gran Jaime Planas, para obtener alguna página de música... Hay que estar a la caza de los argumentos de las películas que están a punto de estrenarse y de las fotografías referentes a las mismas. Y, entre tanto, no cesan de llenar cuartillas nuestra gentil redactora María Teresa Hernández; Fernando Vallejo, tan buen escritor como buen actor, y los demás redactores... Y así vamos llegando hasta el martes, en que todos los originales han de estar en la imprenta, en la amorosa compañía de los clichés.

Fotografado e imprenta

El lector conoce el procedimiento para hacer los clichés, demasiado vulgarizado



Una vez en disposición de salir EL CINE a la calle, surge otra tarea complicada: enviarlo por correo a los suscriptores y paqueteros de fuera, a fin de que llegue lo antes posible hasta el más lejano confín de España

para que hayamos necesidad de explicarlos. La máquina en la que se impresiona, como una placa fotográfica, la plancha de zinc sensibilizado, el revelado de la misma, el retoque, los baños en los ácidos para «morder» aquella en la medida conveniente a fin de producir los relieves necesarios para la impresión. Conoce igualmente las maravillosas máquinas de componer, que parecen dotadas de inteligencia. Conoce las máquinas de imprimir, en cuyas platinas entran ocho páginas de nuestro periódico y que alcanzan velocidades considerables y las máquinas para «coser» los ejemplares y las «guillotinas» en las que se recortan de un solo golpe centenares de

números... Inútil, pues, hablar de ello. Pero sí podemos, por ejemplo, decir algo de las erratas.

El ilustre Mariano de Cavia contaba el caso de un poeta que llevó un libro, el primero, a la imprenta. Corrigió una vez las pruebas. Le mandaron, al cabo de cierto tiempo, otras en las que se habían corregido las erratas marcadas y habían surgido otras. La operación se repitió tres, cuatro veces. El poeta, un día, apareció muerto de un pistoletazo en la cabeza. Había comprendido la inutilidad de sus esfuerzos. Y no quería sobrevivir — espíritu exquisito como era — a la idea de que habían de juzgarle un majadero quienes leyeran «históricas» donde él había puesto «histéricas» «monos» donde él escribiera «manos». No-

sotros no nos hemos suicidado todavía. Pero todavía nos tomamos cada disgusto...

En fin...

Hemos querido satisfacer la curiosidad de algunos lectores amigos explicando ligeramente como se hace EL CINE. Pequeña como es la empresa, nos proporciona preocupaciones que a nosotros se nos antojan formidables. Pero por bien sufridas las tenemos cuando pensamos que, al final, estas hojas semanales van a parar a unas manos amigas o a unas impacientes manos, finas y blancas, que nosotros besamos desde aquí devotamente.

PEDRO PUJOL.

MARY PICKFORD

MARY Pickford acaba de obtener por sufragio, una votación que envidiaran muchos políticos españoles, que acaudillan partidos y que son caciques de comarcas enteras.

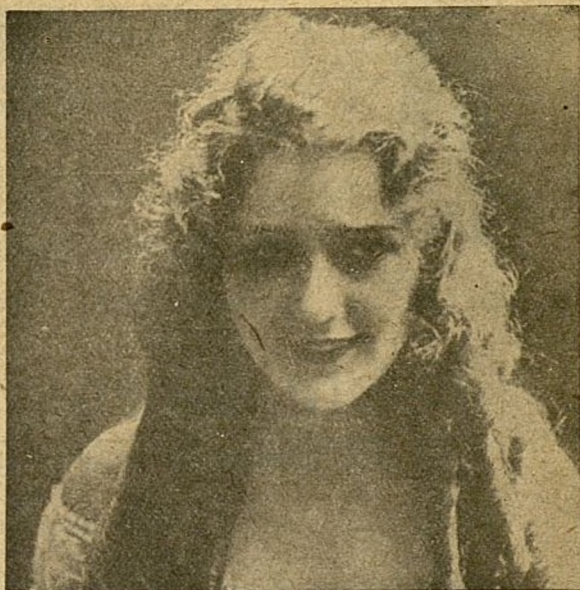
Cuarenta mil alumnos de ambos sexos, pertenecientes a setenta y seis Escuelas de los Estados Unidos de América, la han proclamado la más popular estrella del film. Si el original sufragio se hubiera extendido a Europa, la menuda Mary habría resultado también vencedora.

Quien tiene un prestigio sólido, emanado de la escueta valoración de las cualidades éticas o estéticas — según los casos — del individuo, no necesita recurrir a la propaganda, ni a la «reclame» extravagante o ingeniosa. Y la esposa del formidable Douglas Fairbanks, posee uno de esos prestigios artísticos que deben servir de claro ejemplo a los conquistadores de fama.

Mary Pickford es, sencillamente, una actriz estupenda. Sencillamente, porque sobra el acopio y selección de adjetivos, como ornamento gramatical del nombre. Su rostro expresa todos los matices del espíritu. Es tan dúctil que inmediatamente después del gesto dramático, se ilumina con una sonrisa de optimismo, que le retoza por todo el cuerpo, hace brincar los nervios y descubre las blancas hileras de los dientes chiquirritines.

Casi en todas las obras que interpreta, su papel tiene una doble calidad: la cómica y la dramática. Quiere demostrar a í lo flexible de su talento artístico, verdaderamente raro.

Lo que hace Mary Pickford en «Por la puerta de servicio» — uno de sus triun-



fos más resonantes, que es tanto como decir que constituye uno de los más legítimos que se han conseguido en la interpretación de films — requiere unas condiciones especialísimas como artista de la pantalla. Porque una actriz de teatro, para pasar del llanto a la risa, cuenta con un elemento tan precioso como la palabra para expresar su estado de ánimo; pero la artista de cine tiene que *decirlo* todo con el gesto.

No recordamos un doble papel interpretado de manera tan ponderada, más que el de Douglas Fairbanks en «El signo del Zorro», y aun éste resulta algo inferior, pues Douglas, en uno de los desdoblamientos de su personalidad, se cubre el rostro con un antifaz — lo que le facilita aparecer otro distinto al que es —, mientras que la deliciosa Mary da los matices dramático y cómico con el bello rostro desnudo.

MATRO SANTOS



LOS ARTISTAS

: ASOCIADOS :

!!! EMPRESARIOS !!!

Tened presente para la actual temporada, la obra monstruo de la cinematografía americana

Robín de los Bosques

interpretada por el ídolo universal

DOUGLAS FAIRBANKS

EN DOS JORNADAS

1.^a EL FAVORITO DEL REY

2.000 metros

2.^a EL CAUDILLO
DEL PUEBLO

2.000 metros



Coste: 20.000.000 de frs. Lujosa presentación. 16.000 personas en escena

Mary Pickford
Douglas Fairbanks



Charlie Chaplin
D. W. Griffith

Rambla de Cataluña, n.º. 62.-Teléf. 667 G.-Telegrama Utartists
BARCELONA

LOS DOS LOCOS

I

Dos días hacía que los rojos habían ocupado a Odessa y desde entonces el ingeniero Nicolai Petrovich Erchof erraba por las calles de la ciudad, recorridas en todas direcciones por patrullas de camiones repletos de soldados armados. Cada vez que oía bramar una de esas pesadas máquinas, Erchof hubiera querido correr a su casa y esconderse en ella como en una cueva.

Pero comprendía que ese deseo era insensato. Su casa estaba vigilada por la Tcheka, primera institución organizada en la ciudad conquistada y él mismo hallábase fuera de la ley por haber manejado una fábrica de cartuchos bajo la ocupación blanca.

Aún no había tenido tiempo de adaptarse a la situación, ni de comprender cómo un hombre respetable, de costumbres dulces, amado de sus obreros y estimado de sus amigos, habíase convertido de pronto en una especie de animal perseguido. Por eso, el temor que doblegaba su cuerpo magro, cedíale el puesto al estupor en su rostro de orejas grandes y apartadas.

Estupor de tener una barba que le punzaba las mejillas con sus agujas duras y de no sentir ya su voluminosa manzana de Adán sostenida por un burgués cuello flojo. Estupor de ver tantos oficiales asesinados en las calles. Estupor ante los motines febriles, ante las mujeres anegadas en lágrimas, ante las casas devoradas por el fuego.

La noche vino a poner fin a este doloroso estado de hipnosis. Pasóla como las precedentes en un malecón del puerto lejos de su hogar y de su esposa. Solamente allí encontraba algún reposo. Las estrellas encendían sus apacibles lámparas, los barcos erguían a lo lejos su confusa arboladura. Entre el mar y el cielo había un espacio prodigiosamente tranquilo. El ritmo de la onda ayudaba a olvidar la condición cambiante de los hombres, y el silen-

cio, muy, puro, fundía la angustia en melancolía.

En aquella atmósfera, Erchof sentía que el ser antiguo tornaba a habitar en él, el ser desalojado por la llegada de los rojos, no el ingeniero fuera de la ley, sino el Nicolai Petrovich puntual, amante del ensueño, de los buenos cigarros, de las conversaciones honestas, de los versos de Púchkin y los dramas de Chejov. Cuando se durmió casi se sentía dichoso.

Pero cuando el sol empapó sus primeros rayos en el agua glauca, Nicolai se despertó transido de frío y de temor. Hacía tantas horas que no comía, que el recuerdo del alimento era para él un suplicio. Aunque al cabo de sus fuerzas, era preciso partir, porque algunos marineros ebrios rondaban ya por el muelle en busca de botín.

Erchof se incorporó sobre sus largas piernas mal seguras, lanzó una mirada de adiós a su refugio nocturno que aparecía exiguo en el fulgor rosado del amanecer, y se dirigió hacia la ciudad.

Erró largo tiempo al azar y sin rumbo, preocupado únicamente, con evitar las patrullas. Al fin, hacia medio día, recostóse agotado contra el muro de una casa. El sol que hería rudamente la calzada, le aturdió.

Hundió la cabeza en las manos y se quedó como petrificado. Pero un ruido de pasos y de armas interrumpió todavía aquel reposo miserable. El ingeniero reanudó su marcha, sostenido tan sólo por el instinto de vivir, porque sentía que caería desvanecido si llegaba a detenerse.

En su cerebro perturbado no quedaron en breve, ni deseos ni temores. Había llegado a aquel límite de agotamiento en que el mundo exterior no es ya sino una mezcla confusa y vana de ruidos, de colores, de líneas, y en el que se pierde toda impresión, toda resonancia. Al pasar ante un espejo de almacén, respetado por piedras y balas, percibió vagamente un hombre encorvado, de rostro emba-



...preocupado únicamente con evitar las patrullas

durnado con una materia terrosa y rojiza — su barba —, de cuello seco como un tallo, cargado con una monstruosa protuberancia. No se reconoció.

Con frecuencia tropezaba con cadáveres abandonados en la calle y, envidiando confusamente su inmovilidad, sobrecojale un deseo súbito y fugaz de tenderse junto a ellos.

Al volver una calle topó con un transeúnte que lo miró con atenta sorpresa. Erchof lo miró con sus ojos muertos y continuó su camino, pero el otro, después de arrojar una prudente ojeada a los alrededores, exclamó:

—Erchof.

El ingeniero no oyó o acaso no comprendió.

—Nicolai Petrovich — insistió el otro.

La costumbre fué más fuerte que la estupidez y Erchof se volvió. Los recuerdos fermentaban penosamente en su cerebro sin lograr descubrir el velo opaco con que lo habían cubierto la fatiga y el terror. Sus labios se fruncieron mostrando las lívidas encías para murmurar:

—¿Me llama usted?

—Nicolai Petrovich, vamos, reconózcame usted. Soy Anisino, su amigo, el doctor Anisino. Pero no tiemble usted así, querido amigo, que se va a caer; hay que tener un poquito de valor.

Y agarrando vigorosamente al ingeniero por el brazo lo arrastró consigo.

II

Cuantos conocían al doctor Anisino lo amaban. Este hombre tenía en sus ojos pequeños y en sus labios carnosos una finura y una ingenuidad que seducían. Dirigía un asilo de alienados y su comercio cotidiano con los locos habíale infundido una ternura penetrante por el común de los hombres.

Los rojos no habían inquietado a Anisino, porque los médicos eran escasos y el Soviet procuraba favorecerlos. Pero había asistido al desarrollo de la terrible caza de los burgueses y cuando topó con Erchof, comprendió que el ingeniero no escaparía a la muerte si no se le socorría.

Anisino conocía de larga fecha a Nicolai Petrovich. Encontrábanse cada noche en el mismo club, en donde, después de jugar al whist, discutían hasta hora avanzada con esa voluptuosidad en el hablar, en la cual los intelectuales rusos gastan sus mejores fuerzas. De esta suerte habíase establecido entre ellos una amistad cuya solidez no sintió Anisino sino en la emoción que de él se apoderó al contemplar la faz descompuesta del ingeniero. Y no obstante los riesgos de la empresa, para ver de salvar al desdichado, Anisino resolvió ocultarlo en la casa de locos.

El asilo comprendía una serie de pequeños pabellones sembrados en un parque tranquilo, sobre el cual ya el crepúsculo comenzaba a llover su ceniza cuando llegaron. Las luces daban a las ventanas una transparencia áurea y las enfermeras de blusas blancas con pliegues de sombra hollaban silenciosas los prados. Una vasta paz dormía en aquel rincón olvidado del tumulto de la ciudad, y los mismos

barrotes que resguardaban los pabellones reservados a los locos furiosos, difuminándose con el avance de la noche, parecían rayas vagas y negras trazadas sobre los muros. A pesar de su agotamiento, Erchof pareció gustar de aquella calma.

Murmuró:

—Aquí estoy bien. No vayamos más lejos.

—Espere, espere usted un momento, Nicolai Petrovich — respondió alegre el doctor oyéndole hablar —. Aquí se le cuidará a usted muy bien y se repondrá.

Algunos días después nada recordaba ya en el aspecto del ingeniero al animal perseguido que poco antes errara semi inconsciente a través de la ciudad. Unicamente breves convulsiones en los párpados y uno que otro temblor nervioso delataban todavía las horas que habían vivido bajo el vaho de la muerte.

Hallábase vestido ahora con la blusa de los enfermeros, que Anisino consideraba como la mejor protección para su amigo, y por no atraer las sospechas del personal, el doctor había encargado a Erchof de la vigilancia de un joven demente, inteligente y triste, en cuyos ojos miserables ponía una nube perenne la angustia, porque a donde quiera que los volviese siempre veía la muerte. Estaba en su cuarto, ocultando su rictus tras las cortinas; sus manos deshojaban las flores del parque; acechaba a la sombra de los árboles, en la luz indecisa del amanecer y, en la noche, el joven percibía con frecuencia su silueta por las ramas que el claro de la luna petrificaba.

Erchof le había cogido cariño. Amaba la finura de sus rasgos, la languidez de su voz y, en sus miradas en vez del temor animal de los demás locos, leía un espanto más alto. Esto no bastaba, sin embargo, a explicar la satisfacción mórbida que experimentaba observándolo y hablándole. Entre él mismo y este monomaniaco sentía un vínculo cuya naturaleza no alcanzaba a comprender, pero que provenía del recuerdo, vivo en su memoria oscura, de los días en que la compañera siniestra del loco, la muerte, no había cesado de rondar en torno suyo. Y el hecho de encontrarla en la mirada de otro, cuando ya había logrado librarse de ella le procuraba una voluptuosidad intensa.

El ingeniero conversaba un día con el demente, cuando Anisino penetró afanoso en la habitación. Su labio inferior temblaba y las gotas de sudor eran más numerosas y gruesas sobre su frente. Sin preocuparse del enfermo, dijo:

—Nicolai Petrovich, van a venir.

El ingeniero comprendió y murmuró:

—¿Por qué?

—Quizás desconfían. Un Comisario y veinte guardias estarán aquí esta noche o mañana temprano. Lo he sabido por una indiscreción. Usted no puede seguir aquí porque lo reconocerían con toda seguridad y sería la horca para ambos.

En este momento, el loco lanzó una queja estridente que hizo torcer ligeramente la boca del ingeniero.

—Ahí está, doctor — gritó —. Cójala que me estrangula la garganta.

—Cállese — dijo Erchof con voz ruda.

Y en sus ojos brilló tal odio, que el desdichado calló.

La amenaza de la muerte, al envolver de nuevo al ingeniero, habíale hecho odioso de un golpe al desgraciado a quien ella perseguía sin cesar.

Anisino concluyó:

—No veo sino un medio: encerrarlo a usted en el pabellón de los locos furiosos. Pero haga usted bien el papel, porque de eso depende nuestra vida.

III

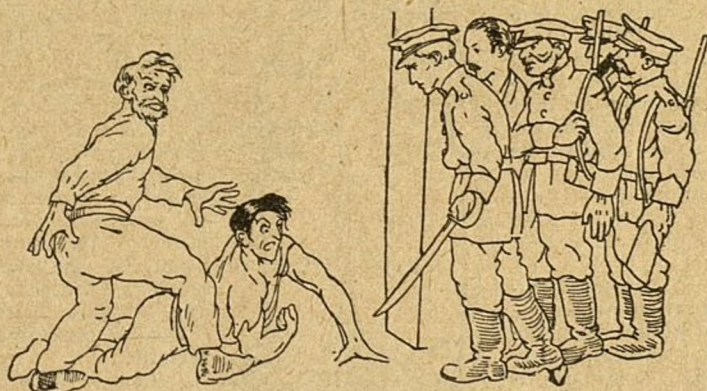
En la celda donde el doctor había hecho encerrar a Nicolai Petrovich reinaba una oscuridad completa. Sólo la ventana ponía allí una mancha clara, rayada por la sombra de los barrotes. Instintivamente Erchof se acercó a ella y la abrió. La frescura nocturna acarició sus labios secos. Poco a poco, fueron hacién-

te, vidrioso, llenaba toda la celda oscura y sitiaba a Erchof con su amenaza. Nicolai Petrovich pensó: «¡Un loco furioso! Anisino se equivocó y me ha encerrado con un furioso». Y era tal su terror, que si no hubiese temido desencadenar la furia del demente, habríase precipitado sobre la puerta y pedido auxilio, a riesgo de caer en manos de los guardias rojos. La muerte, la tortura, todo era preferible a aquella presencia invisible, a aquella vecindad de un loco, a aquel estertor que hacía zozobrar la razón, rompía las piernas y oprimía la garganta en odioso abrazo.

Súbito, parecióle a Erchof que el loco se dirigía a él. Nicolai Petrovich perdió todo dominio sobre sí mismo y de sus labios se escapó un clamor:

—¡Atrás! ¡atrás! o te mato — gritó.

Por toda respuesta obtuvo una risa burlona. Pero esa risa era más lúgubre que la noche y que el mismo miedo. En ella había sarcasmo,



El Comisario contemplaba inmóvil a los dos locos...

dose más lentos los latidos de su corazón e invadió una especie de tranquilidad inestable. Divagó por algún tiempo y luego quiso examinar la pieza que debía abrigarlo hasta la llegada del Comisario. Pero, buscando en los bolsillos, advirtió que el afán le había hecho olvidar las cerillas. Decidió entonces dar una vuelta por la celda. Las manos tendidas, palpando los muros, comenzó su excursión, pero de pronto se detuvo lleno de espanto. Del rincón a donde se dirigía salía un ruido extraño. Gruñido de animal o queja de hombre, Erchof no pudo discernirlo, pero al oír súbitamente aquello en medio de la sombra espesa, se sintió desfallecer. Retrocedió vacilante hasta el muro opuesto, y, recogido sobre sí mismo, se puso a escuchar. De nuevo el silencio se había hecho en la celda. Quiso creer que sus nervios debilitados habíanle provocado una alucinación, pero la duda le era insoportable y se dirigió al rincón de donde le pareció que había salido el extraño ruido. No había adelantado un paso cuando oyó un estertor salvaje, que le clavó en el sitio. Abrió bien los ojos tratando de taladrar la noche que anegaba la pieza en una onda inmóvil y negra, pero no lo logró. Y el estertor no cesaba; ronco, rechinan-

odio, queja y terror. Parecía salir a la vez de la boca desdentada de un viejo y de la garganta histérica de una mujer. Era la locura que reía. Y como si tuviese fiebre, Erchof se puso a temblar.

Olvidando en dónde estaba y a quién hablaba, suplicó:

—Cállate, por amor de Dios, cállate.

Pero el otro proseguía y Erchof experimentaba la impresión de que esa risa le hendía el cráneo, penetraba en su cerebro y lo aserraba en láminas delgadas.

Hubo un momento en que dejó de temblar para seguir con atención ese trabajo. Pero al punto pensó:

—Me vuelvo loco y quiero que esto termine.

Entonces comenzó en las tinieblas una persecución fantástica. Ahogando sus pasos, recogidos los nervios ante la repulsión que el demente le inspiraba, Erchof se dirigió hacia él. En el momento en que iba a tocarlo, un aliento cálido le rozó el rostro y sintió que un cuerpo pasaba rápido ante él. Abalanzóse para hacer presa, pero chocó con violencia contra un muro, y el demente se le escapó una vez más. Por largo rato lo persiguió así. Habíase hecho el silencio y en la celda no se oía sino

la fatigosa respiración de los dos hombres. A veces, los contornos de sus cabezas se dibujaban sobre la pantalla pálida de la ventana, para desaparecer al punto. Y en la pieza oscura, la caza continuaba, demente y sin piedad.

Por fin, el ingeniero se acurrucó, recogido el busto, listo a saltar. Desconcertado el otro por esta maniobra, marchó hacia la ventana. Erchof, con un grito ahogado, lo cogió, lo abrazó, quiso morderlo en la garganta. Pero su boca no llegaba sino hasta el hombro del furioso. Nicolai Petrovich apenas tuvo tiempo de pensar: «Es un furioso», cuando cayó a tierra a impulso de un puñetazo. El choque fué tan rudo que el ingeniero duró largo tiempo tendido en el suelo, semi inconsciente. Después de los minutos de espanto que acababa de vivir, aquel estado le procuraba una sensación agradable de descanso y de tranquilidad fatalista. Oía vagamente al loco moverse en la celda y ya no sentía miedo.

—Que termine conmigo — pensaba —; quisiera morir.

Pero el otro, como si su furor se hubiese apaciguado con la lucha, no intentaba atacarlo ya y ni siquiera volvió a reír. Una extraña serenidad se apoderó de Nicolai Petrovich. Sus ojos no tardaron en cerrarse... y no supo nunca si fué sueño o vértigo lo que se apoderó de él aquella noche...

Cuando recobró el conocimiento, tuvo la sensación penosa de que alguien lo miraba fijamente y se incorporó a medias. Hacía claro en la celda; el sol, con la precisión de un arquero maravilloso, enviaba al través de los barrotes de la ventana una flecha de oro que se estrellaba contra la pared. Y el ingeniero vió que su compañero demente estaba al lado suyo. Al punto recordó los acontecimientos de la noche y con un temor de niño, espío al loco. Este era de una estatura verdaderamente gigantesca y su flacura lo hacía ver más alto todavía. Tenía el cuerpo ágil de los hombres a quienes los ejercicios violentos protegen largo tiempo contra el agotamiento nervioso. Su cráneo rasurado, su rostro de rasgos firmes y una cicatriz en la barba, hicieron suponer al ingeniero que se trataba de un antiguo oficial que había enloquecido a consecuencia de alguna herida.

Bien hubiera querido Erchof adivinar el humor del demente en sus ojos, pero no osaba mirarlo, temeroso de despertar su rabia. Por eso quedóse inmóvil bajo las pupilas que adivinaba fijas sobre él.

Otra inquietud nacía ahora en el cerebro de Nicolai Petrovich. ¿Los guardias rojos habían venido durante su sueño? ¿No lo habría olvidado Anisino en la celda, o — hipótesis aún más atroz y verosímil —, no lo habrían detenido a él también los guardias rojos?

Aturdido Erchof por este temor, su respira-

ción se detuvo y círculos negros danzaron ante sus ojos. ¿Qué iba a ser de él si su amigo no podía sacarlo de allí? ¿Tendría que pasar todavía una noche con aquel coloso? ¿Y cuántos otros días, cuántas otras noches más? Su angustia hacíale considerar la hipótesis como una realidad y no le veía término a aquella vecindad infernal. Sintió que no podría soportar aquella incertidumbre por más tiempo, y volviéndose tímidamente hacia el loco, le preguntó:

—¿No han venido?

La voz ronca del ingeniero pareció asustar al demente. Retrocedió un paso, sus mandíbulas se contrajeron, el surco de su cicatriz tornóse violeta y esbozó un movimiento de ataque. Bien que consciente de su debilidad, Erchof se recogió en una actitud de bestia

que se apercebe a la defensa, decidido a librar su último combate. Frunciéronse sus labios y sus dientes, que eran regulares y fuertes, relucieron vagamente. Una sonrisa feroz desfiguró el rostro del loco.

Quedáronse así frente a frente, espíandose: el uno acurrucado, el otro inmenso y desdénoso. Poco a poco, bajo la mirada del loco, Erchof sentía que su razón vacilaba; parecía como si su cuerpo se tornara vacío y sin consistencia. Algunas briznas de pensamientos, que con desesperación trataba de asociar, defendíanlo aún contra la demencia.

Pero la cerradura de la puerta rechinó.

—Ellos — balbucó Erchof.

Como un eco a este reflejo, resonó el aullido con que el loco saludaba a los recién llegados. Luego una convulsión retorcióle los miembros y echando espumara por la contraída boca, su enorme cuerpo desatóse a través de la celda en un torbellino frenético.

Entonces, en aquella atmósfera de demencia, agitada desde la víspera por un doble espanto, Erchof no tuvo casi necesidad de fingir. Arrastróse por el suelo, mordió las paredes acolchadas, sus brazos desarticulados hirieron el vacío y de su boca retorcida escapóse en gritos discordantes su angustia. Clamó su queja de animal perseguido, la queja de la vida amenazada, que desespera, llora y suplica.

En el corredor, a la cabeza de una docena de guardias rojos, el Comisario contemplaba inmóvil a los dos locos.

Éra un joven flaco y pálido, cuyos ojos, tras los espejuelos, tenían un brillo frío semejante al del acero de la pistola que llevaba en bandolera. Al cabo de unos instantes, dijo doctoralmente a Anisino, que lo acompañaba:

—Espero que pronto recibiremos la orden de limpiar estas cloacas burguesas. Es una economía necesaria.

Cerróse la puerta y por largo tiempo resonaron todavía los aullidos de los locos.



...los dos furiosos
se abrazaron...

Transcurrieron varios meses. Erchof, convenientemente disfrazado, había logrado llegar a Sebastopol acompañado de su esposa. En la ciudad tibia, suavemente arrullada por el mar, su salud se había consolidado y sus nervios, quebrantados por el terror de Odessa, recobraba su juego normal. Un día se paseaba por la costa, ausente el pensamiento enervado por la dulce temperatura del crepúsculo. El sol desaparecía en un ocaso insensible, tiñendo de carmín el terciopelo violeta del cielo.

Erchof dejaba errar los ojos por las losas del paseo, cuando de pronto se sintió presa de un malestar indefinible. Al principio, no le prestó atención. Pero la inquietud era tenaz y ahuyentaba su difusa beatitud. Como se preguntase la razón de aquel malestar, notó que sus ojos se fijaban obstinadamente en una sombra entre las sombras que el sol muriente alargaba sobre el suelo, una sombra inmensa y zigzagueante. Sin saber porqué, Erchof se estremeció y dió media vuelta.

Detrás de él, a largos pasos ágiles, marchaba un hombre cuyo rostro le era terriblemente familiar. No importaba que ese rostro estuviese ahora tranquilo, porque el ingeniero lo cono-

cía bien. Sabía que esos labios apacibles podían desfigurarse en un rictus salvaje y aullar quejas insensatas, que esos ojos claros ocultaban llamaradas dementes, que ese cuerpo en apariencia sano estaba destinado a las convulsiones epilépticas. Era el loco furioso del asilo de Odessa. Debió escapar y venir a Sebastopol, donde se ignoraba su mal y podía errar a voluntad.

Todos esos pensamientos se amontonaban en el cerebro del ingeniero, clavado en el sitio ante aquella aparición. Empero, el otro habíase detenido también, y por sus ojos pasaba un espanto que parecía el reflejo del experimentado por Erchof. Y como en la celda demente, faz a faz, volvieron a mirarse.

El mar, en tanto, mezclaba su apacible melodía al murmullo protector de la ciudad y disipaba la angustia de los dos hombres. Una curiosidad sana brillaba en sus pupilas y su asombro mutuo era tan visible, que de pronto comprendieron. No eran locos ni el uno ni el otro, sino que a entrambos la celda del asilo les había salvado la vida. Y en la común descarga de su emoción, sin chistar palabra, los dos furiosos se abrazaron entre lágrimas y balbuceos.

J. KESSEL



Señoras La Torre Eiffel

en los Almacenes

encontrarán las más selectas novedades en lanas, sedas, terciopelos, gamuzas, pieles, sueters, abrigos, bufandas, mantas, etc.

A PRECIOS BARATÍSIMOS

Vestidos a medida

Preciosos regalos a los compradores

Empresas Reunidas, S. A.

está sencillamente orgullosa de haber presentado en España:

THEODORA

Adaptación cinematográfica del gran drama de VICTORIANO SARDOU

Evocación insuperable de la vida fastuosa de aquella época.

Reconstrucción tan lujosa como soberbia de la famosa *Bizancio*, con todos sus monumentos artísticos y célebres, debida a la colaboración efícamísima de D. ARMANDO BRASINI, el único arquitecto moderno conocedor indiscutible del antiguo Imperio del Oriente.

**La mejor Película presentada hasta la fecha,
en el mundo entero**

Así lo han reconocido los técnicos norteamericanos adquiriendo, para su país, la exclusiva de esta película, y, confirmándolo el público de New-York, con su asistencia consecutiva durante tres meses, en los principales Coliseos de aquella capital.

!!! PRONTO !!! Las dos producciones magistrales de D. W. GRIFFITH

LAS DOS HUÉRFANAS

Lillian y Dorothy Gish

LAS DOS TORMENTAS

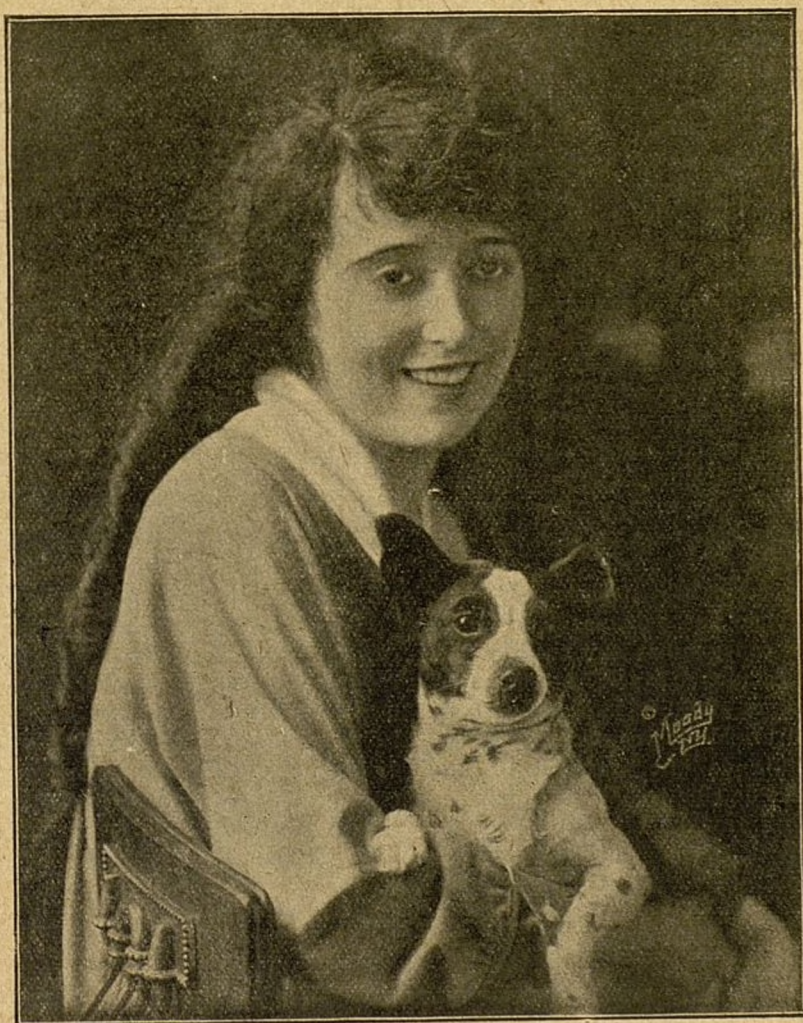
Lillian y Richard Barthelmess

Empresas Reunidas, S. A. - Barcelona

□ La superstición en el cine □

Es evidente que el misterio de la vida y de la muerte; el equilibrio maravilloso que se observa en la naturaleza; nos sobrepasan, nos empequeñecen y nos

tencia de los hombres sobre la corteza terrestre, se sabe de su adoración por seres u objetos a los que atribuyeron caracteres de divinidad. Y no puede atribuirse otra



MABEL NORMAND

la encantadora ingenua lleva siempre consigo a su perrito

obligan a creer; cuando menos; en la presencia de fuerzas lejanas y no por imperceptibles menos poderosas que son las que se encargan de orientar nuestros destinos. Desde que se tiene noticia de la exis-

significación a la superstición tan extendida. Entre los gitanos a los que produce malestar indecible al oír que se les nombra la culebra y la señora honesta y recogida que prefiere, por si acaso, no comen-

zar una labor en martes, no hay apenas diferencia — salvo el disimulo con que ésta oculta su respeto por las fuerzas misteriosas a las que aludimos más arriba.

Es claro que la superstición ha de estar más extendida entre aquellas personas cuya vida es intensa y accidentada, tal, por ejemplo, los artistas de cine. Entre las «estrellas» del firmamento cinematográfico, las hay que se rodean de gatos, de elefantes de marfil, de perros pachones, de muñecos inverosímiles que las acompañan en sus largos viajes a los lugares en los que han de filmarse tal o cual escena de película. Otros artistas sienten manifiesta debilidad por determinadas ropas y así son tradicionales los chalecos de cuero y las complicadas botas de montar de Lec Malcney. Pocos habrán visto a William Hart con una camisa de color claro y sus camisas de tonos sombríos son tan populares como los peinados estrafalarios de Gloria Swanson o los pantalones inmensos de Larry Semon o las pelucas rubias de Perla Blanca.

Cuenta un periodista americano que Mae Murray tiene un loro altamente impertinente pero al que ella mima y atiende como si fuera un miembro de su familia. Mae Murray lo lleva consigo a todas partes, pero especialmente si ha de trabajar ante la cámara.

Tom Mix, como habrán observado quienes hayan visto sus películas, sale siempre en ellas con guantes aun cuando aparezca en el campo. A Shirley Mason no la abandona nunca algún faldero, al que hace aparecer invariablemente en la película, como garantía de que «resultará» bien. Pocos artistas de cine trabajarán si está en el estudio un tramoyista bizco o tuerto. Rex Ingram tiene como «mascota» al actor Eduardo Conelly y nunca empieza una

película sin que esté presente el actor en cuestión. Bull Montana usa, en la intimidad de su taller un sombrero hongo de color canela que saca a escena o lo abandona en el momento de salir a ella. Reginaldo Barker no termina jamás una película en el interior de una casa. Viola Dana usa en todas sus películas un anillo con un escarabajo, al cual atribuye no sólo buena suerte, sino facilidad de interpretación. Fred Nibio lleva siempre un formidable cuchillo que compró en la Micronesia. Elsie Fergusón no trabajará si hay en el taller algún periodista. Cecil de Mille tiene debilidad por los juguetes de lujo, sobre todo si son mecánicos y tienen música. Y Charles Chaplin, William Farnum y otros muchos no trabajan a gusto sino hay una orquesta que interpreta tal o cual pieza de música de su preferencia.

Si quisiéramos hacer una lista completa no acabaríamos nunca y además correríamos el riesgo de tener que empezar antes de llegar al final. Porque se da también el caso de que el perrito que Priscilla Dean amaba locamente unos meses, fuera desbancado al poco por un conejito precioso, blanco como la nieve y más inteligente que muchas personas, según su ama. Tan inteligente que un periodista americano que no pudo entrevistar a Priscilla, hizo la entrevista con el conejito.

Harto se comprende que estas preferencias y supersticiones suponen una verdadera complicación para los directores de escena. Pero claro que es preferible admitir las impertinencias de un perrito o de un gatito o de un lorito que ver como las escenas salen poco interesantes por que la artista está triste por la ausencia de su «adorado monín».

EL ALMANAQUE DE EL CINE

resulta gratis a sus compradores si utilizan los cupones-regalo que se insertan al final de este volumen.



Eddie Polo

PROCINE, S. A.

Calle Consejo de Ciento, 332, Entresuelo

CSTA casa cuenta con las mejores producciones de la cinematografía mundial, cuya mejor garantía es la lista de artistas que a continuación publicamos, y cuyo solo nombre es una garantía de éxito para aquellos empresarios que exhiban en sus locales nuestras películas.

MARGARITA FISHER
WILLIAM RUSSELL
MARY MILES MINTER
LOUISE COLLINNEY
RACHEL DESVIRYS
GAIL KANE
JULIETTE DAY
WILLIAM DUNCAN
ANTONIO MORENO
MARIA JACOBINI
DIOMIRA JACOBINI
HESPERIA
ALICE JOYCE
HARRY MOREY

!!! Empresarios !!! no olvidéis estos nombres si queréis ver llenos vuestros locales.

ARGUMENTOS DE LAS TRES MEJORES PELÍCULAS EXHIBIDAS EN 1923

ROBIN DE LOS BOSQUES ————— PROTAGONISTA: **Douglas Fairbanks**

ANTES de partir para las cruzadas «Ricardo Corazón de León» organiza un torneo en el que toman parte todos sus oficiales, y decide entregar el mando general de la Cruzada al oficial que triunfe de sus adversarios durante este torneo. Los campeones favoritos del torneo son el Conde de Huntingdon y Guy de Guisbourne. Este último dis- ta mucho de ser un gentilhomme cum- plido, pues durante su existencia cometi- ó más de un acto reprobado por la moral, para alcan- zar el puesto de ho- nor que ocupa en la corte del Rey Ri- cardo. Además está enamorado de Lady Marian Fitzwalter, nombrada Reina de Belleza en ocasión de dichas fiestas, pero aquélla no siente más que des- precio por el infame Guisbourne y se lo demuestra cla- ramente.

Después de los primeros torneos, llega el turno del simpático e intrépido Hun- tingdon y su rival Guisbourne.

El encuentro de los dos campeones es feroz, pero Huntingdon acaba por triun- far de su rival y millares de espectadores lo aclaman. «Ricardo Corazón de León», felicita al valiente caballero y ante toda la Corte de Inglaterra, el Rey declara que Huntingdon será su lugarteniente du- rante toda la Cruzada...

No obstante, a media noche, entre la alegría general, el Rey Ricardo se aper- cibe con pena, que mientras todos los caballeros que han de partir al día si- guiente para la Cruzada se hallan en tierno coloquio con sus novias, Hun- tingdon, al contrario, prefiere la compañía de algunos soldados, y evita hablar con las mujeres. Huntingdon es muy tímido y

tiene miedo de las hermosas doncellas del castillo; esta timidez fué ya observada después del torneo, cuando se echó den- tro de los fosos llenos de agua que rodean el castillo, antes que dejarse agasajar por las señoras que querían felicitarle.



El caballero Huntingdon expresa su amor a la hermosa Marian

Ricardo Corazón de León da orden de atar a Huntingdon a una colum- na de piedra y anuncia a todas las damas de la corte que aún se hallan presentes, que está dispuesto a dotar espléndidamente y a regalarle un cas- tillo con sus tierras a la doncella que logre conquistar el corazón del tímido caballero.

En el acto todas las mujeres se pre- cipitan alrededor de Huntingdon, prodigándole sus más graciosas sonrisas. Huntingdon se en- cuentra cohibido y preguntase a sí mis- mo cómo va a salir de esta situación.

De repente su mirada hállase atraída por un espectáculo que le pone fuera de sí. En uno de los ángulos de la inmensa sala ve al Príncipe Juan y a su enemigo Guy de Guisbourne reteniendo por la fuerza a la hermosa Marian Fitzwalter; Guis- bourne, valiéndose de su brutalidad, llega hasta dar un beso a la bella doncella que se está debatiendo y grita. Por fin Marian logra escapar, pero es perseguida en la gran escalinata por el mismo Príncipe Juan.

Huntingdon en un arrebato de indig- nación, rompe sus ligaduras, y abando- nando a todas las jóvenes que le rodean se precipita tras la pareja, logrando alcanzar al Príncipe Juan y Lady Marian en la cumbre de una de las torres del castillo, en el preciso momento en que el Príncipe Juan intenta entregarse a un acto de vio-

lencia. Huntingdon separa al Príncipe de la doncella, ante lo cual furioso aquél le dice: ¿Quizá olvidáis quién soy?

A lo que replica el héroe: «Yo creo sois vos, que olvidáis quién sois.» Y a partir de aquel momento, nace en el corazón de Huntingdon un amor inmenso para la Reina de la Belleza.

Al día siguiente mientras el arzobispo da su bendición a las tropas que parten para la Cruzada, el Príncipe Juan y Guy de Guisbourne están conspirando.

Los dos siniestros individuos hacen el siguiente convenio: Si Guisbourne logra asesinar durante la Cruzada a Ricardo Corazón de León y al Conde de Huntingdon, tendrá derecho a la mano de Marian Fitzwalter y será luego el primer oficial del Rey Juan, erigido rey después de la muerte de su hermano.

El conde Huntingdon presenta a Ricardo Corazón de León a su novia Lady Marian Fitzwalter y el Rey promete a su capitán que podrá casarse con ella al regresar de la Cruzada.

Los Cruzados han partido y el Príncipe Juan empieza a ejercer su tiranía; hace saquear por sus hombres las ciudades y los pueblos, hace torturar a los burgueses que se resisten a darle su dinero, manda a la horca sin proceso a los que se rebelan haciéndose de esta suerte detestar rápidamente por todos.

Lady Marian Fitzwalter, furiosa ante tal conducta, manda un mensaje a su novio, siendo mensajero el «pequeño John» escudero favorito del conde.

Corriendo sin descanso y reventando sus caballos, el «pequeño John» da alcance a su amo y le entrega el mensaje de que es portador. Indignado Huntingdon pide permiso al Rey Ricardo, para regresar a Inglaterra, pero como no puede explicar al Rey la felonía de su hermano, lo que podría paralizar la marcha de la Cruzada ni dar a conocer los motivos exactos de su petición, Ricardo le niega su autorización.

Huntingdon decide ante tal negativa, prescindir del permiso del Rey, partiendo inmediatamente.

A tal efecto, manda una paloma mensajera para prevenir a su novia, pero Guy de Guisbourne vigila, y ante el ardor de su odiado enemigo, lanza un halcón que alcanza a la paloma inutilizando así las intenciones de Huntingdon.

Cuando el noble Conde se dispone a montar su caballo para escapar, Guy de Guisbourne le hiere de un arbaletazo, haciéndole luego prender y llevar a los pies del Rey Ricardo.

—«Señor, Huntingdon es un cobarde, un desertor, y merece la muerte.»

Sin embargo, el rey, que no llega a explicarse muy bien los motivos de la fuga de Huntingdon, da orden para que lo encierren en un calabozo, junto con su escudero, el «pequeño John», aplazando así el juicio hasta el regreso de las Cruzadas.

Guy de Guisbourne ordena al carcelero deje morir de hambre a los dos prisioneros, después de la marcha del Rey.

No obstante el escudero del conde es un gallardo mocetón y poco le cuesta escapar de la prisión y dar libertad luego a su amo.

En Inglaterra, el Príncipe Juan habiéndose enterado de que lady Marian ha hecho llevar un mensaje a Huntingdon, la condena a muerte. La desgraciada escapa a caballo; el príncipe Juan manda perseguirla por sus guardias, pero los soldados llegan demasiado tarde, pues lady Marian se ha despeñado de un barranco, muriendo en el acto.

Tal es la historia que cuenta su dama de compañía a los guardias, pero lady Marian se ha refugiado simplemente en un convento, y para mayor realidad al relato, la fiel sirvienta ha simulado con gran maestría el desgraciado accidente.

Entretanto, en la ciudad todos los burgueses desposeídos de sus bienes, se refugian en la inmensa selva de Sherwood, decidiendo organizar una banda de «autlaws» (rebeldes fuera de la ley) para combatir al príncipe Juan y a sus soldados.

El conde de Huntingdon de regreso a Inglaterra con su escudero, toma el mando de la banda de rebeldes, bajo el nombre de Robin Hood y empieza a dar caza al príncipe Juan.

Desde aquel momento, Robin Hood se entrega a las más fantásticas hazañas. Penetra cuando quiere en el castillo del príncipe Juan, y se bate contra varios soldados; roba el dinero del príncipe, para devolverlo luego a las gentes despojadas por el tirano.

En Nottingham, Robin Hood, se halla en todas partes a la vez, y las flechas que lanza indican su presencia. Si un vasallo de Juan maltrata algún pobre hombre, una flecha de Robin Hood da a entender que el protector de los oprimidos no está lejos; si un soldado del príncipe roba algún objeto o trata brutalmente a su vendedor, una flecha de nuestro héroe hace justicia. Cuando el arrogante alcalde de Nottingham se asoma al dintel de la puerta de su casa, una verdadera lluvia de flechas indican que Robin Hood está de

broma. ¡El valiente guerrero amarga la vida del príncipe Juan y de sus secuaces!

Dos cosas entristecen sin embargo a Robin Hood. La muerte de la que tanto amaba y la destrucción completa del castillo de sus antepasados, por las huestes del príncipe Juan. Pero estos dos pensamientos contribuyen todavía más a infundirle valor para librar rudo combate con los bandidos que dirigen Inglaterra durante la ausencia del Rey Ricardo.

Los Cruzados continúan su camino hacia Tierra Santa.

Una noche Guy de Guisbourne penetra en la tienda de campaña del Rey Ricardo e inclinándose sobre la cama en que descansa el soberano, le apuñala cobardemente. Luego, siniestro y silencioso huye para volver a Inglaterra y anunciar al príncipe Juan que sus dos enemigos, el Rey y el conde Huntingdon ya no existen.

Sin embargo, el Rey Ricardo no está muerto, pues es su bufón el que ha sido asesinado en su lugar; en efecto, el bufón del Rey tomaba muchas veces el sitio de su amo en la gran cama, mientras Ricardo descansaba en otra pieza sobre una pequeña cama de campo. Causa vivo dolor a Ricardo la muerte de su bufón y al retirar el puñal que el asesino había dejado clavado en el cuerpo se da cuenta de que Guisbourne es el criminal.

Cerca de Nottingham, la banda de Robin Hood sorprende a los soldados del príncipe Juan que se entregan al pillaje de un convento en el bosque. Robin Hood después de haber castigado a los soldados, restituye al convento todos los objetos robados. Esta buena acción le vale una magnífica recompensa, pues encuentra en el convento a su novia lady Marian Fitzwalter que se había refugiado en él cuando la perseguían los soldados de Juan.

Pero un oficial del príncipe Juan que está espionando todo lo que pasa en el con-

vento, reconoce a lady Marian que creía muerta y al conde de Huntingdon a pesar de la barba que le caracteriza.

Se apresura a dar parte de su descubrimiento al príncipe Juan, el cual ordena inmediatamente el rapto de la doncella.

Entonces todos los acontecimientos se precipitan...

Robin Hood decide organizar la revolución en Nottingham, capturando al príncipe y a sus oficiales.

La forma en que Robin Hood organiza la revolución, es la siguiente: Los revolucionarios, mandados por el Hermano

Tuck, personaje extraordinario, que tiene algo de caprichoso y mucho de soldado, en compañía del pequeño John, atraerán a las selvas las tropas del príncipe Juan, y mientras tanto Robin Hood organizará la revuelta en Nottingham.

El traidor Guy de Guisbourne que ha vuelto de las Cruzadas, anuncia al príncipe Juan que ha cumplido su encargo, asesinando a Ricardo Corazón de León, en Tierra Santa. Juan persuadido de que su cómplice dice la verdad, manda heraldos a todos los puntos de Inglaterra,

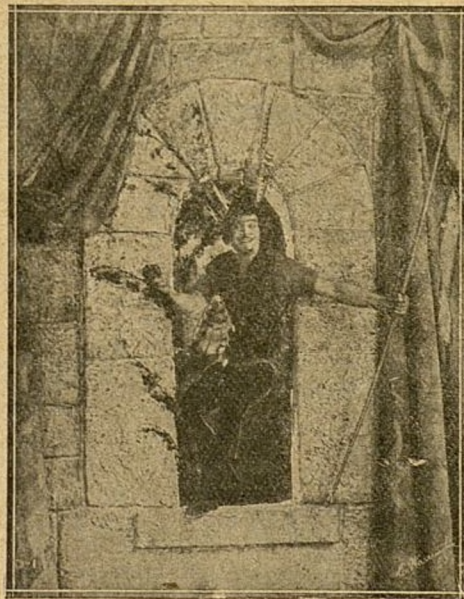
para hacer saber que en adelante él será quien gobierne el país.

Guy de Guisbourne pide su recompensa, es decir, lady Marian Fitzwalter, y la pobre doncella, raptada el mismo día por la mañana del convento, va a ser entregada al infame asesino.

Nottingham se halla en plena revolución y Robin Hood se encuentra a la cabeza de los revoltosos. Entretanto, el «pequeño John» viene a notificarle que lady Marian ha sido descubierta y llevada al castillo del príncipe Juan.

Robin Hood deja la dirección del movimiento revolucionario al pequeño John y a Aan-Dale, y se precipita hacia el castillo.

Guy de Guisbourne habiéndose apoderado de la llave de la estancia en que se encuentra lady Marian, visita a la prisionera.



El caballero Huntingdon escalando la fortaleza



La que produce las mejores películas
americanas. Siendo alquiladas por

SELECCINE, S. A.

: bajo la denominación de :

Programa Ajuria

(Especial)

Programa Ajuria

Programa Rialto



BILBAO

Colón de Larreategui, 9

MADRID

Arenal, 27, 2.º

BARCELONA

Ronda Universidad, 14

nera con el fin de convencerla que es preciso que sea su esposa. El miserable trata de coger a lady Marian en sus brazos, pero la joven amenaza de precipitarse por la ventana de la torre en que se halla, si él da un paso más...

Guy de Guisbourne se acerca para atropellarla brutalmente, pero lady Marian antes que el infame logre sus propósitos, se ha lanzado ya en el vacío.

Afortunadamente, Robin Hood que iba trepando por las paredes del castillo, valiéndose de los fuertes arbustos que de sus vastas grietas surgen, coge en sus vigorosos brazos el cuerpo de su amada, salvándola de una muerte segura. Con su preciosa carga Robin escala los muros de la fortaleza y penetra en la estancia en que se halla todavía el malvado Guisbourne.

Trábase un formidable combate entre los dos enemigos y finalmente en una presa contra una columna, Robin Hood rompe los riñones al miserable Guisbourne.

Pero la presencia de jefe de los rebeldes ha sido observada y la estancia en que se ha desarrollado la lucha queda cercada por los soldados, que después de grandes esfuerzos logran hacer la puerta astillas. Un centenar de individuos penetran en la habitación, dispuestos a precipitarse sobre el héroe. Este mata a una docena de ellos, y luego atrincherándose en un rincón protege con su cuerpo a lady Marian.

Entretanto Alan Dale, el «pequeño John» y el Hermano Turk no han permanecido inactivos, sembrando por doquiera la revolución, y en compañía de un caballero vestido de negro, que se ha

juntado con ellos, que luego resulta ser el propio Rey Ricardo, empiezan a invadir el castillo.

Robin Hood, al oír el cuerno de caza de sus amigos juzga inútil proseguir la lucha en que se halla a punto de sucumbir ante el número de los asaltantes y se entrega a los soldados del príncipe.

Conducido inmediatamente ante el príncipe Juan, es condenado a muerte por éste. La sentencia va a ser cumplida, y veinticuatro arqueros apuntan contra Robin Hood, lanzando sus flechas mortales a la voz de mando.

Pero en aquel momento un escudo de acero colócase ante el pecho de Robin Hood, y las veinticuatro flechas van a romperse contra el escudo. ¡Es Ricardo Corazón de León que salva con su propia coraza la vida del valiente capitán!

Al mismo tiempo los hombres de Robin Hood han invadido el castillo, matando a todos los soldados del príncipe Juan. El Rey Ricardo coge al usurpador Guisbourne por el cuello y lo arrastra al puente, echándolo al foso.

El buen Rey exige que Robin Hood ostente de nuevo el título de conde de Huntingdon, y se case con la encantadora lady Marian, verificándose la ceremonia con gran pompa.

Y cuando al terminar la fiesta, los dos esposos se retiran a la cámara nupcial, guarnecida de flores, Ricardo Corazón de León que quiere abrazar una vez más a su valiente amigo, anda buscándole por todas partes, mientras los recién casados entregados a su felicidad, se hallan en lugar seguro y escondido de inoportunas visitas.



Esposas Frívolas

Protagonistas:

Von Stroheim y Mis du Pont

El Conde Wladislaw Sergius Karamzin, capitán de caballería del ejército ruso y sus dos primas las princesas Olga y Vera Petchikoff son unos aventureros que fingiendo pertenecer a la nobleza rusa, alquilan la Villa Amorosa, que aunque un poco apartada es de fácil acceso a Monte Carlo, ciudad de ensueño. Aires del Mediterráneo... Brisas de las nieves de los Alpes... Ru'ette... Trente et quarente... Encarte... Mondaines... Cocottes... Reyes y caballeros de industria... ¡Amores! ¡Amores y suicidios!, la playa cosmopolita que alberga en su seno durante la temporada estival a la más linajuda nobleza del Globo y donde estos nobles apócrifos piensan encontrar terreno bien abonado para sus atrevidas especulaciones.

A bordo del crucero norteamericano «Texas» que ancló en la bahía de Mónaco, han llegado los señores de Hughes... El señor Andrés J. Hughes, es el nuevo plenipotenciario de los Estados Unidos ante S. A. S. el Príncipe de Mónaco, al que con el ceremonial acotumbrado debe presentar sus cartas credenciales. El señor Hughes es un abogado de gran re-

nombre, y se rumorea además que es un hombre acaudalado.

El Conde Sergio y sus primas aprovechan sus falsos títulos para cultivar la amistad del nuevo embajador, el que creyendo de buena fe en la nobleza del Conde Sergio, no tiene inconveniente en aceptarlo entre sus amigos. Pero Sergio, hombre ruin y de bajos sentimientos que todo lo supedita al dinero, aprovecha de esta amistad tan espontáneamente concedida para flirtear con la esposa del nuevo diplomático, la que acoge con agrado las falsas atenciones del galante europeo.

Un día, durante un paseo, se ven el Conde Sergio y la señora Hughes sorprendidos por una furiosa tempestad, encontrándose precisados a buscar refugio en una vieja cabaña en la que tienen que permanecer toda la noche. Al día siguiente, cuando ya la tempestad había depuesto su furia, regresó la señora Hughes a casa de su esposo, al que logra convencer diciéndole que la tormenta ha sido la causa de que regresara más tarde que de costumbre al domicilio conyugal.

El Conde y sus primas se prestan a servir de escolta a los esposos Hughes hasta el Casino, donde la señora del diplomático, a la que la diosa fortuna no se cansa de sonreír aquella noche, logra ganar la bonita suma de 100.000 francos. Atraídos el Conde y sus falsas primas por esta tentadora fortuna, invitan a los señores Hughes a jugar una partida de po-

ker en su finca Villa Amorosa, pero la esposa del diplomático fingiendo una ligera indisposición, se separa de la reunión para asistir a una cita secreta del Conde que deben celebrar aquella misma noche. El Conde, pretextando una deuda de honor, que según dice debe pagar con dinero o con su sangre, logra que la señora Hughes le entregue noventa mil francos, haciéndola acto continuo una apasionada declaración de amor.

El Embajador, entretanto, ha sor-



Una escena de «Esposas frívolas», en cuya realización se ha llegado al límite de la veracidad

prendido a una de las «princesas» en una trampa mientras la otra opera una falsa ruleta. La criada del Conde, otra de las víctimas del aventurero, a la que después de arrebatar su honra, ha logrado con promesas de matrimonio sacar sus economías de muchos años, oye la conversación del Conde y de la señora Hughes, y desesperada arrójase al mar, si bien antes dominada por un acceso de furor, pega fuego al pabellón donde ambos se encuentran. El Conde, al ver el inminente peligro en que se halla, logra ponerse en salvo, dejando abandonada a su nueva víctima, que es milagrosamente salvada cuando las llamas iban a hacer presa en la indefensa mujer.

La señora Hughes ha sido conducida al domicilio del Diplomático el que solícito presta toda serie de cuidados a su inconsciente esposa. La carta en que el Conde daba cita a la señora Hughes se desprende de entre las ropas de ésta, enterándose así casualmente el Embajador de la perfidia del falso Conde, al que abofetea en su misma casa. Furiosa, las «princesas» porque la conducta de su falso primo ha atraído sobre ellas las sospechas de todos los veraneantes de Monte Carlo, expulsan al Conde de la Villa Amoroza, el que haciendo alarde de una indiferencia que en el fondo no siente, se dirige a casa de Ventucci, un falsificador y cómplice suyo. Ventucci tiene una hija, preciosa criatura sumida en la imbecili-



En el Casino de Montecarlo, reproducido interior y exteriormente con toda fidelidad

dad y por la que el falsificador siente verdadera idolatría. El Conde, que ha visto casualmente a la hija de Ventucci, siente que ante ella se despiertan sus instintos de bestia, y aprovechando las sombras de la noche, penetra furtivamente en la alcoba de la indefensa muchacha, intentando satisfacer por la fuerza sus lascivos deseos. Pero el amante padre, que cree percibir alguno ruidos en la alcoba de su adorada hija, sube sigilosamente a la habitación de ésta, en la que sorprende al Conde dándole muerte y arrojando su cadáver a un foso cercano.

Hughes y su esposa se reconcilian llegando a la conclusión de que tarde o temprano esas esposas norteamericanas que se inclinan al romanticismo, las que creen que las apariencias artificiales y el barniz de los del Viejo Mundo constituyen cualidades esenciales de un esposo, sufrirán una deilusión y se darán cuenta que el mejor cónyugue para la mujer norteamericana es el norteamericano.

LEA USTED ESTO Y NO LO OLVIDE



Utilizando los cupones que publicamos en este Almanaque podrá recuperar el dinero que le ha costado



THEODORA

Protagonista: Rita Jolivet

DA motivo a esta maravillosa película el resurgimiento fiel y notabilísimo de una honda tragedia desarrollada en la fastuosa corte de Bizancio. Theodora es hija de Acacio, guardián de armas en el Hipódromo. Sueños de grandeza la dominan y una predicción viene a aumentarlos: Dice el augurio que será Emperatriz.

Después de correr Theodora a través de miles vicisitudes, interesa su figura bellísima al prócer Justiniano, hombre de carácter despótico amparado en su elevada autoridad, que hace de Theodora su esposa, y al ser aquél proclamado emperador Theodora ve la predicción cumplida cuando la púrpura imperial cubre sus hombros.

La hija de Acacio elevada a la máxima dignidad, no puede olvidar, sin embargo, su primer amor, profundo y verdadero, que profesa al joven griego llamado Andrés. Venciola quizá el brillo de una posición envidiable, quizá el temor a la venganza de Justiniano y consintió por ello en unirse al prócer.

Andrés forma parte de un grupo que conspira contra el poder de Justiniano y alterna sus preocupaciones de revolucionario con el amor de Theodora, que para él no es más que una viuda de un amanuense de la corte llamada Mirta.

Las reuniones secretas de Andrés y sus cómplices celebranse en la quinta de la Prepóntides, y ya próximo a estallar el complot contra el emperador, Theodora recibe de Andrés, su único amor, la confianza de cuanto proyectan, y para calmar el enojo de Justiniano, en el que parecen alzarse sospechas acerca de las inclinaciones amorosas de Theodora, ésta confiesa al prócer amenazado la conspiración que existe contra él.

Al siguiente día, Marcelo, uno de los amigos y cómplices de Andrés en la conjura, es detenido. Andrés logra huir protegido discretamente por Theodora. El preso es sometido a tormentos crueles, y cuando el dolor está a punto de poner en sus labios el nombre de su cómplice, Theodora, que presencia el martirio, le mata para asegurar la impunidad del jefe de la conspiración, a quien adora.

La muerte de Marcelo ha despertado las iras del pueblo. El emperador y su esposa son acogidos en el Hipódromo con frialdad primero, con franca hostilidad después. Los generales de Justiniano logran contener la revuelta, pero el prócer inclina la frente mortificado por la idea de que Theodora es la principal responsable.

La emperatriz quiere reconquistar la consideración de su esposo y solicita de la bruja Tamiris

un filtro capaz de complacerla. En la guarida de la bruja encuentra a Andrés, que la creía mujer de humilde condición y que al reconocerla la maldice, y entonces Theodora, que teme perder el amor del joven griego, le da a beber el filtro de Tamiris, que resulta ser un activo veneno preparado por la bruja para matar

a Justiniano y vengar así la muerte de un hijo suyo ajusticiado por orden del emperador.

Theodora, sin saberlo, creyendo en la bondad del filtro, acaricia a su amado, diciéndole:

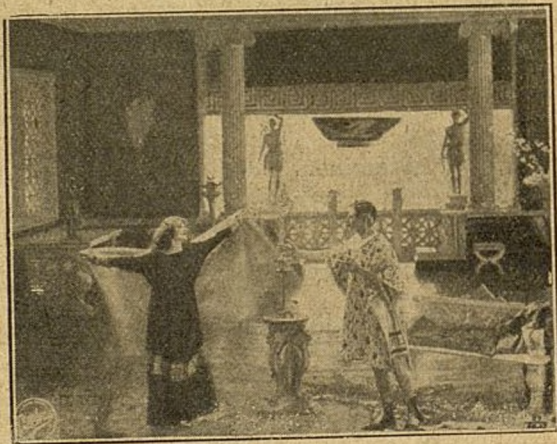
—Deja que este elixir de amor obre su encanto y quiéreme como quisiste algún día a tu Mirta...

Andrés, envenenado, en sus contracciones, abraza a Theodora, y ésta, interpretando mal aquellos abrazos, exclama con una emoción estremecida:

—¡El elixir hace su efecto!... ¡Así, abrázame, amor mío! Ya eres mío otra vez, y para siempre ahora... ¡Ya eres mío!

De repente, después de un estremecimiento más fuerte que los anteriores, el cuerpo de Andrés queda rígido, inmóvil.

Theodora, asustada, empieza a obser-



Una escena de la magnífica película «Theodora»

varle atentamente. Pronto se convence de que su amado está muerto.

Y entonces sale de su garganta un grito de dolor supremo y de angustia infinita.

En el palacio se ha notado la ausencia de la emperatriz y se la busca por todas partes.

Al frente de uno de los grupos que la buscan va el propio emperador que, dis-

—¡ Ah! — dice —. Es el desquite de los rebeldes y a mujeres indefensas. que no sabe vencer más que a desharra-

Y luego, dirigiéndose al verdugo, dice firmemente:

—Estoy dispuesta. ¡Acaba ya!

En un momento, con una cuerda, es estrangulada. Su cuerpo queda rígido sobre el de su amante.



Una vista de los jardines maravillosos de la antigua Bizancio, reconstruidos para esta película

puesto a realizar su venganza, se hace acompañar por el verdugo...

Es precisamente este grupo el que descubre a Theodora llorando sobre el cuerpo de Andrés.

Está de espaldas hacia los que llegan y algunos no la reconocen. Si la reconoce Justiniano y ordena al verdugo que se adelante y la mate.

Cuando Georgias llega junto a ella, retrocede aterrorizado, exclamando:

—¡ La emperatriz!

—¡ Obedece! — grita el emperador.

Ante aquel grito, Theodora vuelve la cabeza. Rápidamente lo comprende todo.

Ni una queja, ni una lágrima tuvo la desdichada emperatriz, murió en la terrible paz de su resignación, invocando el nombre adorado del hombre a quien había perdido con su amor.

Esta honda tragedia desarróllase en un marco espléndido, fastuoso y magnífico, donde todo es bello y suntuoso. Nada ha faltado en esta bellísima película para hacer de ella una producción cumbre, una verdadera maravilla. Fotografía irreprochable, contraluces soberbios. Arte, arte exquisito y purísimo que lleva al ánimo del espectador la sensación de grandeza y de creación maravillosa.

El último adelanto de la cinematografía

es

El Gran Modelo Pathé

a cuadro fijo

Nadie hasta la fecha ha podido competir con un modelo como el presente que diera una proyección con el grado de fijeza y claridad como da «EL GRAN MODELO PATHÉ». Nada hemos de ofrecer y prometer que no sea una realidad vista y admirada por los miles de espectadores que han tenido ocasión de convencerse, y lo atestigüan todos sin excepción, de que la proyección más perfecta es la que da a las películas en el aristocrático Pathé Cinema.

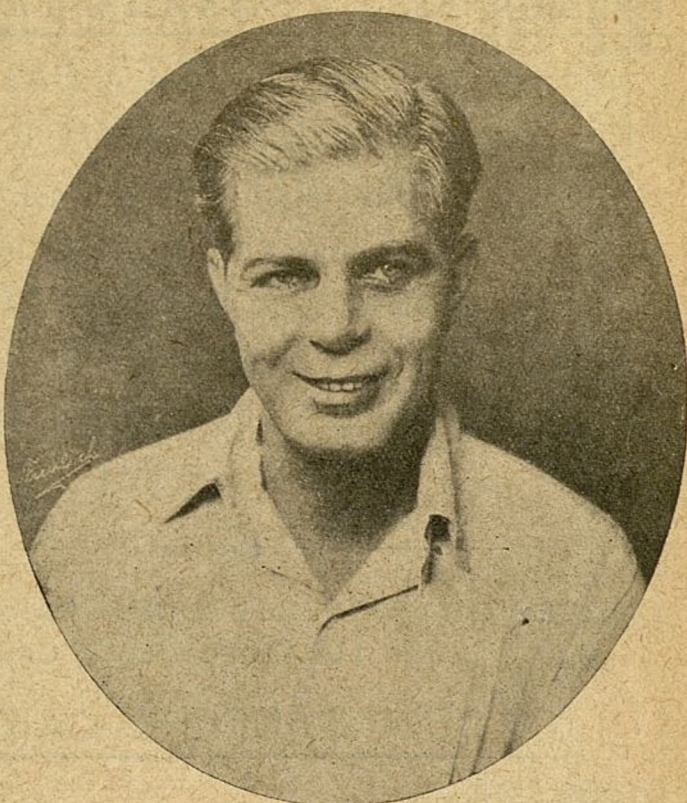
Todas las innovaciones en la cinematografía las sigue presentando la Casa Pathé. Cada día tiene mayor éxito con sus instalaciones completas, con sus aparatos de salón, con las especiales para enseñanza, pudiendo funcionar con el auxilio de toda clase de corrientes y voltajes y donde se carece de ellas no han de privarse del cinematógrafo, con los aparatos que se producen ellos mismos la luz eléctrica.

El inmenso «stock» de toda clase de piezas de recambio y accesorios, así como también, las magníficas producciones que la Sociedad Anónima Vilaseca y Ledesma, concesionarios de la Casa Pathé, posee son otros de los motivos que aconsejan la adquisición de estos aparatos e instalaciones que tienen así garantizados el mayor y más saneado rendimiento comercial y la seguridad más perfecta de funcionamiento.

HOOT GIBSON

Es uno de los «ases» de la Universal, que presenta una lista copiosa de primeras figuras del film moderno, tan granado de prestigios artísticos y de bellas perspectivas de audaces montañas, de hondos valles y selvas casi inexploradas.

Hoot Gibson, tan popular en los Estados Unidos, es aun casi desconocido en España. Sin embargo, Hoot Gibson, es un actor más completo que el famoso Tom Mix que citamos por la semejanza de sus producciones, sin intención comparativa, pues aunque nazca del comentario crítico más desapasionado e imparcial, resulta, por lo regular, antipática.



La única producción que se conoce aquí del formidable cow-boy, es la película «Hacia el Oeste», no hace mucho proyectada. Pero al espectador inteligente, que puede aventurarse sólo por los vericuetos estéticos del cinematógrafo contemporáneo, le habrá bastado para apreciar la cantidad de actor que posee Hoot Gibson. Porque por encima de sus raras condiciones de jinete audaz, de puras líneas armónicas sobre su veloz corcel, como un centauro; rebasando su prodigiosa agilidad para el salto, que recuerda la increíble de Douglas Fairbanks; sobrepasando su destreza e intrepidez, que tanto lo asemeja a Eddie Polo, del que tiene también los músculos de acero, está su condición de gran actor.

Tom Mix, es un jinete estupendo. Sobre su soberbio caballo negro no tiene rival, cuando galopa por el extenso desierto, como cuando reptaba por la violenta pendiente de la montaña. Eddie Polo es un atleta, capaz de romper con una contracción de los músculos las más fuertes ligaduras. Wallace Reid, es el excelente actor que hemos admirado en «Juana de Arco» y en otras producciones. Luciano Albertini, es ágil y temerario, hasta el punto de que empieza a ser halagado con el nombre de Douglas europeo. Pero es que Hoot Gibson es tan buen jinete como Tom Mix, tan forzado como Eddie Polo, tan ágil e intrépido como Albertini y tan actor como Wallace Reid.

MATEO SANTOS

José Muntañola - Barcelona

ÉXITOS DE LA PASADA TEMPORADA

LA VERBENA DE LA PALOMA
LA MARQUESITA DORETTE
LA CONJURACIÓN DE GÉNOVA
LA NIÑA DEL CABARET
VENGANZA INDOSTÁNICA
LA APACHE
LA NOVELA DE UN BUEN MUCHACHO
CRI-CRI

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA CATALUÑA
DEL MATERIAL DE LA CASA

JOAQUÍN SANPERE CARRERAS

Series americanas

El Oro Negro (Eddie Polo) 15 Episodios
Los Conquistadores del Oeste (Art Acord) 18 ,

Series alemanas

El Triunfo de la audacia . . . (Harry Piel) 8 ,
La Casa secuestrada (, ,) 2 Jornadas
La Ladrona de Costilliza 3 ,

José Muntañola - Barcelona

El cinematógrafo en el año 1923

Al coger la pluma, para trazar este resumen cinematográfico, lo primero que se me ocurre, es preguntar: ¿Qué películas de las proyectadas en 1923, te gustaron más, pío leyente?



Alla Nazimova

Mas, después, meditando un poco, se me antojó insigne majadería preguntar semejante cosa; han sido tantas y tan merecedoras de elogios, las películas que desfilaron por nuestros cines, que de contestarme el amable lector, no acabaría nunca.

Por eso prefiero dar por no hecha tal pregunta. Y sin necesidad de pedir ayuda al lector, me lanzo a la tarea de escribir el citado resumen cinematográfico.

Sin seguir un riguroso orden cronológico, ni teniendo en cuenta el mérito artístico, empecemos por los films alemanes.

Nadie, ni aun los mismos yanquis con sus costosas producciones del estilo de «Salomé», «Juana de Arco», «Robin de los Bosques» y «Los tres mosqueteros», quitaron a los ilustres compatriotas del destrozado emperador Guillermo II, la supremacía en el género pelicular que llamamos histórico. Y quien lo dude, recuerde las maravillosas evocaciones de lejanos tiempos, que llevan por título: «Madame de La Valière», «Lucrecia Borgia», «Catalina, la Grande», «Renacimiento», «La mujer del Faraón», «María Antonieta», «La Marquesita Dorette», «La conjuración de Génova», «Monna Vanna» y «Madame Recamier». Nada, que en la actualidad no existe ningún guapo, que ose arrebatarse a los germanos, el primer puesto en dicho género pelicular.

Y sus cintas en episodios, sus dramas y sus comedias, tampoco ocupan mal puesto en el mundillo cinematográfico, como lo prueba el que se disputasen los alquiladores la adquisición de los siguientes films: «La ciudad sagrada», «El hombre sin nombre», «La aventurera de Montecarlo», «La tumba india», «Aventuras de Nick-Carter», «Summurum», «Sapho», «Madame Morland», «Contra la ley humana», «Sangre de bohemio», «Otelio», «Tierra Baja», «El amor lleva el volante», «Pasajero sin billete», etc., interpretadas por Pola Negri, Mia May, Ossi Oswalda, Liana Haid, Ellen Richter, Lil Dagover, Emil Jannings, Harry Liedke y Conrad Veidt.

También los alemanes nos ofrecieron en la notable película «El gabinete del Doctor Caligari», la aplicación del futurismo al séptimo arte.

Bueno, dejemos en paz a los alemanes y a sus películas, que me parece que ya hemos hablado bastante de ellos. Ahora metámonos con los norteamericanos.



Rodolfo Valentino

Recorriendo rápidamente — temo alargar mucho este artículo — las diversas manufacturas películeras neoyorquinas y californianas, preciso es detenernos primero



Priscilla Dean

en la «Universal», que nos asombró con su joya «Esposas frívolas», nos enseñó deleitándonos con «Cazando fieras con rifle en Africa» y que nos presentó a sus nuevas «estrellas», Virginia Valli, Mary Philbin, Reginald Denny, House Peters y Ellen Percy, en «La tormenta», «Corazones humanos», «Una carrera en Kentucky», «El flirt», «Sonando el cuero», y otras.

Continuando nuestra revista por las casas yanquis, paremos nuestra atención en «Artistas Unidos», «Paramount-Arteraff», «Fox», «Robertson-Cole», «Equity», «Realart Pictures», «Fort National Circuit» y «Metro Corporation», cuyos elencos artísticos, en los que figuran Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Max Linder, Paulina Frederick, Perla Blanca, William Farnum, Clara Kimball Young, Shirley Mason, Elsie Ferguson, Alla Mazimova, Norma Talmadge, etc., nos emocionaron y divertieron en «El pequeño lord de Fauntleroy», «Señal de amor», «Pesadillas y supersticiones», «El Quijote moderno», parodia de «Los tres mosqueteros», «Eslava de su vanidad», «La verdadera felicidad», «¡Si yo fuera rey!...», «Cárguelo en mi cuenta», «Edad de amar», «Reinécita», «Rosa Blanca», «Fuera de la niebla», «Ojo por ojo», «La virgen de las rosas», «El pavo real», «Desinterés», y muchas más.

Se conoce que los cinematografistas italianos, durmiéronse sobre sus laureles y abandonaron la lucha por recuperar el preeminente lugar que antaño ocuparon, pues salvo la superproducción de Rita Jolivet, denominada «Theodora» y unas cuantas creaciones de la gran María Jacobini («Caína», «Amor Rojo», «La Desconocida» y «El viaje»), ni un insignificante destello, que nos moviese a pensar en el tan cacareado y esperado renacimiento cinemático de Italia.

En cambio, «nuestros amigos» los franceses, incansables, filmaron, sin interrupción alguna, todo el año, a juzgar por las numerosas películas que entregaron al mercado mundial, especialmente series, basadas en folletones más o menos truculentos, como «La reina de la luz», «El tren número 24», «El aviador enmascarado», «Pariset», «La casa del misterio», «El emperador de los pobres», «Los misterios de París», «Roger Laroque», «El martirio de una mujer», «Rapax», «Las parias del amor», «El hijo del pirata», «Vidocq» y «La reina de los gitanos».

Mientras los ingleses y los dinamarqueses, para que no olvidemos que ellos impresionan buenas películas, nos mandan «Carnaval» los primeros y «El caballero de la dicha», «Juicio de Dios», y «En el corazón del Africa salvaje» los segundos, unos hombres de nuestra misma raza y de nuestras mismas costumbres se idéntico carácter, los mejicanos, para demostrarnos su valer cinográfico nos envían sus primeras películas: «En la hacienda» y «La parcela», que obtienen ruidosos éxitos.

Finalmente, la cinematografía nacional, cada vez más perfecta, caminó con paso firme, durante el fenecido año veintitrés, hacia el pináculo del triunfo. La nueva marca «Film Española», de Madrid, alcanzó felicísima acogida con «Rosario, la cortijera», y la veterana entidad madrileña «Atlántida», cosechó sinceros aplausos con «Víctima del odio», «Flor de España», «Pro-



Charles Ray

blema resuelto», «Dolorettes» y «Los guapos». Y aún prepara otras producciones.

Igualmente «La Bruja» y «El padre Juanico», y los films franco-españoles «En los jardines de Murcia» (María del Carmen), «Militona», «La Dama de la Flor» y «La sin ventura», triunfaron en toda la extensión de la palabra.

Ya que me extendí demasiado en enterar al lector de las películas llegadas a España, procedentes de las naciones de justo renombre cinematográfico a prisa y corriendo



Shirley [Mason]



Levesque

y para terminar, le diré que en mil novecientos veintitrés, sufrió el arte mudo una irreparable pérdida con la muerte de Carlos Viñas Sagarra, el popular empresario y que si en la ciudad condal un nuevo cine abrió sus puertas al público, en la villa y corte dos coliseos más — el Cinema Goya y el Monumental Cinema —, dependientes del poderoso magnate celuloide, se inauguraron solemnemente.

GUMUCIO.

Verá Vd. siempre películas de primer
orden asistiendo a las
PRESENTACIONES DEL



“SUPERFILMS”

COLECCIÓN DE OBRAS MAESTRAS

Galería de autores inmortales

Rambla de Prat, 4
BARCELONA

OFICINAS DE EXPLOTACIÓN
Valencia, 278

Fernando VI, n.º 29
M A D R I D



Paseo Gracia, 32
BARCELONA

OBTIENEN clamorosos éxitos en cuantos salones se exhiben nuestras selecciones **Loew-Metro**, interpretadas por los más afamados artistas americanos, tales como **May Allison, Alice Terry, Viola Dana, Alice Lake, Bert Lytell, Rodolfo Valentino, Gareth Hughes y Hale Hamilton.**

Con estas Selecciones pueden combinarse los más interesantes y amenos programas para todos los públicos

UN ARTÍCULO DE Mr. CARL LAEMMLE para el Almanaque de EL CINE

Hemos pedido a los directores de las más importantes casas americanas y europeas su opinión sobre los varios extremos de un cuestionario que nos permitimos remitirles. Sin duda por apremios de tiempo sólo hemos recibido, al tiempo de dar por terminada nuestra labor, la respuesta del Presidente de la Universal Film, que insertamos a continuación, muy agradecidos a la deferencia del ilustre cinematografista.

EN mi reciente viaje por Europa he observado que tanto España como el resto de Europa se halla bastante atrasada, en el arte cinematográfico. Como nosotros hemos sido la primera casa americana que ha establecido sucursales en su hermoso país y estamos dispuestos a hacer de modo que las creaciones más notables de nuestra producción se proyecten casi simultáneamente en Norteamérica y en España, queda demostrado que estamos dispuestos a hacer lo posible por remediar ese atraso en cuanto depende de nuestra voluntad.

No me siento dispuesto a teorizar, pues que prefiero las conclusiones de la experiencia. En este sentido indicaré que nuestros propósitos para el futuro más inmediato consiste en producir películas de carácter contemporáneo, que parecen contar con las mayores simpatías y algunas series que se diferenciarán de otras anteriores en que tendrán una hilación perfecta y un argumento humano. También tendremos en cuenta los gustos españoles y no tengo que decir que pasarán por nuestras cámaras asuntos españo-

les también, puesto que los hay altamente sugestivos.

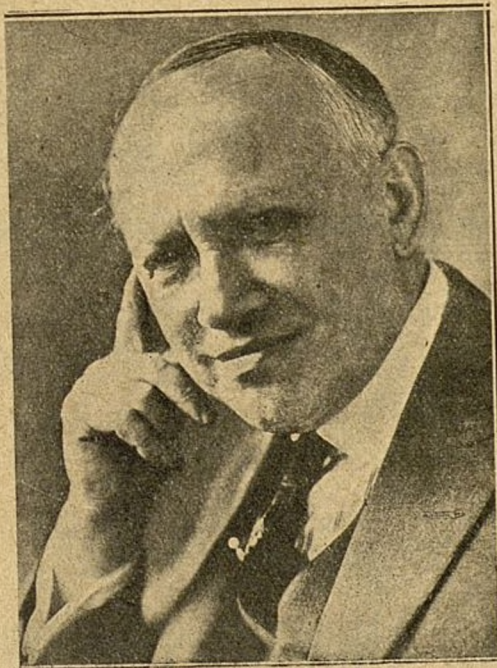
Me preguntan Vdes. como se ha llegado a una organización mundial perfecta como es la de nuestra casa. No puedo, ciertamente, decir en pocas palabras un plan completo de organización. Pero os explicaré brevemente el por que de los grandes progresos de la cinematografía americana.

Todas las casas americanas trabajan «en gran estilo» sin economía de medios y sin poner demasiada atención en los dólares. Los gastos no tienen importancia cuando se trabaja bien, con artistas superiores y se obtiene fotografía impecable. Después hay que producir teniendo en cuenta los gustos de los más diversos públicos.

Para conocer el gusto de los diversos países yo, antes de iniciar un film

someto la copia al crítico del «New York Times» y admito además los avisos de la crítica extranjera, que me indica qué cosas deben evitarse para este o aquel país.

Por lo que se refiere a la organización lo esencial es conservar la más amplia libertad e independencia financiera. Nosotros no



Mr. CARL LAEMMLE

habríamos creado nunca la Universal City si mi compañía no hubiera sabido desde el principio emanciparse de la Banca. La independencia financiera es la condición esencial para realizar operaciones grandiosas y durables.

Creo que los artistas europeos son tan buenos como los que más lo sean, a condición de que se les edifique a la americana. Ahí tenéis el ejemplo de Rodolfo Valentino. Yo estoy dispuesto, si surge un actor italiano o español como Valentino a llevarmelo a América y desde ahora le ofrezco un contrato de medio millón de pesetas.

No es costumbre mía decir cosas que no

pueda mantener. Y así digo también refiriéndome a la importancia del escenario, que no encuentro precio elevado para uno bueno y que estoy igualmente dispuesto a pagar medio millón de pesetas por un escenario, que no encuentro precio elevado para uno bueno y que estoy igualmente dispuesto a pagar medio millón de pesetas por un escenario grandioso a un autor como Gabriel D'Annunzio, por ejemplo.

Y nada más, por que sólo la simpatía que su publicación me inspira ha podido hacerme encontrar un hueco en mis ocupaciones.

Carl Laemmle

Distribuidores de material cinematográfico
americano y alemán de las mejores marcas

Únicos concesionarios de las películas marca NORDICKS
de Dinamarca

Tienen siempre en existencia y pueden ceder exclusivas
para España y Portugal

**SOCIEDAD ANÓNIMA DE COMERCIO
MARTIN DIAZ DE COSSIO**

Plaza Cataluña, 9 - BARCELONA



Ossi Oswalda

Compañía Hispano - Alemana

(S. A.)

CASA CENTRAL: Rambla de Cataluña, 62, BARCELONA

◀ Teléfono núm. 670 - A. ▶

Propietaria de las selectas producciones de
las casas

CHASA Y SACADURA Ltd.

Interesa saber a todas las Empresas de España y Portugal, que dichas producciones integran las consagradas artistas «ASES»

CHARLES CHAPLIN

(CHARLOT)

CONRAD WEITD

POLA NEGRI

MIA MAY

EVA MAY

LIANE HAID

LYA MARA



: : : y otras principales estrellas : : :

Elegancias

...Y Fancy, triunfador en el sombrero por derecho de arte, esencia de su vida, arte que se derrama en su palacete de la Rambla de Cataluña, núm. 11, arte que flota y vuela y se respira y palpa y siente en cada detalle, en cada toque, en un nudo de cinta, en el pétalo lánguido, en la pimpante rosa de sus «bouquets» maravillosos. En todo y de todos es alma flúida don Eusebio Oller, ese niño que como todos los iluminados no puede, aunque quiera, esconder su personalidad. Por grande que sea su modestia, no puede sustraerse a la admiración de todos... Entretanto, su manita traza en el giro de un ala, la fugitiva postura de una avecilla, la magnífica arrogancia de un plumaje y las negras dulzuras de un terciopelo...

El pinta, dibuja, labra, describe y armoniza sus sombreros.

¿Véis la silueta de una mujer cuyo rostro no percibís claramente, pero cuyo

aire os enamora, así como su testa coronada de algo hermoso? ¿Cuál es el misterio de encanto de tal aparición?

Un sombrero de Fancy, espléndido en su grandeza bella y leve y delicioso y efímero como un suspiro.

Esta damita, rubia y esbelta como una espiga, es la modelo de Fancy. El sombrerero artista, el mago que vierte sobre las cabezas de las elegantes de Barcelona flores, plumas, adornos inigualados, a los sombreros de creación suprema que traza un rasgo genial del director artístico de la casa Fancy, D. Eusebio Oller. La niña que corona sus rizos con ese modelo tan bonito, es además de linda, buena y sencilla...

Fancy domina la moda por derecho propio y por la consagración de la aristocracia de Barcelona.

MISS LOYAL.



LA MODA EN EL CINE



MADAME Recamier, a la que vengo a substituir modestamente, explicaba en el ALMANAQUE DE EL CINE del año anterior como puede llegarse al hecho sorpren-



MAY Mc. AVOY
luciendo un hermoso abrigo de pieles

dente para los no iniciados de que las películas, que se filman con muchos meses, a veces con un año de anticipación a la fecha en que se proyectan al público, resulten al tono de la moda, es decir, que las artistas resulten adelantadas con tanto tiempo a la

que suele llamarse la última moda de París.

Decía Madame Recamier, y decía exactamente, que todas o casi todas las grandes empresas editoras de films tienen sus talleres de modas en París. Estos talleres tenían al principio como única misión la de estar al corriente de todos los planes elegantes de los modistos y, si fuera posible, anticipárseles en el lanzamiento de las modas. Pero más tarde llegaron a una estrecha colaboración con las grandes casas, y muchas de ellas aceptan las creaciones hechas por las estrellas y las lanzan al año siguiente.

Esta es la pura verdad. La moda, aunque las apariencias indiquen otra cosa, adquiere rápidamente el sello de la época, y la época actual tiene su centro de irradiación en el cine. Se cuenta que en tiempos de Luis XIV quiso Colbert instituir un premio para el que crease un nuevo estilo en el mobiliario sin haberse dado cuenta de que el estilo se había creado por sí solo y era el estilo Imperio. Al igual, y sin que nos demos cuenta exactamente, el cinematógrafo impone, por la multiplicidad de su propaganda, por las posibilidades económicas de las artistas, que son infinitas, por lo que facilitan su tarea en este orden los elementos que las propias empresas editoras ponen a su disposición la moda de cada año y París la acepta y el mundo la toma como la última moda de París.

Pensemos, por un momento, en este hecho sencillo. Toda persona de una cultura adecuada y de un gusto selecto tiende a aprovechar las lecciones del pasado y imprimiéndoles la característica de su época. Pero muy pocas personas se encuentran en el caso de una artista que puede gastar al año, cuarenta, cincuenta mil duros en ver realizadas sus concepciones ni tienen a su disposición una nube de modistos, de dibujantes, dispuestos a hacer y deshacer, según su capricho. ¿No deberemos al cine —

al que tanto malo se le atribuye — un poco de la educación del pueblo en el orden artístico? ¿Y no es igualmente cierto que al cine le debemos el encanto de la silueta estilizada, la evolución del gusto por la silueta fina, la tendencia a suprimir las exuberancias del cuerpo femenino tan del agrado de las últimas generaciones?

No he de insistir, pues, en las posibilidades que para la moda tienen las artistas del cine, pero permítaseme que lo haga refiriéndome al interés que tiene la moda en el cine para las mujeres, que forman el núcleo más considerable de los espectadores y aun diríamos de los admiradores del cine. Aunque sólo sea porque las anime el mismo espíritu que hacía exclamar a la protagonista del «Royaume du Calem-bour» :

*Gracias a la nueva pintura
yo fijo en mi casa los amores.*

*Mi marido, sin ser infiel,
cambia de mujer cada día
porque yo me cambio todos los días.*

En «El niño de oro» se expresa menos poéticamente la misma idea. Una mujer que se ve desdeñada, abandonada por su amante, se lamenta de haber empleado todos los recursos para atraerlo, sin resultado :

—¿Has probado a lavarte? — le interroga su interlocutor. Y la verdad es que aunque se laven, cuantas mujeres atribuyen a intervenciones extrañas o maléficas desdenes que no son más que cansancio por parte del marido, cansancios que no son sino el resultado de su propio abandono. Y la verdad es también que la moda que no es más que el deseo de lograr la perfección en la belleza puede seguirse en el cine mejor que en escuela alguna, por que hay pocas escuelas que como esta, tenga profesores tan variados y profesoras tan agradables ni las hay cuyas enseñanzas se vayan adquiriendo de manera tan grata.

En realidad no decimos nada nuevo — aunque muchas de nuestras compañeras lo olviden con lamentable frecuencia. Y de que no lo decimos, de que la aspiración de las mujeres en las que no se ha extinguido el sentimiento de la feminidad es conservar el aroma eterno de su juventud atrayente. Son la mejor prueba estos otros versos exquisitos, con que vamos a ter-

minar estas líneas, con las que inauguro mi colaboración en este Almanaque :

*Cuando yo muera que me pongan,
antes de cerrar mi ataúd,
un poco de rojo en la mejilla
y un poco de negro al borde de los ojos.*

*Por que yo quiero, en mi ataúd cerrado,
como el día de declaración,
estar eternamente bella
con un poco de «khol» en mis ojos.*



POLA NEGRI

con un originalísimo traje de casa que se han apresurado a adoptar nuestras elegantes

*Nada de sudarios en tela fina.
Envolvedme en los pliegues blancos
de mi traje de muselina,
de mi traje de trece volantes.*

MARÍA TERESA HERNÁNDEZ.

Lo que será el cinematógrafo en el año 2024

El cinematógrafo está en pleno apogeo de su reinado.

Pero, ¿qué será el cine dentro de cien años? Un gran literato francés, Rene Hervouin, anticipándose hasta 2.024, ha escrito esta brillante fantasía que, como las de Julio Verne, quizá sean sobrepasadas por la realidad:

«Estamos en el año 2.024. ¡Qué de cambios, de transformaciones y de hechos asombrosos! La electricidad, los rayos doble Z y las hondas hertzianas, absorben toda la atención de la época. El alumbrado de las grandes urbes se ha modificado totalmente. En lugar de las farolas molestas, de los arcos voltaicos, los tubos luminosos de mercurio corren a lo largo de las casas.

Todo ha sufrido una modificación profunda. El cine ha sustituido casi totalmente a la imprenta. También ha suplantado los carteles anunciadores, sustituyéndolos por carteles animados que instruyen e informan a la vez. Una casa de modas ha tenido la idea de proyectar en sus vidrieras, esmeriladas, su catálogo animado.

La prensa ha reducido su tiraje, pero utiliza las películas de una manera tan interesante como inesperada. En las fachadas de los grandes diarios y en una pantalla gigantesca se desarrollan los últimos acontecimientos del mundo entero. La telecinematografía sin hilos, descubierta desde hace algunos años permite proyectar la revista de una escuadra en el Pacífico a las pocas horas de terminada.

La industria del film ha cambiado de aspecto. Han desaparecido casi todos los locales dedicados a la proyección de películas y le ha sustituido el cinematógrafo del hogar. Los pisos se alquilan con teléfono y cinematógrafo.

El cine escolar está en su pleno desarrollo. En las Universidades, en las escuelas más modestas de pueblo, las lecciones de historia, de geografía, de botánica se explican con el concurso del film. La Prefectura de policía misma, en lugar de fichas de los malhechores conocidos posee trozos de películas en los que se les ve andar, gesticular. El Estado subvenciona y controla el Museo

de la Historia, en el que se conservan las películas en las que se reflejan los diversos acontecimientos que interesan a la nación.

En lugar de los talleres de fotografía, existen numerosos establecimientos donde se hacen películas de los grandes acontecimientos familiares, bodas, bautizos, etc.

Las compañías de ferrocarriles y las grandes compañías transaéreas hacen una formidable publicidad por medio de las películas. La cinematografía en colores es cosa corriente y así los comerciantes suprimieron los viajantes y envían a sus clientes en lugar de un muestrario, una película con su catálogo.

También utilizan las películas las agencias de matrimonios y en cualquier proyección al aire libre el espectador puede ver a las personas que desean casarse.

Pero sobre todo es en la publicidad donde la revolución ha sido más profunda. Se ha inventado el medio de proyectar las películas en las nubes, apareciendo las películas de un tamaño formidable. Así los transeúntes, con sólo levantar la mirada, leen una serie no interrumpida de anuncios de diversos comercios.

Un gran diario ha adquirido el derecho de proyectar en la capital, durante unas horas determinadas, los radios film que va recibiendo. Y no hay nada tan impresionante como ver aparecer en el cielo, con grandes letras de fuego: «Atención. Va a comenzar la proyección de los últimos cine-radios del diario *Luz*».

Los despachos se suceden. Y desde todos los aviones, de todos los helicópteros, de los globos cautivos que ocupan los agentes de las aduanas, desde los bulevares y las terrazas, millares de personas se van enterando al minuto de las últimas noticias animadas.

En los estudios, que son millares, las compañías de artistas que se cuentan por millares, trabajan sin cesar... La película no cuesta más que cinco céntimos el metro. El cine triunfa por todas partes y sus rayos luminosos disipan las últimas tinieblas de la ignorancia y hacen del año 2.024 el del Progreso, la Ciencia y la Luz.

CHARLES CHAPLIN

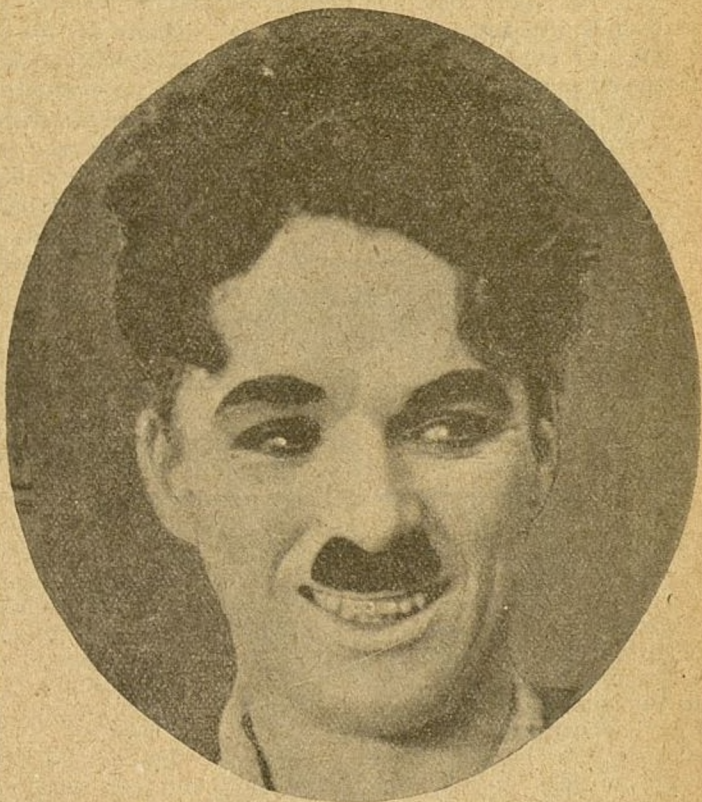
CHARLES Chaplin es un humorista de la pantalla, que, a veces, pasa la raya de lo cómico para llegar al límite de lo grotesco, allí donde el espectador da rienda suelta a la risa, que luego no puede frenar porque ya galopa desbocada por nervios.

Charlot, para llegar al máximo de comicidad, no recurre a la contorsión, ni al gesto exagerado, ni amplio ademán de trazo ridículo. Le basta con apoyarse en su liviano junco, con ladearse su minúsculo lombín, con dar un ligero traspiés —que hace más cómico el calzado que usa, en manifiesta desproporción con su reducida estatura—, o con una leve son-

risa, que en él nunca es el reflejo físico de la alegría interior o de un estado de optimismo, a causa, tal vez, de que el minúsculo bigotito la convierte en risita de conejo, bajo la escopeta del cazador.

La gracia cómica de Charlot, es más sobria — por ejemplo — que la de Fatty, que radica en el vientre enorme, resultando una gracia bonachona de hombre gordo, que parecía inmunizarlo contra las pasiones violentas y que sigue pareciéndolo, aún después de habérsele asignado el papel de protagonista en un drama de amor. No se concibe un Otelo con los mofletes de Fatty.

Pero si es más sobria que la de Fatty, no tiene la elegancia, el «sprit», de pura cepa francesa, de la de Max Linder. Sin



embargo, no significa esto más que una diferencia temperamental, de calidades artísticas. El humorismo de Charles Chaplin no es, ni mucho menos, inferior al de Max Linder, ni está en nuestra intención aquilatarlos. Es sencillamente, distinto, como son distintas, en literatura, los de Mark Twain y Anatole France. En estas y otras diferencias de orden estético, influye de un modo directo, no sólo el temperamento del individuo, sino el ambiente en que se ha producido como artista de la palabra o del gesto y la escuela a que pertenece.

Lo que ya no admite discusión, es que Charlot es el más popular de todos los «ases» del film, como lo demuestra el hecho de que su reducidísimo bigote —

que no forma parte del rostro de Mister Charles Chaplin, que se lo rasura a diario — se puso de moda, que aún no puede considerarse atrasada. ¿Pero no se ha dicho ya que las gafas de carey de Harold Lloyd, no tienen cristales?

En cuanto a Charlot, ¿necesita su bigotito postizo para dar una expresión más cómica a su rostro? Podemos asegurar que no: ese bigote no tiene ningún parentesco cómico con el tupé del payaso. Sin él permanecería íntegra, con toda su fuerza expresiva, la comicidad del gran actor de la escena muda. Hemos visto muchos bigotitos como el postizo de Charlot, en rostros llenos de gravedad, en la faz meditabunda del magistrado, en la cara, de trazos enérgicos, del militar, y la moda impuesta por Charlot des-

de la pantalla, no ha descompuesto cómicamente esos rostros severos y respetables, no provoca la risa de las gentes.

La consecuencia lógica que se saca de esta observación no puede ser más halagüeña para el famoso actor cinematográfico, pues indica que su gracia es natural, no postiza; y espontánea, no estudiada delante del operador.

La «mascarilla» de Charlot, no es más que un pretexto para no ser reconocido por sus admiradoras, fuera de la pantalla. Teme que lo siga por las calles una manifestación de mujeres bonitas, como ocurría ahora que ha reñido con la célebre «estrella» de cine, conocida artísticamente con el nombre de «Pola Negri».

MATEO SANTOS



MAÑANA



El presente angustioso no debe llenarnos de tristeza. Nunca ha pertenecido a los artistas ni ha sido amigo de nosotros. El presente es el momento del parto difícil, de expulsar el fruto de nuestra inteligencia y de nuestra voluntad, de lanzarlo al mundo para que lo admiren o para que lo destrocen. Al artista no debe preocuparle el presente, porque no debe preocuparle nada de lo que preocupa a los burgueses, a los hombres que mueren definitivamente al ser enterrados sus cuerpos.

¡Qué trágico fué el presente de Verlaine! Su genio extraordinario le hizo rodar borracho por las calles de París, perseguido y apedreado por turbas de chiquillos. Editores enriquecidos y periodistas aprovechados ofrecieron al poeta su protección que él nunca disfrutó.

Ninguno de los nombres de esos editores ni de esos periodistas de desahogado presente, son recordados por el mundo. El de Verlaine sigue siendo pronunciado con veneración.

¡Qué falso es el juicio de nuestros con-

temporáneos! Siempre lo inspira o la amistad, o la envidia o el dinero. El artista debe desdeñar ese juicio, que es del presente, y seguir trabajando iluminado por la fe, su indestructible fuerza interior.

¡En cambio el mañana! El mañana es nuestra aurora, nuestra esperanza, nuestra ilusión.

Los críticos de Beocia zahieren nuestra obra con saña y maldad. Pero esos críticos sólo deben ser temidos por los que viven entregados al presente, por los que no creen en nuestra aurora ni en nuestra fe.

Frente a la injusticia de esos críticos se alzarán la justicia del mañana, destruyendo ídolos de barro y creando los valores eternos.

¡Pero, qué tristeza! Vivir el presente que es nuestro enemigo y no poder gozar el mañana. Amar lo que no veremos nunca, lo que no tendremos jamás. ¡Ah, cómo nos pesa este dolor de nuestra superioridad!

EDUARDO CARBALLO



EL TEATRO EN 1923

LAS características del año teatral han sido la indecisión y la insignificancia.

Lo que hace mucho tiempo hemos dado en llamar *crisis del teatro* se agudizó durante este año de una manera inconcebible. Parecía que todos los que viven de la escena y para la escena se habían juramentado al objeto de hundirla para siempre.

Pocas novedades salientes podemos recoger y aun estamos seguros de que muchas de ellas no tienen en nuestro recuerdo otra base que la proximidad.

Como nota saliente y que merece primordial interés queremos señalar la aparición de valores nuevos en la dramática y el acoplamiento a ella de algunos talentos consagrados en distintos géneros literarios.

Luis de Vargas con su comedia «Cinema» permite que cifremos en él algunas esperanzas; Pilar Millán Astray realizó algunas tentativas con valentía y fervor. Tellaeche se ha impuesto marcando un camino a seguir en el género lírico que, sin duda alguna, rendirá más positivos resultados que los concursos de la «Sociedad de Autores» y las lamentaciones de los jermías profesionales.

«Las mariscalas» y «El lindo Don Diego» musicadas respectivamente por Calleja y Millán, han constituido dos éxitos verdad. Los libros son de una honradez, una dignidad y un ingenio dignos de ser imitados en el mejor sentido de la palabra. Las partituras responden a la estirpe españolísima de los libretos y a la sana orientación de Pepe Tellaeche.

Nuevo también, podemos considerar a Francisco Viu que en Madrid consiguió un éxito grande con su drama titulado «La flor de Córdoba». Pero esta obra en provincias no ha merecido el mismo aprecio que en la Villa y Corte. Caso análogo al de «El niño de oro», de José M.^a Granado, que en la comedia de Madrid a fines del año pasado produjo el alboroto y en el resto de España pasó sin pena ni gloria. La disparidad de criterios entre unos y otros públicos no significa ciertamente que

el señor Viu carezca de dotes para ser un excelente dramaturgo.

Probaron fortuna en la dramática Pío Baroja, uno de los valores más fundamentales de la literatura española contemporánea, con «El mayorazgo de Labraz» y «El adiós a la bohemia» y Araquistain, el célebre cronista con «Remedios heroí-



PEPE MONCAYO

el primer actor más viejo y más gracioso de España

cos». Justo es confesar que las obras citadas consideradas escénicamente carecen de relieve por falta de técnica, por ingenuidad de procedimientos; pero también es justo señalar que tan valiosa incorporación es una suerte ya que ambos escrito-

res han acreditado que si todavía no dominan la *carpintería* están en condiciones inmejorables para hacerse maestros en los secretos del escenario y aportan el denso caudal de su cultura y de su talento.

Valor nuevo es también Carmita Oliver Cobeña — la primera actriz más joven de

dad su intuición maravillosa y su sensibilidad exquisita suplen lo demás. En dos obras escritas para ella, «Las andanzas de Clorinda» de Cavestany y «La rosa de Francia», de Marquina y Ardavín, ha logrado ponerse a la altura de las mejores actrices.



CARMENCITA OLIVER
la primera actriz más joven de España

España — que tiene una visión del teatro muy personal, muy simpática y muy sugerente. Sus poquísimos años y su falta de experiencia en la vida no le permiten abordar todos los géneros; pero hasta en aquellos que más en pugna están con su moce-

La obra de Cavestany es mediocre. En cambio la de Marquina y Ardavín es lucidísima y de grandes merecimientos, tanto considerada desde el punto de vista dramático como desde el poético.

Y ya que hemos mentado a Ardavín no

estará de mas señalar como este poeta que con «La dama del Armíño» logró lauros de regenerador del teatro poético — no en verso — continúa trabajando con fe y acierto. Últimamente estrenó «El bandido de la Sierra» obra de mucha emoción y altos vuelos.

La formación Díaz-Artigas, en estos tiempos en que «forman» todos aquellos actores y actrices que lograron que los *alabarderos* les aplaudieran un mutis, es algo también digno de especialísima mención. Es una buena compañía, muy disciplinada y completa en la que figuran al frente la señora Díaz y el señor Artigas, artistas de corazón, enamorados de su arte y merecedores de todos los respetos.

Poco hemos de recoger y menos todavía en lo que refiere a la labor de los maestros. Todos han reposado tranquilamente sobre los laureles conquistados en etapas anteriores. Linares Rivas dió «La mala ley» comedia habilidosa que aborda un problema profundo, escrita con la abundancia de ingenio que es característica en el autor de «El abolengo» y a la que los de Lara, Leocadia Alba, Simó Raso, la Catalá, Luis Peña, Fernández de Córdoba...— dieron una interpretación insuperable; los Quintero con su «Cristalina» hecha conforme a su nueva manera, que no es la mejor, lograron que Margarita Xirgu consiguiera un resonante triunfo personal y Martínez Sierra que no descansa por abrir nuevos derroteros y dar mayor dignidad al teatro, presentó tentativas poco acostumbradas con distinto éxito.

En lo lírico «La Montería» dió la nota aguda y llenó de dinero las taquillas pero nada nuevo aportó al género. «Benamor», éxito grande para Luna es de mucha mayor consideración. El libro de esta obra, también más considerable que los que se

acostumbran a escribir hoy día, es de Arturo Paso y González del Toro.

«Benamor» dejará huella en la zarzuela española.

Un admirable sainete de Fernández del Villar — «Cándido Tenorio» — como demostración de que el género no se agota y que cuando está bien tratado se le concede la atención que merece.

En el teatro catalán, que poco bueno nos ha ofrecido, deben recordarse dos obras de Vallmitjana, musculosas, sóbrias y de mucha planticidad «A la costa brava» y «El baraner».

Y si algo se quedó en el tintero cúlpese a la precipitación con que hemos tenido que recoger estas notas y no a mala voluntad o a premeditadas intenciones.

* * *

No queremos cerrar estos apuntes sin hacer mención de las compañías extranjeras que nos visitaron. Entre ellas la argentina de Muíño y Alippi que alabamos todos extraordinariamente por galantería y por lo pintoresco y que nos pagaron la gentileza a coces así que volvieron a su tierra cargados de laureles y de plata española.

Notable la agrupación «El pájaro azul» rusa, la italiana de Zacconi y los *ballets* sobre hielo que dirigían la Charlotte y Krechow.

Los franceses nos enviaron como embajadores algunas compañías en la que había de todo: notabilidades, figuras mediocres y elementos deplorables.

Nuestros vecinos, en presentación e indumentaria, por regla general siguen formando compañías «pour l'Espagne et le Maroc».

VITEL.

Grandes regalos a los lectores de EL CINE

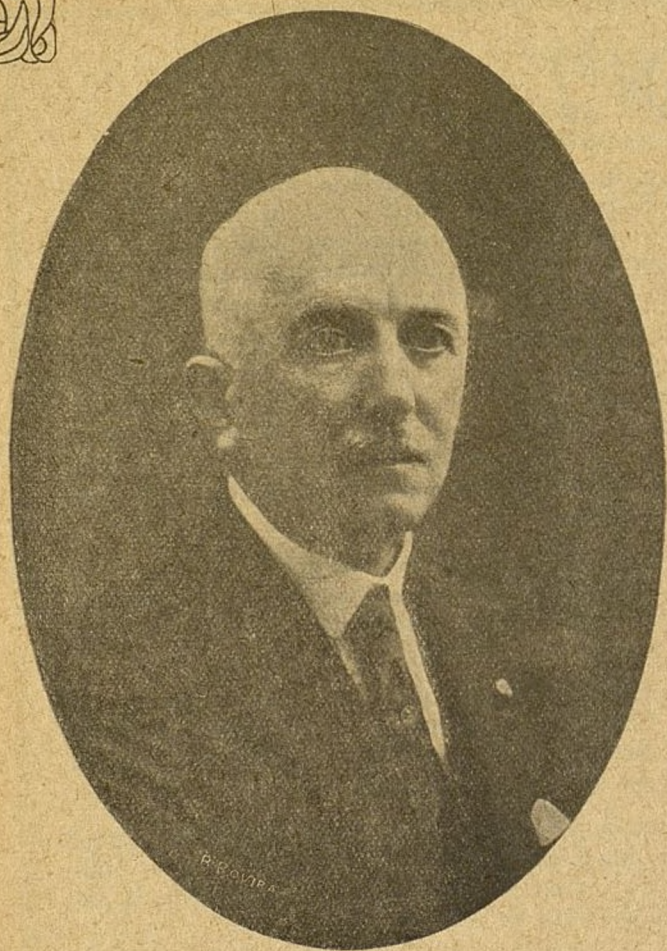
Todos los compradores de este Almanaque
tienen derecho a los regalos que hace la empresa
de EL CINE a sus favorecedores

(Véase la página de REGALOS, al final de este volumen).

¿SABE USTED?...

- QUE** la «UNIVERSAL» es la más antigua y floreciente corporación del mundo, productora de Films, habiendo capeado la tormenta desde los primeros días en que el cine todavía se encontraba en su infancia, siempre adelante, siempre desenvolviéndose, y adaptándose a los cambios sistemáticos producidos por el tiempo.
- QUE** la «UNIVERSAL» es uno de los más importantes terratenientes industriales, teniendo representación en cada una de las cinco partes del globo civilizado.
- QUE** la «UNIVERSAL» tiene la más razonada distribución del mundo, con sucursales en cada territorio de los cinco Continentes.
- QUE** el sol no se pone jamás para las películas «UNIVERSAL», pues no pasa ni un minuto sin que se proyecten en alguna parte del Universo.
- QUE** las acciones de la «UNIVERSAL» son de las que poseen mayor precio en el mundo entero, no habiendo jamás sido negociadas en la Wall Street (Mercado de valores de Nueva York).
- QUE** la «UNIVERSAL» fué la primera Compañía que produjo una película cuyo coste real pasó de un millón de dólares.
- QUE** la organización comprende más de 3.500 empleados, excluyendo los artistas, y dedicados únicamente a la venta y distribución de películas «UNIVERSAL» para todos los teatros del mundo.
- QUE** Ciudad Universal (California), es el hogar de las películas «UNIVERSAL», comprendiendo más de *doce kilómetros cuadrados* de terreno, siendo el lugar mayor del mundo dedicado a la filmación. Este amplio terreno es un verdadero laberinto de estudios y escenarios, en constante producción.
- QUE** hay más de 1.000 personas empleadas en «Ciudad Universal», sin contar los actores, entre dibujantes y mecánicos de todas clases, desde el más modesto obrero hasta los más consumados maestros escultores.

- QUE** hay de 350 a 400 actores y actrices continuamente ocupados en la producción de películas, sin que entre estos contemos al numeroso ejército de comparsas, de los cuales con mucha frecuencia se encuentran más de 2.000 trabajando a un mismo tiempo.
- QUE** en «Universal City» existen cerca de 400 edificaciones representativas de todas las partes del mundo; ciudades enteras, estructuras de todas clases, o sea desde los tiempos medioevales hasta las modernas construcciones de nuestros días, y en general cuantos asuntos sean necesarios para la filmación de cualquier argumento por complicado que sea.
- QUE** la «UNIVERSAL» posee una de las mayores y más completas colecciones zoológicas que puede apetecer la industria cinematográfica, en la que hay animales de todos los rincones del mundo.
- QUE** la «UNIVERSAL» tiene instalado a sus expensas en «Universal City», un moderno y bien equipado departamento de incendios, el que puede competir ventajosamente con los de muchas ciudades de importancia.
- QUE** la magnitud de Ciudad Universal fué reconocida por el gobierno de los Estados Unidos, dotándola de una Administración de correos, siendo la única entre toda la industria que disfruta de este privilegio.
- QUE** la «UNIVERSAL» posee una instalación telegráfica de su propiedad, estando ocupada día y noche en la transmisión y recepción de telegramas, originados por el inmenso volumen de negocios relacionados con la producción de películas «UNIVERSAL».
- QUE** la «UNIVERSAL» tiene el mayor escenario del mundo y usa más de 125.000.000 de pies de film anualmente en la producción.
- QUE** la «UNIVERSAL» produce más películas que ninguna otra manufactura del mundo.
- QUE** la «UNIVERSAL» es la única Compañía de la industria cinematográfica que puede ofrecer un programa completo, es decir, desde actualidades a dramas?



Nuestro ilustre colaborador don Vicente Díez de Tejada honra las páginas del Almanaque de EL CINE con la bellísima poesía inédita que publicamos a continuación. Díez de Tejada demuestra en esta poesía que es tan exquisito poeta como brillante prosista.

Impresiones

*¡ Hay en el amado hogar
tanto rumor escondido ;
tanto ruido
conocido,
familiar,
que se durmió en nuestro oído
y no es posible olvidar !...
¡ Oh, el chirrido
dolorido
de la garrucha del pozo !*

¡El que escuché siendo niño ;
el que oía, siendo mozo!...

¡Con qué amor ; con qué cariño
ahora lo vuelvo a escuchar!

¡Hoy, que voy ya siendo viejo,
y de la vida me alejo,
sin temor, y sin pesar!...

...Y el gotear persistente
de la fuente ;

y el crujir de la madera
de la vetusta escalera ;

y el sonoro tintineo
de la cadena del llar ;

y el loco cascabeleo
de la prensa del lagar...

Y el rechinar de la llave
en la vieja
cerradura ;

y la suave
canción del viento, en la reja
tapizada de verdura...

Y el golpear de la puerta
del enhiesto palomar,
que el olvido dejó abierta
o el descuido, sin cerrar.

Y aquel cristal inseguro
que, azotado por el viento,
responde con un lamento
a un conjuro...

...Este ruido, es de un cajón
de la historiada gaveta ;
y esta agria lamentación
es el ¡ay! de la veleta,
siempre inquieta,
del vetusto torreón...

¡Oh, ruidos inolvidables
que, entre otros mil, distinguiera ;
que en mí vivís, inmutables
durante mi vida entera!

¡Oh, dulce ruido, el quejido
de la puerta de mi hogar!...

¡Estás dormido en mi oído
y no te puedo olvidar!

¡Dulce ruido,
conocido,
familiar!...

VICENTE DíEZ DE TEJADA

Las dos manifestaciones más elocuentes de los progresos

de la

Cinematografía

los tiene

Vilaseca y Ledesma, S. A.

con sus locales

Pathe-Cinema

Pathe-Palace

Estos dos locales, verdaderos templos consagrados a la cinematografía son un perfecto conjunto de todos los adelantos de la moderna construcción aunados con las exigencias y condiciones que han de reunir los locales dedicados a la cinematografía. Como detalles interesantes podemos fijar: la renovación del aire que permite conservar en ellos un ambiente completamente saneado y una temperatura uniforme; las instalaciones de calefacción que son un modelo en su clase; la sustitución de las primitivas butacas por comodísimos sillones de caoba maciza. etc.

Pathé Cinema por su decorado espléndido, por su confort, por su situación, es el preferido del mundo aristocrático, que acude a él para admirar las soberbias producciones que la sociedad empresaria estrena continuamente.

Pathé Palace con una cabida de dos mil espectadores, es el cine predilecto por el público amante de la cinematografía, como lo atestiguan los miles de espectadores que por él, semanalmente desfilan.

Renombradas orquestas ilustran musicalmente las producciones cinematográficas, acrecentando con ello el éxito de las mismas.

MASCARILLAS DEL "FILM"

MAX LINDER

La blanca sonrisa de Max Linder, es una promesa amorosa para las muchachas sentimentales que presencian, soñando, sus exhibiciones cinematográficas. También, a veces, está llena de un desdén de buen tono — todo en él es pulcro —, hacia lo chocarrero y fácil, en arte. Es el aristócrata, por excelencia, del film.

Max Linder cultivaba todos los deportes. Patina sobre un piso encerado o sobre hielo, juega al «tennis», guía un auto, conduce una moto por caminos inverosímiles que requieren mucha experiencia, monta a caballo, inicia un «flirt» — que es deporte de salón —, con una destreza y una gracia que envidian los más consumados «sportmans».

Jamás se propone arrancar a los espectadores, carcajadas estrepitosas, detonantes; esas risotadas de mal gusto, que apestan a ajo, como si sonaran en la cocina. El quiere que su fina gracia cómica, tenga como comentario una sonrisa inteligente o una clara risa que agite un poco el blanco escote enojado y perfumado de la dama y la pechera almidonada del caballero. Las personas que no tienen el oído habituado a las armonías sociales de la hora del te, no debieran formar parte del público de Max Linder, porque él, si fuera posible, las increparía desde la pantalla.

El frac y el sombrero de copa con que



Max Linder se presenta en el plano escenario del cine, son garantía de que su comicidad no debe ser subrayada con risotadas plebeyas. A lo cómico le sienta bien el traje de etiqueta cuando se sabe llevarlo con elegancia. Y es que, en Max Linder, lo cómico tiene intenciones de caricatura, pero nunca de disfraz de payaso.

Aun dentro de lo meramente cómico, hay que distinguir de matices. El más fino de estos matices corresponde a Max Linder. Los otros tienen su valor, indudablemente, y hasta si pudieran tasarse como se tasan las cosas materiales, algunas muy preciosas, se hallarían matices, dentro de lo cómico, de tan alta estima como el de Max Linder. Lo que nosotros

queremos hacer resaltar, es que el suyo, sin ser más legítimo ni más puro que otros, acaso por haber sido pulimentado hasta la exageración, es preferido por las personas de gusto más exquisito, por los que prefieren lo sutil a lo barroco, aunque en arte no tenga siempre aquélla más importancia que éste.

Polidor, con su cara de payaso cesante y bostezante, es la hilaridad; Charlot,

con su absurdo bombín y sus botas de «siete leguas»; es la carcajada espontánea, que no se detiene ante las reglas de urbanidad sancionadas por los severos legisladores de la buena educación; pero Max Linder, es la sonrisa que penetra hasta el alma maravillosa de lo cómico, aunque parece nacer y morir en unos labios pintados.

MATEO SANTOS

«ANGELUS»

A Manolo, mi hijo

HORA de sombras y de tristura... de creciente serenidad... aunque extrañamente melancólica... ¡Hora de amor!

Toda la tierra lanza al adiós del sol sus perfumes desmayados.

La luz dibuja sus últimos cuadros.

En el horizonte se besan la onda y el astro rey.

Beso de despedida, de fuego y amargo.

Los nidos se estremecen... Son los pajarrillos pródigos que vuelven...

El ala dulce y suave los recoge...

Se difundió la paz, la «recóndita armonía» de las cosas

La verde pompa de los árboles se hace oscura y se agiganta.

Rutilan empezando las estrellas.

En la celeste bóveda se va desparramando el cofre de joyas.

Se desenvuelve lento y con angusta gracia el manto de la noche. Surge el misterio...

Todo suspira un hálito de extrañas caricias, de voluptuosidades hechas de lágrimas y risas. Gemidos de perdido bien unos, anhelos que se realizan otros...

La soberbia majestad del «Angelus» inclina la cabeza. Levanta el alma alas reverentes... Labios en plegaria. Hora infinita de las mudas interrogaciones.

Silente, inmensa... Hora de agonía...

Cierran las flores su cáliz...

Las rosas enfermas vierten algunos pé-

talos a la orilla del lago que musita una canción a su triste palidez.

Lo incomprensible nos invade reduciendo la soberbia de nuestra mente osada, al divino sentir inapacible de peregrinos que se separan de la ruta.

El camino espinoso, arduo de las tristes jornadas... Días grises de eterna niebla... Crepúsculos sin amanecer...

Suben las sombras hasta confundirse con el cielo...

Dentro de los hogares, las luces que abrigan hasta el alma... Allí hay cariño, compañía, dulzuras que sólo se aprecian en su enorme encanto cuando se pierden...

Una pareja divisan mis cansados ojos a fuerza de escudriñar en lo oscuro para ver surgir el cuerpo adorado...

Enlazados... ¡Es él! ¡Es ella!... Abre sus puertas el paraíso y me permite ver su mágica delicia... Entran. La reja ciérrase del todo... La vida canta para ellos himnos de pasión...

Fuera, yo, de bruces contra las piedras, sollozo mi dolor inútil.

Ofrenda de amor mártir al dueño que la ignora...

Hácese la noche definitiva... y paso a paso, vacilante, vuelvo hacia el camino que traje a reanudar el dolor sin descanso y a vivir en perpetua noche sobre el alma.

MISS LOYAL.



RECUERDO

(CUENTO)



«En la primera juventud, cuando todavía se revuelven los últimos posos de la infancia en nuestro espíritu, amamos a los niños, nuestros antiguos compañeros de inocencia, con un gran ahínco de náufragos. Entonces es cuando soñamos con que una novia de doce años, sea nuestra perenne mujercita ideal, anhelada e imposible.»

Yo.

I

Nuestro viejo amigo y maestro dejó la paleta y los pinceles después de indicar a la modelo que había terminado la sesión.

Y con su acostumbrado gesto de abatimiento hundiéndose en un diván, mientras miraba vagamente los objetos esparcidos por el estudio.

—¿Está triste el maestro? — preguntamos.

—Pienso. Y pienso precisamente en la historia de aquella corona de nardos y azahares que visteis entre mis cosas la otra noche.

—Historia que usted no quiso contarnos, pretextando no recordarla bien.

Sonrió mansamente el viejo. Insistimos:

—¡Vamos maestro! No se haga rogar y díganos porque quiere tanto a las viejas flores de trazo.

Los siempre tristes ojos del maestro brillaron con un extraño fulgor.

Y pausadamente, con hablar dolorido, fué desgranando aquel recuerdo lejano, que había de darnos la clave de su vida, de toda su vida quieta y apacible, fíeramente austera, dedicada por entero al arte, del que había hecho un sacerdocio, rasa de toda tumultuosa inquietud.

II

¿Cuándo la vi por primera vez?

No puedo precisarlo. Sólo sé que después de verla, nunca más he podido quitarme su imagen del corazón.

Era menudita, era graciosa como una

muñeca. Al conocernos, contaba apenas doce años. Yo, escasamente veinte.

Una espléndida cabellera de oro viejo aureolaba la divina candidez de su rostro infantil. Sus ojos azules, de un límpido azul celeste, almendrados, eran ingenuos, dulces, inteligentes, y acariciaban al mirar. Jamás he visto unos ojos comparables a sus ojos.

¿Qué secreto encerraban? ¿Qué poderosa e irresistible fuerza tenían?

¡Eran el alma de aquella niña, demasiado inteligente y demasiado buena — luego lo comprendí — para poder vivir mucho tiempo!

¿Descubrió alguna vez la pasión que sentía por ella, la honda pasión que me consumía, que me agarrotaba, que me hacía fetichista de su soberana prestancia infantil? Acaso la adivinó, aunque yo la guardaba como un secreto inconfesable. Acaso una mirada mía, una sola de aquellas miradas mías por ella, tan hondas y tan unguidas de adoración, le revelara toda la verdad. No lo sé.

Pero de lo que sí llegué a obtener la certeza — ¡dulce certeza! — es de que ella me amaba. ¡Oh, el amor de un corazón de doce años!

Yo le regalaba muñecas, juguetes, golosinas. Y ella venía a jugar a mi estudio inmenso y frío, llenándolo de luz y de música con sus risas, con su parloteo incongruente y delicioso, con su agitado corretear.

En el curso de la vida muchas mujeres han cruzado mi camino, y hasta acaso me han amado, pero ninguna hizo gozar a mi espíritu emociones tan intensas y tan puras como aquella chiquilla de doce años.

¿Qué indescifrables misterios guarda el corazón de las niñas, mucho más complejo que el de las mujeres? ¿De qué insondables abismos está hecha su alma, su almita blanca apenas destacada, apenas asomada?

Viví sólo por ella. Viví sólo cuando ella

aromaba mi estudio con sus más dulces fragancias infantiles, y cuando me miraba candorosamente, pero profundamente también, con la gran maravilla de sus ojos azules.

Me pasaba las horas dedicado a su contemplación. Quería saturarme de su infantilidad radiante. Fijo, muy fijo, escrutaba las radiosas promesas de un futuro próximo, hasta que al darse ella cuenta, el rubor encendía sus mejillas de cera y su mirada se hacía más profunda que nunca. Entonces me hablaba de sus muñecas y de cuando sería mayor, y me pedía que le trenzara el pelo, que yo besaba castamente, maternalmente.

Una mañana dejó de venir contra su costumbre, a charlar conmigo. Más tarde entró, con los ojos — ¡sus maravillosos ojos! — enrojecidos por un llanto reciente, y el cabello suelto.

Subió a mis rodillas, y trenzando los brazos alrededor de mi cuello, me miró con sus pupilas húmedas, brillantes, debordantes de lágrimas.

—Nos vamos, ¿sabes? Nos vamos a otra casa más fea y más triste que ésta. Lejos, muy lejos... Ya no podré verte todos los días...

Y lloraba, lloraba inconsolablemente, implacablemente. Y yo fui bebiendo una a una todas sus lágrimas, que todavía eran dulces.

—¿No me das nada tuyo como recuerdo? Tú te llevas muchas cosas que han sido mías... — sonreí, ahogando un suspiro.

Me miró largamente. ¿Camo podían mirar de aquel modo unos ojos de doce años? Fué la vida, el infinito, el Todo, condensado en sus ojos llenos de livores espectrales. Hoy daría mi existencia para recibir de nuevo aquella mirada inolvidable, misteriosa, inaudita.

Lentamente se alejó de mí y abandonó el estudio.

Volvió al poco rato:

—Toma, mi recuerdo. ¿Lo quieres?

Y me alargaba una corona de flores blancas, de inocentes flores de trapo y alambre, la corona de su primera comunión.

Volvió a subirse a mis rodillas tristemente, y tristemente dejó sobre mi cabeza,

vencida por la caste ofrecida, una corona de candidas flores de nardo y azahar.

La besé. Pero mis besos, en su carita infantil, fueron infinitamente más tiernos, infinitamente más puros, que los besos maternos.

Y ella, remota como nunca de su futura feminidad prometedora, diríase que ingrátida, me devolvió aquellos besos juntando sus labios rojos, divinos, apenas dibujados, con los míos trémulos de emoción.

Nada supe después. Por fin, pasadas unas semanas, pocas, muy pocas, encontré a un individuo de su familia.

—¿Y mi amiguita? — le pregunté, ansioso de aquella correspondencia infantil.

—¡Murió la pobre! Desde que cambiamos de casa no volvimos a verla alegre. Ya en cama, hablaba siempre de la casa antigua y de usted, y quiso todo lo que le había regalado junto a ella. Antes de morir le llamó muchas veces. Le tenía ley. Su nombre fué el último que pronunció. La pobre tuvo siempre un carácter muy raro ¿sabe?, y por lo visto había tomado un gran cariño a la casa aquella...

No quise oír más. Sentí frío en el corazón, que pareció detener sus latidos.

Una infinita tristeza, tristeza eterna, me invadió. Lloré tanto, que mis ojos se secaron para siempre y las lágrimas no han vuelto a brotar por nada del mundo...

—¿Por nada, maestro?

—Por nada, amigos míos, ¡por nada!

Pareció recordar. Siguió:

—¿Acaso el amor de todas las mujeres es suficiente para llenar el vacío que en el corazón deja una niña amada? Desde entonces — ¡cuantos, cuantos años hace! — sólo encontré un oasis de paz en el recuerdo de aquel amor imposible, en mi amada, en mi compañera inseparable — mucho más preciada que toda la gloria que abrumba mis canas — en la humilde corona de blancas flores de trapo, de blancas flores de nardo y azahar...

III

Lloraba el viejo. Y su bella cabeza de mártir, se dobló bajo un peso que parecía de siglos.

ANGEL MARSÁ.

LAS VARIEDADES EN 1923

No es tarea tan fácil como parece resumir los acontecimientos ocurridos en el género de Variedades durante el año 1923. La multiplicidad de facetas que tiene el arte frívolo llega a confundir los colores de tal forma que hacen imposible disgregar unos de otros.

No obstante, el año 1923 es del último decenio el más fácil de analizar por su manifiesta simplicidad. Y cábenos el acierto de haberlo ya pronosticado en las páginas del anterior Almanaque de EL CINE.

Subsistieron las causas que nosotros apuntábamos sobre la ruina de las Variedades, y a éstas se añadieron otras infamantes, como la de la pornografía, que adueñándose de los music-halls y saloncillos de baja estofa, parecían tener especial empeño en dar al traste con el género que tanto había llegado a dignificarse.

En los salones de importancia, feudo de las estrellas de primera magnitud, el abandono del público se manifestó por lo exorbitante del precio de entrada, debido a la pugna existente entre las empresas y de la cual supieron aprovecharse las *incomparables, innumerables y únicas* para exigir sueldo fabulosos... que a la postre había de pagar el paciente público. Pero tanto fué el cántaro a la fuente...

En cuanto a los «music-halls» y «cabarets» pasaron orondos y campantes casi todo el año 1923 gracias a las desgracias de la pornografía que se cultivó sin freno. Jamás llegó el espectáculo público a tal grado de degeneración.

En Barcelona y Valencia sentaron sus reales la impudicia y la procacidad, aislando de muchos lugares a la gente, sino puritana, de buen gusto.

Por fin, acontecimientos que están en la memoria de todos, llevaron al Poder un aliento de moralidad y aquellos locales que triunfaron con el lodo y por el lodo,

al obligarles a vivir en un ambiente, no de sacristía, pero sí discreto, cerraron sus puertas una temporada más corta de lo que era de desear.

Justo es hacer notar que tanto deshonra para este género como se incubó en el Paralelo de Barcelona, no llegó a manchar los salones de la Villa y Corte, de donde irradian algunos destellos de arte.

En conjunto, no más de una docena de canciones obtuvieron éxito franco. Dificultaron el éxito de las canciones en general, la carencia de lugares ya consagrados a este género y que durante gran parte del año fueron dedicados a Zarzuela y Comedia. Así por

ejemplo acaeció con Maravillas, de Madrid, y Eldorado, de Barcelona. No obstante, en la Corte se disfrutó de un escenario por donde pasaron algunas estrellas de importancia. Nos referimos a Romea, la antigua «catedral de las Variedades», que abrió nuevamente sus puertas a este género, el cual nunca debió abandonar.

En cambio, Barcelona estuvo casi todo el año sin variedades finas. Con las intermitencias a que dieron lugar las actuaciones de varias compañías teatrales, des-



La famosa tonadillera La Goya, a cuya interesante figura en el género ha dado mayor relieve su viaje apoteósico a Portugal

filaron por Eldorado y Teatro Barcelona las primerísimas artistas de la canción: Raquel Meller, Pilar Alonso, María Conesa, La Goya, y otras más, conocidísimas del público.

Fuera de estos destellos artísticos, las variedades en la Ciudad Condal quedaron reducidas a los music-halls, que, como hemos dicho, estuvieron revolcando por el fango los valores morales que con tanto esfuerzo había conquistado el arte frívolo.

El año 1923 acusa dos acontecimientos dentro de este género: el retorno de Mercedes Serós que durante todo el año anterior estuvo alejada de los escenarios, y cuya reaparición en Maravillas, de Madrid, se vió colmada de un éxito ruidoso. Y fué el otro la presentación en las Variedades de la tiple de Zarzuela, María Conesa, la cual en Barcelona obtuvo laureles a granel.



Pilar Alonso, que en su actuación del año pasado ha confirmado su alta jerarquía artística

Ramoncita Rovira y Pepita Odena, a quienes en nuestro anterior Almanaque señalábamos como futuras estrellas cancionitas, fueron consagradas como tales por el público madrileño. La primera actuando con enorme éxito en el sitio de honor del Teatro Eldorado de la Corte, y la segunda en Maravillas.

En este año se reveló al público de Barcelona como gentilísima artista, Lolinet, cancionista que nos hace recordar la imborrable figura de la malograda Fornarina. Entre nuestras profecías, ella aparece como la nueva *estrella* del año 1924. Siendo su pareja en el triunfo la exquisita artista Fina Karenne, a quien le auguramos un atisbo de éxito.

La racha de *revistillas* que comenzó a fines del año anterior, continuó durante todo el 1923, sin que en ellas se viera ni un atisbo de éxito.

Tal vez empujó a los autores de ellas el que en Madrid obtuvo Raquel en la implantación de una *variedad* en las Variedades que fué titulada «sckech» (esquemas). Pero lo cierto es que tal vez por la insuficiencia de los que a tales *revistillas* se dedicaron, no llegaron a cuajar en el ambiente de los cabarets.

También los esquemas quedaron reducidos a los interpretados por aquella genial artista.

El año venidero sorprenderá al público con una nueva modalidad que dará a conocer la popularísima tonadillera La Goya.

En Valencia se presentó nuevamente como artista del cuplé, Blanquita Suárez, de tan gratos recuerdos al comenzar en este género, que abandonó algún tiempo por imperativo del Amor en forma de Pacorro, el popular torero.

Su reaparición fué un *succés*, el cual ha seguido en cuantos escenarios se presentó.

Con este plantel de nuevas artistas, se comprende que la vida agónica de las Variedades, encuentra un reforzante que quizá le salve.

En ayuda también de es-

tas nuestras esperanzas, viene la unión efectiva de los empresarios de espectáculos públicos, que pone un freno a las exigencias de gran número de *estrellas*, dando un margen la rebaja de sueldos a la

Si por el contrario las Empresas sólo tienden con tal rebaja de sueldos al logro de mayores beneficios, sin tener en cuenta la economía del espectáculo, podemos vaticinar sin temor a equivocarnos, que

MERCEDES

: SERÓS :



Encantadora y notable estrella del género de variedades



disminución de precios en las localidades.

De ser así la canción popular volverá a adueñarse de la voluntad pública, alejada de ella durante este tiempo por la carestía incomprensible a que había llegado.

se derrumbará todo el tinglado de las Variedades. Lo que deben evitar unos y otros a toda costa, en bien de la canción, la expresión genuina del alma popular.

DELFIN VILLÁN GIL

El Almanaque de EL CINE

resulta gratis a sus compradores si utilizan los cupones-regalos que se insertan al final de este volumen

BLANCA LUZ

Letra de Delfín Villán
Música de Vicente Quirós

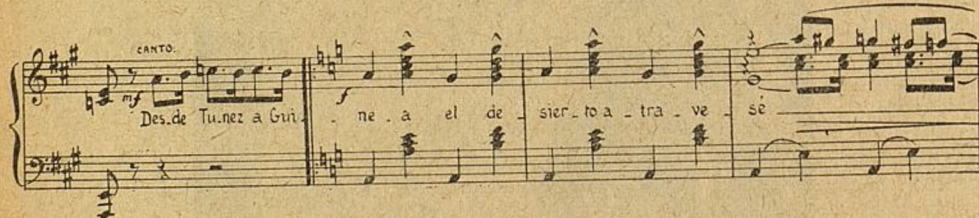
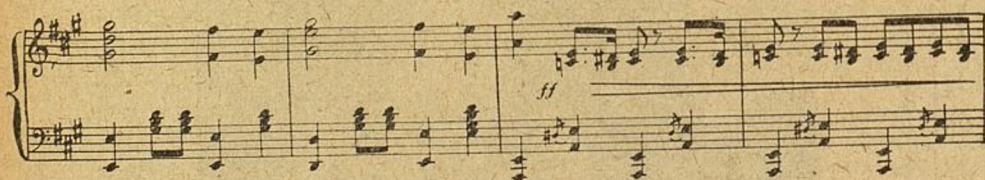
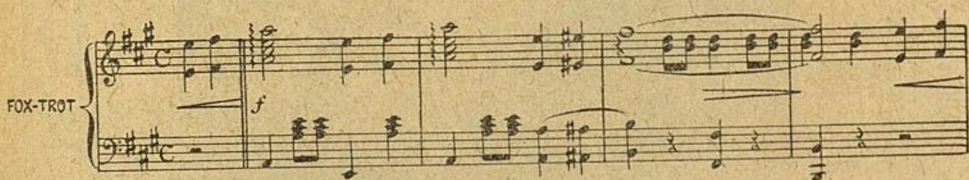
Canción
de éxito
para 1924

II

Caminando, caminando, — bajo el sol abrasador,
mis ensueños fui quemando — en el fuego del amor
Con palabras ardientes
un galán tunecino
me brindaba su sino
y decíame así : (Al estribillo)

III

Al llegar a mi destino — a mi tribu abandoné,
y a mi amante tunecino — sin consuelo le dejé.
Y hoy surcando el desierto
de las almas mundanas
en las noches galanas
también oigo decir : (Al estribillo)



y los hom-bres se dien - - tos im-plo-ra-ban a si
 p
 Blan - ca luz Blan - ca luz ven a mi
 poco cresce:
 del o - a - - sis la flor e - res tu,
 e - res nec - - tar que a li - - via mi ar dor,
 muy ligado
 por - que tu - - yoes mi a - mor Blan - ca Luz. (m. izq.)
 la 3ª vez
 al *Sy* Coda
 ff
 CODA
 mf

Los amores secretos de los Reyes de Bélgica

Reproducimos a continuación uno de los más interesantes capítulos del libro «Los Reyes en la intimidad» editado por EL CINE. Este tomo, que ha constituido uno de los éxitos de librería mayores que se recuerdan, puede ser adquirido en nuestra Administración con el cupón: regalo que acompaña a este Almanaque:

La historia de los reyes belgas es de las más fértiles en episodios galantes. En ella podemos encontrar escenas para *vau-deville* o tragedias del género de Bernstein.

Durante el tiempo que viví en Bélgica, me documenté bastante sobre cada una de las aventuras amorosas que desde Leopoldo I hasta el actual duque de Brabante, tienen dejados sobre el trono los belgas, vestigios de flores, de sonrisas y de lágrimas. Podría hacer un libro con este asunto. Pero prefiero escribir un artículo resumiendo algunas, pocas, de esas historias galantes.

Leopoldo de Sajonia-Coburgo-Gota, no era aún rey de los belgas. La familia le obligó a casarse con la princesa Carlota, heredera del trono de Inglaterra. Leopoldo sentía la mayor indiferencia por aquella princesa triste y enferma. La vida en la intimidad de aquel hogar principesco era insoportable. Pero el matrimonio de Leopoldo duró poco tiempo; tres años después del casamiento, Carlota moría.

El alma de Leopoldo quedó para siempre ennegrecida por una gran tristeza. Mientras tanto, el barón Stockmar, íntimo del príncipe, hablábale asiduamente de una sobrina suya, a quien la muerte de su padre, un oficial austriaco, le obligó a dedicarse al teatro. Llamábase aquella actriz Carolina Bauer, y además de cantar muy bien, era una arpista y pianista de mucho talento. Y, sobre todo, guapa y graciosa...

Tanto oyó hablar Leopoldo de la gentil Carolina Bauer, que un día rogó al barón la llamase e hiciese cantar en un teatro privado.

Desde aquella noche, el príncipe melancólico empezó a sonreír de nuevo. Aquella chica de veinte años, fresca y feliz, bañábale el alma con un rayo de luz y de alegría.

Pero ese amor no nació sólo en el corazón triste de Leopoldo. Carolina Bauer que vióse asediada por el conde Federico de Bismark, por el viejo *malgrave* Luis y por centenares de títulos que frecuentaban su camerino de Berlín, y que mantuvo siempre su reputación de mujer honrada, limpia y sin mancha, se sintió atraída hacia aquel viudo, tan joven y ya tan desencantado de la vida. Diríase que ella deseaba piadosamente que su alegría y su frescura curase la tristeza del príncipe.

El barón Stockmar tenía el talento de la oportunidad. Vigilaba a Leopoldo porque estaba segu-

ro de que más tarde o más temprano, éste se sentaría en un trono. Pero era necesario que su viudez y su juventud no se llenasen de aventuras escandalosas. Y para eso no dudó en sacrificar el honor y el alma de su sobrina.

Su plan era el siguiente: hacer que Leopoldo se distrajese con Carolina durante algunos meses o algunos años; el tiempo indispensable para encontrar una princesa que interesase al príncipe. Mientras tanto, evitaba que Leopoldo se echase locamente a las aguas libres y peligrosas del amor.

El barón triunfó absolutamente: Leopoldo quedó enamorado de Carolina y le propuso vagamente una unión seria. El tío, también insinuó a la artista la posibilidad de un casamiento. Y Carolina, que amaba con toda su alma al príncipe, entregósele sin dudar.

En el palacio de Londres, Carolina vivía en-



Alberto en la intimidad, es un jefe de familia burguesa. Sus horas de reposo y de libertad, las pasa entre su mujer y sus hijos, despreciando con indiferencia los mundanismo y las exhibiciones

cerrada como una esclava, cumpliendo con alegría su misión de iluminar el corazón sombrío del amante. Pasaba los días tocando Mendelssohn o Meyerbeer, y cuando suponía que la música empezaba a fatigarle, dejaba el piano e iba a sentarse en un cojín muy bajo, junto al sillón donde él se encontraba, y sumisa y cariñosa, acariciábale las manos y le dirigía dulcísima mirada de fascinación.

Pero aquel sueño debía tener un fin y lo tuvo. El barón Stockmar descubrió finalmente la novia que convenía al príncipe: era Luisa de Orleans, la hija de Luis Felipe. Carolina fué llamada a un consejo íntimo donde le declararon que la comedia había terminado. Su belleza, su alegría, su gracia, ya no eran necesarias en la existencia de Leopoldo y en consecuencia podía partir, regresar a sus escenarios, a su vida de artista.

Carolina quiso hablar por última vez con aquel hombre a quien tanto amaba. Ni eso le permitieron. Y la pobre, con el corazón roto, con el cuerpo prostituido por un concubinato conocido de todos, se vió obligada a cantar de nuevo en los teatros de Berlín, donde el conde Federico de Bismarck y el viejo malgrave Luis y todos los viejos verdes volvieron a perseguirla creyendo tal vez, que después del escándalo, la conquista sería más fácil.

Leopoldo, el rey barbiluengo, fué un hombre sin historias de amor, sin idilios románticos. Todas sus aventuras, que suben a centenares, duraron todo lo más, lo que dura una noche galante. Entre las mujeres que le conocieron, pocas pasaron más allá de sus labios y ninguna llegó hasta su corazón.

Leopoldo II no amó; se divertió, gozó de la vida riéndose y todas sus proezas galantes fueron puramente sexuales, no interviniendo para nada en ellas el sentimiento.

Poco antes de morir, se casó con Blanca Carolina Delacroix, hija de una portera de París con la que vivía desde 1900, y de quien tenía dos hijos. Pero este casamiento, único episodio serio de su existencia de Don Juan, no fué un gesto de conciencia: fué un acto de senectud.

Cuéntase que pocos días después de la muerte de Leopoldo, un periodista socarrón francés, anunciaba que el fallecido rey de los belgas había dejado en su testamento cerca de un millón de francos para distribuirlo entre sus antiguas amantes parisienses. Al día siguiente

se presentaron en el consulado belga de París, más de doscientas señoras que se juzgaban con derecho a la herencia de Su Majestad.

Pero, si en la vida amorosa de Leopoldo II no hay nada más anecdótico, en su reinado existe una tragedia de amor de la que dicen fué héroe alguien que podía haber sido su sucesor en el trono de Bélgica.

Una madrugada de invierno, húmeda, opaca y neblinosa, una pareja de guardias — de esos elegantes policías bruseleses que visten como oficiales y tienen actitudes de príncipes — subían despacio la calle Montagne de la Cour, desierta a aquella hora. Bruscamente, sus ojos adormecidos y ciegos por la casi oscuridad, pudieron adivinar, mejor que ver, una mancha blanca que se destacaba en medio de la calle. Sin curiosidad y sin prisa se acercaron y descubrieron un hombre completamente desnudo, con los brazos abiertos y la carne sucia de barro, y con el rostro oculto por un antifaz de sangre.

El cadáver fué llevado al hospital, y cuando poco después el médico pasaba una esponja mojada por la cara del desconocido, pronunció una exclamación de sorpresa y dijo a los que estaban cerca:

—Telefóneen de prisa a Palacio: es

el cadáver del duque X...

El médico no se había equivocado. El muerto era el duque de X. Y como nadie dudaba cual podía haber sido el motivo de su muerte, el cuerpo del duque fué conducido de noche, secretamente, a su palacio, de donde salía la semana siguiente, después de haber anunciado la prensa que una brusca enfermedad había puesto fin a su existencia en su casa, rodeado de toda su familia.

El duque de X había sido educado sin ningún objetivo fijo. Su misión en la tierra era divertirse. Sus aventuras de París eran verdaderos escándalos. En Bruselas todas las noches las pasaba en orgías de las cuales regresaba a su casa en las primeras horas de la mañana, pálido, embriagado, llorando o riendo, apoyado en los brazos de sus amigos que le acostaban como quien acuesta a una criatura. Un día, inesperadamente, el duque cambió



Elisabeth, en cuyo corazón palpitan todas las sensibilidades de mujer, dió, durante la guerra, los más bellos ejemplos de caridad, vistiendo el inmaculado traje de las enfermeras y cuidando a los soldados, con la solicitud de una hermana o con el cariño de una madre

de existencia. Ya no solía reírse con aquella espontaneidad ruidosa e indiscreta que tanto escandalizaba a los suyos. Ya no abandonaba de noche el palacio para ir a beber champaña y besar a las rubias francesas de sus muchos harenas.

Es que el duque amaba, con el primer amor de su vida bohemia y abandonada. Pero la fatalidad quiso que la mujer que influía en su espíritu hasta conseguir el cambio absoluto de su existencia, era casada. Más: estaba casada con uno de sus mejores amigos, el conde M...

Durante varios meses, el duque luchó en silencio en el laberinto de su corazón, poco habituado a conflictos sentimentales, intentando ahogar en la lógica, al amor. Por fin comprendió que eso era imposible, y empezó a luchar contra la resistencia que aquella mujer honesta y fiel ofrecía a su asalto.

De esta segunda batalla salió victorioso. La

en su juventud, por indiferencia y por distracción; y tampoco las tiene después de casado. Alberto es y será siempre un tímido, y los tímidos no acostumbran tener historias galantes.

Hablóse vaga, muy vagamente, de que se interesaba por una artista de teatro de la Monnaie, y que no faltaba a ningún espectáculo en que ella cantase. Llegó también a decirse que la artista en cuestión recibía regalos, muchos regalos. Pero una mañana Elisabeth apareció con los ojos un poco tristes y sombríos y desde aquel día no volvió más Alberto al teatro de la Monnaie cuando cantaba aquella artista.

Algunos brasileños que acompañaron de cerca a los reyes belgas durante su viaje a la América del Sur, me contaron un sabroso epi-



Rey esencialmente civil, Alberto supo colocarse a la altura de las circunstancias desde el primer día de la guerra, improvisándose en rey militar y siendo en su ejército, algo más que un ídolo, un compañero que compartió la uerte de las trincheras



primera entrevista estaba ya combinada. El conde M... iría a París a divertirse durante una semana y ellos dos se encontrarían en un tercer piso de la calle Montagne de la Cour.

Después... después pasó lo que en la literatura y en la vida es ya clásico. Una carta anónima... Un simulacro de partida... Un flagrante delito... El epílogo difiere de lo que habitualmente estamos acostumbrados a oír: el marido no quiso servirse de una pistola como en las novelas de Montepin, ni atravesó a la adúltera con un florete como hizo cierto hidalgo español: musculoso, fuerte, casi un hércules, suspendió el cuerpo delgado y flaco del duque, y sin vacilaciones lo arrojó por el balcón.

Del rey Alberto nada hay para contar que tenga verdadero interés. Diferente a sus antepasados, Alberto no tuvo aventuras amorosas

sodio, que fué tal vez el primero en la vida amorosa del príncipe Leopoldo, el futuro rey de Bélgica, que voy a repetir:

Leopoldo es, como su padre, un tímido, y sus veinte años preocupados con estudios y con la pesadilla de las futuras responsabilidades del trono, no habían pagado aun a la vida los tributos del amor.

No sé por qué motivo protocolar, el príncipe vióse obligado a separarse de sus padres y visitar solo una ciudad del Sur (San Paulo o Santos, no me acuerdo ahora).

Los americanos recibieron al príncipe europeo, con ese entusiasmo que produce el prestigio de una monarquía, en los espíritus de los pueblos republicanos. El coche fué asaltado. La gente gritaba, cantaba, en un jazz-band infernal de millares de voces. Y el príncipe tímido y poco acostumbrado a la exuberancia y a la alegría ruidosa, saludaba, pálido y atontado, a aquella multitud que le hacía la ova-

ción más delirante que hasta entonces escuchara. Pasó el primer día en visitas oficiales, y cuando después de cenar, le condujeron al palacio que estaba preparado para su hospedaje y se encerró dispuesto a reposar y dormir, el cuarto fué invadido por un grupo de estudiantes que había conseguido introducirse en el palacio sin ser visto. Leopoldo, de pijama, sorprendido, casi asustado, miraba con los ojos muy abiertos a aquella gente que contra la más elemental regla protocolaria y contra

Aquella noche de alegría, obligaron al príncipe a sentarse al lado de una brasileña, morena y frágil, de ojos vagos y nostálgicos. La voz de aquella pequeña tan dulce, tan suave, le embriagó, le hizo soñar.

—¿Sabes quién es ese joven que estuvo a tu lado? — le preguntaron cuando salió el príncipe.

—¡No! — afirmó la brasileña.

—Es un príncipe... Es el príncipe belga...

La brasileña se puso pálida y murmuró:



¡Qué dulzura inmensa tienen esas veladas íntimas del Palacio Real de Bruselas! La Reina acompaña a sus hijos al violín, mientras Alberto lee sus libros técnicos y de ingeniería



todo el respeto debido a un príncipe, entraba en su alcoba cercándole y abrazándole.

El príncipe que los recibió con frialdad y con miedo, acabó por reírse y por pactar con ellos.

—Pero... ¿qué quieren de mí? — preguntó.

—Queremos que Vuestra Alteza nos acompañe y que se divierta esta noche, como se divierten todos los jóvenes de su edad.

—¡Imposible! — exclamó Leopoldo.

—No lo crea — insistieron los estudiantes. —Nadie le verá salir. Nosotros le conduciremos por caminos desiertos. Además, excusa de ir con uniforme. Nosotros le proporcionaremos un traje civil.

—¡Venga... venga! — gritaron.

El príncipe se dejó seducir. El jamás supuso que le fuera permitida una noche así de libertad y de juventud. Aun dudó, y sin saber lo que hacía se vistió con el traje que le prestaban y dejóse conducir por los estudiantes.

—Ustedes me engañan.

—No te engañamos.

—¿Entonces por qué no me lo dijeron antes?

Y la pequeña que tal vez sintió durante algunas horas, la esperanza de una rehabilitación, dejó correr por su rostro moreno, una lágrima silenciosa y triste de desencanto.

Leopoldo regresó a su alcoba bastante tarde — dicen mis informadores —. Dos días después iba a reunirse con sus padres. Dos semanas más tarde regresaba a la patria.

El príncipe belga se casará en breve con la princesa Yolanda de Italia. Subirá un día al trono y gobernará un pueblo, pero no se olvidará del rostro moreno de aquella brasileña frágil y delicada que conoció en una noche de locura y que fué tal vez la primera que hizo latir con fuerza su corazón de hombre.

TRUFIL

Juan Llatjós Prunés

Atocha, 94 : Teléf. 42.13 M. : MADRID

Centro representativo de películas cinematográficas

DELEGACIÓN PARA CENTRO DE ESPAÑA DE
EMPRESAS REUNIDAS, S. A., DE BARCELONA



REPRESENTACIÓN DIRECTA DE IMPORTANTES CASAS
NACIONALES Y EXTRANJERAS



**ARCOS DE ESPEJO,
sistema más perfeccionado**

CARBONES ELECTRICOS

**LICHT, para proyecciones cinematográficas
en corriente continua y alterna
: con arcos corrientes :**



Luminosidad especial para Arcos de Espejo

Blancos-Violeta para fotografía rápida, impresión cinematográfica,
reproducción, fotograbado, etc.

Casa en Barcelona: Rambla de S. José, 27-T.º 3331 A.

LOS MEJORES FILMS ESTRENADOS DURANTE EL AÑO 1923

MUCHAS y buenas han sido las películas lanzadas al mercado durante el año 1923, de las que hacemos una breve reseña, mencionando únicamente aquellas que han llamado más poderosamente la atención del público.

M. DE MIGUEL. — «Lad» Hamilton», por Liane Haid y Conrad Veidt; «La virgen de las rosas», «Ojo por ojo» y «La dama de la flor», por Alla Nazimova; «La ciudad sagrada», por un conjunto de nueve estrellas; «Peor que una suegra», por Max Linder.

JULIO CÉSAR. — «Sacrificio de amor», por Lucy Doraine; «Entre hielos», con Rodolfo Valentino como protagonista; «Realidades de la vida», por Viola Dana; «La marquesa de Clermont», por la monísima actriz Grit-Hait; «Margot», por la actriz Gina Palerm.

VILASECA Y LEDESMA. — «Juan de Agre», con Natalia Kovanko y Leon Mathot; «El cómico», «Amor y poesía» y «El reino Tulipán», por Arold Lloyd (El...); «El 15 preludio de Chopin», por Natalia Kovanko; «La mujer cansada»; «Vidocq», interesante serie por René Navarre; «La agonía de las águilas», por Leon Mathot; «La agonía de las águilas», por Severin Mars y Desjardins; «Veinte años después», continuación de «Los tres mosqueteros»; «La tumba india», por Mia May; «La mujer de Faraón», por Dagny Servaes y Hany Liedtke; «La amordazada», por Mlle. Lionel.

LOS ARTISTAS ASOCIADOS. — «Robin de los bosques», «Los tres mosqueteros», «El signo del Zorro», «Un gallina valeroso», «S. M. el americano» y «El excéntrico», por Douglas Fairbanks; «Sueño y realidad», «El pequeño lord de Fountleroy», «Pollyana» y «Por la puerta de servicio», por Mary Pickford; «Parodia de Los tres mosqueteros», por Max Linder.

COMPAÑÍ HISPANO ALEMANA. — «El conde de Charolais», por Eva May y Wilhelm Dieterle; «Sumurum», por Pola Negri; «Madame Morland», por Mia May; «Sapho», por Pola Negri; «Día de paga», por Charlot.

HISPANO AMERICAN FILMS, S. A., CONCESIONARIA EXCLUSIVA DE LA «UNIVERSAL». — «La tormenta», por Virginia Valli y House Peters; «Corazones humanos», por House Peters; «Bajo dos banderas», por la genial estrella Priscilla Dean; «Una carrera en Kentucky», por Reginald Denny; «El flirt», por Eileen Percy; «Cazando fieras en Africa, con el rifle y la cámara», por H. A. Snow; «La llama de la vida», con Priscilla Dean como protagonista; «Esposas frívolas», super-joya por Von Stroheim y Miss Dupont; «Corazón de lobo», por Lon Chaney.

HUGUET. — «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», por Rodolfo Valentino y Alice Terry; «Cleó, la francesita», por Mae Murray y Monte Blue; «La dama de las camelias», por Ro-

dolfo Valentino y Alla Nazimova; «Mujeres frívolas», por Bárba La Marr, Ramón Novarro y Levis Stone; «Eugenia Grandet», por Alice Terry y Rodolfo Valentino; «La fuga de la novia», por Viola Dana.

SELECCINE, S. A. — «La fuerza de un amor», con Gloria Swanson, Elliot Dexter, Tehodoro Roberts y Monte Blue; «La presa del abismo» y «Detrás de la puerta», por Hobart Bosworth.

E. CANTURRI. — «La caravana de la muerte», por Olga Tscheschowa, Ioannes Riensann y Albert Steinruch.

INTERNACIONAL FILMS. — Los cuatro diablos», por Erns Winar; «La mujer en el jurado», por Florence Reed; «El lunes negro», por Hella Moja; «La pantera negra», por Florence Reed.

CONSORTIUM INTERNACIONAL DE EXPLOTACIONES CINEMATOGRAFICAS. — «María del Carmen», por Arlette Marchal; «Phroso», por Miss Loug.

P. E. DE CASALS. — «El capitán Kidd», por Eddie Polo; «Con Stanley en el Africa inexplorada», por Jorge Walsh.

GAUMONT. — «Amor de madre», por Mlle. Madys; «Miel silvestre», por Priscilla Dean; «Parissette», por la troupe de los teatros Gaumont, de París; «Juana de Arco», por Wallace Reid y Geraldina Farrar; «Otel o el moro de Venecia», por Emil Jannings; «Jocelyn», drama basado en el poema de Lamartine; «El castigo del cielo o Sodoma y Gomorra», por Lucy Doraine; «Monna Vanna», por Lee Parry; «El hijo del pirata», super-serie francesa por Aimé Simon Gerard; «El precio de la belleza», superproducción por Marie Prevost.

PROCINE, S. A. — «Ocho días condesa», «Tesoros del corazón», «La pequeña periodista», «El hada de las muñecas» y «Por los bellos ojos de Mary», por Mary Miles Minter; «Vencidos por la vida» y «La hija de la cautiva», por Duncan y Antonio Moreno; «Hombres del Oeste» y «Corazón de acero», por William Duncan; «Tesoro de un rey», por Antonio Moreno; «Chiquilín» y «Chiquilín, hospiciario», por el diminuto actor Jackie Coogan.

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A. — «Juventud de príncipe», por Eva May y Werner Kraus; «El viaje», por María Jacobini; «Los misterios de París», por Huguette Duflos.

LEVANTISCHE. — «Sueños rotos», por Miss Dupont; «Cárguelo en mi cuenta» y «Directo de París», por Clara Kimball Young; «Las dos venganzas» y «El engaño de la ilusión», por Viola Dana; «De hombre a hombre», por el célebre Cayena.

Esto es lo que más ha llamado la atención del público, y esperamos que la naciente temporada no decaerá en interés, ya que en el mercado existen cintas de verdadero mérito.

¿Qué películas de verdadera importancia veremos durante la presente temporada de 1923 - 24 ?
Solamente el PROGRAMA VERDAGUER puede contestar cumplidamente esta pregunta:

Los siguientes títulos y artistas lo justifican plenamente

SECCIÓN MONUMENTAL

VIOLETAS IMPERIALES
por Raquel Meller
«Henry Rousell»

EL JOVEN MEDARDUS
por Michael Varkony
«Sascha Film»

LA BOHEME
por María Jacobini
«National Film»

SECCIÓN EXTRAORDINARIA

EL AVENTURERO
por William Farnum
«Fox Film»

SERGIO PANINE
por Violette Jyl
«Sascha»

EL MURCIELAGO
por Harry Liedke
«Maxim Film»

LOS HIJOS DE
LA REVOLUCION
por Heinz Fischer
«Sascha»

BORIS GOUDONOW
por Gina Relly
«Gloria Film»

UNA MUCHACHA
AMERICANA
por Ossi Oswald
«U. F. A.»

EL FAROLERO
por Shirley Mason
«Fox»

EL MASCARA
DE HIERRO
por Bruno Decarli
«Terra Film»

EL PAVO REAL DE LA
BROADWAY
por Perla Blanca
«Fox Film»

RESURRECCION
por Lya Mara
«Mara Film»

EL PARAISO NEVADO
por Bruno de Kastner
«Acoby»

LOS DOS SARGENTOS
por Mercedes Brignone
«Rodolfi Film»

JUANITA
por Shirley Mason
«Fox»

LA PITONISA
Italia Almirante Manzini
Collo-Manetti
«Fert»

CONOCED VUESTROS
MARIDOS
por Perla Blanca
«Fox»

EL BARRANCO DE LA
MUERTE
por Luciano Albertini
«Albertini Film»

JUVENTUD DE
PRINCIPI
por Eva May Verner Kraus
«Csere Film»

LA VOZ DE LA MUJER
por Dorothy Philips
«Vitagraph»

CONFESION TARDIA
por Soava Gallone

LOS LOBOS DE
LA NOCHE
por William Farnum
«Fox»

SUENO DE AMOR
por Italia A. Manzini
«Fert»

EL VIAJE
por María Jacobini
«Fert»

CAMINO DE LA SELVA
por William Farnum
«Fox»

EL PEREGRINO
DEL AMOR
«U. F. A.»

SERIES DE ARTE

EL NIÑO REY (o la Corte de María Antonieta)

En ocho jornadas. Patrocinada por el Ministro de Bellas Artes de Francia. Por primera vez el Palacio de Versalles sirvió de marco auténtico a las escenas grandiosas de esta producción. Interpretada por Joe Hamman.

TRAGEDIAS DE AMOR

Producción inspirada en la vida real presentada con lujo exquisito por la Mia May. En ocho jornadas. Interpretación de Mia May-Emil Janning.

SUPER-SERIES

LOS MISTERIOS DE PARIS
por Huguette Duflos
«Phoece»

Nueve capítulos
Según la novela de Eugenio Sué

EL EMPERADOR DE LOS POBRES
En nueve libros

Según la novela de Felicien Champsaur
por Louis Mathot y Henry Kraus

EL MISTERIO DE LA ALTA ROCA
por Henri Bosch
En seis jornadas
Publicada por Le Journal

LA CASA DEL MISTERIO
por Ivan Mousioskine y Elena Darly
En ocho libros

TAO
En seis libros

por Joe Hamman
Grandiosa presentación
Argumento novelesco
Publicado por Le Matin

MATERIAL CÓMICO

Poseemos las mejores y más modernas producciones de CHARLES CHAPLIN, HAROLD LLOYD, FATTY (Roscoe Arbuckle), SNUB POLLARD (El Otro), BEN TURPIN, TROUPE MACK SENNETT, CLYDE COOK (Lucas), AFRICA, AL ST. JOHN, etc.

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A., Consejo Ciento, 290, Tel. 969 A.

PERLA BLANCA

UN cabello dorado como el trigo de agosto en la inmensa llanura castellana, que cantó la musa garrida y campesina de Gabriel y Galán. El rostro nacarado, de óvalo perfecto, lleno de picardías de colegiala. Y el espíritu intrépido, de amazona que suelta la brida al bruto, que galopa hacia la muerte, bajo su sonrisa como un reto a lo desconocido, a las sombras del más allá. Tal es, como mujer, Perla Blanca.

La artista no difiere nada de la mujer; es, únicamente, una ascensión de ésta hacia la cumbre de la gloria. Toda su vida es un esfuerzo constante por rendir al éxito y a la fortuna.

Perla Blanca ha sido única en la interpretación de películas de series, como «La garra de hierro» y «Los misterios de Nueva York», que requieren una serenidad y una intrepidez extraordinarias. Lo que distingue a Perla Blanca, con su fina silueta de muñeca, es el valor. Ninguna artista del film ha arriesgado la vida con la audacia serena, consciente del peligro, de Perla Blanca.

Se cuenta una anécdota de ella, que tenemos por verídica. Es esta: cuando Perla Blanca, jugaba a diario con la muerte, sin darle importancia, quiso hacer un seguro de vida. ¡Y no hubo en la enorme Nueva York una compañía que aceptase el seguro!

Pero después de un largo viaje por Italia — patria de su madre — su espí-



ritu, empapado de las maravillosas perspectivas de Nápoles y de las bellezas arquitectónicas de Roma; saturado de la suave brisa de los canales de Venecia, reposó. Y ya de regreso a California, anunció su propósito de dedicarse a la alta comedia y al drama cinematográfico, abandonando la película sensacional, que la había hecho célebre, hasta el punto de que la llamaban la «Reina de las series»; pero que pudo costarle la vida en plena juventud.

La Fox le firmó un contrato fabuloso y la deliciosa y valiente Perla Blanca, que tanto emocionó a los públicos con sus temeridades, es ahora admirada en ese género de que la Bertini ha sido la figura más eminente.

MATEO SANTOS

Los poetas españoles

LOS CAMINOS AMARGOS

El peregrino del dolor

...y en el corazón del amante alucinado
doblaron los mortuorios campaniles del ol-
vido.

...Entonces fué otra la ruta de su alma.
...y señalado por la ingratitud, tornóse
escéptico y misántropo.

...y fué su vida un camino amargo, sin
un rayo de sol en las brumosidades de su
espíritu amargamente renovado.

...y su paso era lento; lento, como el de
aquellos de alma lacerada a quienes el pe-
so moral de las desesperanzas obliga a in-
clinarse hacia la tierra, atraídos por fuerza
poderosa que se adueña de ellos para siem-
pre.

* * *

...El errante Peregrino del Dolor ha pa-
sado.

...y en los senderos dejó tristezas...

...y sembró desgracias en los rastros
encontrados.

...y fueron atacados los hombres de bue-
na voluntad que le hallaron a su paso.

Leíase en las cuencas hondas de su mi-
rada, el desesperante quietismo de algo
que se acaba.

...y en los corazones alegres de los ale-
gres comarcas, sonaron a renunciación
los mortuorios campaniles del Peregrino
Gris de la Desesperanza.

...Ello de ocurrir hubo en el morir de
una tarde que vistióse de púrpura.

...y tornóse mística y tormentosa la vida
de los innúmeros contagiados.

...y el Peregrino del Dolor, en un supre-
mo esfuerzo de desesperación por el dolor
que sembrado hubo sin quererlo, ahogó
en sollozos las inquietudes de su espíritu.

...y fueron entonces sus lágrimas, bál-
samo benéfico y ubérrimo, que dió fru-
tos sabrosos.

...No fructificaron las sembradas deses-
peranzas...

...y en una epifanía consoladora, otra vez
brilló, caricioso y fecundante, un rayo de
sol, que diluyó las brumosidades conta-
minadas en los espíritus.

* * *

...y en el corazón amante del alucinado,
repicaron a gloria los sonoros campaniles,
nuncios de una renovación fecunda y ge-
nerosa.



Sáinz de Baranda

DEL DOLOR A LA RISA

Ya salen los payasos...

¡La tristeza del circo!...
¡Qué infinita tristeza!
¡Los trágicos payasos
que disfrazan con muecas
de risa y de contento
su amargura y su pena!

Al salir a la pista
con su dolor a cuestras,
atormetada el alma
por celos y miserias,
transfigúranse, ufanos,
para alegrar la fiesta.

Risas y contorsiones
y saltos y agudezas,
que sois para su vida
todo su vida entera...
¡Oh, tristeza del circo,
qué infinita tristeza!...
¡Oh, risas de la pista,
las lágrimas que cuestan!...

¡Ya salen los payasos
con sus trágicas muecas!...
Ya se alegra el concurso...
¡Ya empezó la tragedia!...

¡La caravana pasa
con su dolor a cuestras!

JOSÉ CARLOS SÁINZ DE BARANDA.

La propaganda en el extranjero puede ser base de una nueva orientación en España

El Sr. Henry Weiner, persona conocida en casi todo el mundo por sus grandes conocimientos de la cinematografía, y uno de los que en sus continuas andanzas por uno y otro Continente, ha tenido ocasión de estudiar y llevar a cabo las ideas más originales, nos relataba días pasados los sistemas de propaganda más usados en las diversas naciones en las que representando a las más afamadas marcas productoras de América, ha tenido no solamente ocasión de estudiar sino de llevar a la práctica las ideas más originales para llamar la atención del público y lograr con propagandas hasta entonces desconocidas que éste respondiese cumplidamente, acudiendo a los locales donde se proyectaba la película origen de la genial y nueva propaganda.

Conocedores nosotros del talento y condiciones del Sr. Weiner, intentamos recoger para el Almanaque de El Ci-

NE, sus manifestaciones si bien encontramos al Sr. Weiner poco dispuesto a hacernos las confesiones que de él esperábamos. Hombre modesto ante todo, creyó que las preguntas que de él solicitábamos podían conceptuarse como una lección que pretendía dar para lo porvenir, y solamente al asegurarle que su nombre para nada sería pronunciado por nosotros y que lo que nos contase lo diríamos como cosa propia y bajo nuestra absoluta responsabilidad, rompió el mutismo en que se había sumido. No ignoramos que la modestia del Sr. Weiner va a resentirse al ver que no hemos podido resistir al deseo de insertar su nombre, pero

conocedores de su desmedida benevolencia, nos sometemos a su fallo sin intentar ninguna apelación.

La propaganda en España nos manifestó el Sr. Weiner, se ha limitado hasta fecha muy reciente al reclamo de prensa, que con ser muy útil, si de antemano se ha tenido el tacto de seleccionar los diarios y revistas que por su circulación el anuncio resulta

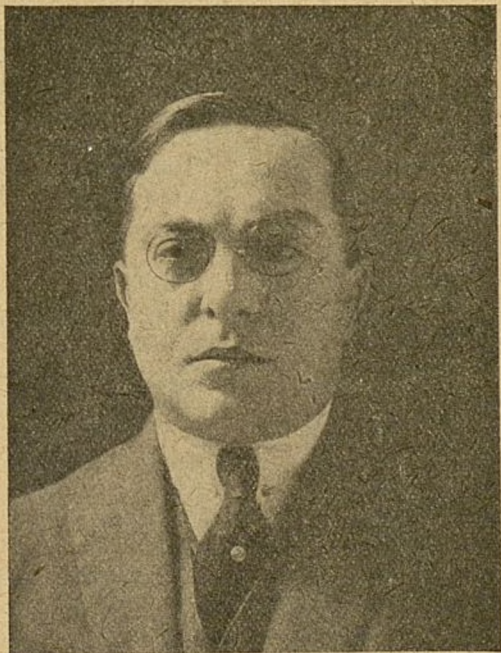
útil y provechoso, no tiene la eficacia que tiene el *hombre anuncio*, del que la práctica me ha demostrado siempre con el éxito más halagueño sus positivos y beneficiosos resultados.

Este sistema, muy americano de por sí, si bien tiene el inconveniente de ser mucho más costoso que la reclam en los periódicos, tiene la insuperable ventaja, de que todo el que lo ve no olvida fácilmente el asunto anunciado. Yo en Cuba, donde durante varios años representé a «Los Artistas asociados», con-

cebí y llevé a la práctica las más originales ideas. Frecuentemente vieron los cubanos recorrer las calles durante días y días, numerosas comparsas ataviadas con los más extraños y variados trajes.

Los más lujosos salones cinematográficos de esta importante Isla empezaron a decorar sus fachadas con atributos que hacían referencia al asunto de la película que se proyectaba, y si bien esto causó al principio alguna admiración entre los naturales, muy pronto los demás locales siguieron tan feliz iniciativa, convencidos de la eficacia de esta original propaganda.

Los Estados Unidos, la gran república



El señor Weiner, delegado de la «Universal» en España

cuna de las más fantásticas concepciones, la que crea y lleva a la práctica las más raras y costosas ideas, para la que nada supone el dinero mientras el fin justifique a los medios, ha sido la primera en poner en práctica esta nueva modalidad de la que ha obtenido los más beneficiosos resultados. Recordemos algunos casos, y sea el ejemplo el que asevere nuestras palabras.

Para el estreno de la Joya de la Universal «Bajo dos banderas», en la América del Norte, la sucursal de dicha Casa además de decorar espléndidamente el local donde tenía que proyectarse esta película, exhibió durante varios días por las calles dos figuras montadas a caballo y ataviadas con idénticos trajes a los usados por los protagonistas en dicha producción, sin perjuicio de hacer elevar un globo cautivo que con grandes cartelones anunciaba el lugar y fecha donde debía tener lugar la proyección.

En España se intenta introducir este sistema de propaganda y las pruebas realizadas hasta la fecha no han dejado de producir excelentes resultados. A raíz de establecerse en nuestra nación la sucursal de la Universal, se pusieron en práctica estos medios de propaganda hasta entonces desconocidos por nosotros y siendo el resultado por demás satisfactorio. Un día se vió nuestro buen público sorprendido por una colección de hombres anunciadores que en correcta formación y en grandes titulares exhibían unos cartelones por demás enigmáticos y que llenaron de curiosidad a todos los que los contemplaban. Pocos días después, era una gentil señorita que lujosa y raramente ataviada lucía su gallardía montada en un enjaezado y brioso corcel haciendo gala de gran ginete por las más populosas calles de Barcelona.

Escasamente nos habíamos repuesto de esta sorpresa, cuando súbitamente nos encontramos ante un desvencijado «Ford» en cuyo interior un sujeto vestido con el traje de explorador y con una máquina toma vistas excitaba la pública curiosidad.

Esto que en un principio nos pareció enigmático e inexplicable, pronto fué para nosotros comprensible gracias a la diosa «casualidad» compañera inseparable del periodista y a la que éste debe la mayor parte de sus éxitos. Dirigíamos nuestros pasos casualmente por la Rambla de Cataluña, cuando llamó poderosamente nuestra atención la fachada del elegante Pathé-Cinema, por la profusión de colgadoras y raros atributos que en unión de una bonita colección de fieras disecadas se mostraban a la curiosidad del público. Esta rara conexión fué lo que nos dió la explicación a lo que para nosotros era un enigma, llegando a la conclusión de que era un nuevo y desconocido anuncio que dió por resultado el que el público excitado en su curiosidad por el original reclamo, llenase diariamente el local donde la cinta origen de la propaganda se exhibía.

El Sr. Weiner que como decimos es un hombre muy ducho y experimentado y no ignora que la propaganda es el medio más eficaz para interesar al público, se propone poner en práctica medios tan originales y desconocidos que no duda en vista de los resultados que de ellos espera obtener, que muy pronto serán éstos base de un nuevo sistema de propaganda.

Nada ha querido decirnos el Sr. Weiner de sus futuros planes y nosotros que comprendemos y respetamos este silencio, hacemos votos porque nos sea dado conocer pronto esta innovación que debe marcar un nuevo derrotero en el sistema tan anticuado e incompleto como actualmente se hace la propaganda en España.

Por nuestra parte, recogemos estas líneas por lo que puedan tener de útil para todos y si nánimo, claro es, de dar lecciones a nadie.

Julia Daura



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicuras. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

RAMBLA DEL CENTRO, 7, pral. (frente al Liceo)

LOS MUERTOS DEL AÑO

SARAH BERNHARDT

No era, esencialmente, artista cinematográfica, pero fué tal su temperamento de artista, llenó tan luminosamente una larga época del teatro francés y de tal modo puso amor en la cinematografía, que bien merece ocupar este primer lugar en nuestro recuerdo, al recordar los grandes artistas muertos durante el año, contando el año que va entre la publicación de nuestros ALMANAQUES.

Sarah Bernhardt falleció en abril del año 1923. Sus últimos días fueron dedicados al cinematógrafo. Sin salir de sus habitaciones, filmaba la película que no llegó a terminar. Había filmado otras varias, en las que destacó su genio de gran actriz, aunque llegara tarde para incorporarse a las normas técnicas del nuevo arte.

Sarah era judía converso y habiendo salido de la nada escaló las más altas cumbres de la fama. Fué su niñez una mezcla de histéricas rebeldías y de renunciamientos místicos nacidos al calor de las monjitas en cuyo colegio se educó. Las pompas litúrgicas hirieron profundamente su sensibilidad enfermiza y exaltada y marcaron en ella la propensión a las actitudes hieráticas, en rudo contraste con aquella especie de fiebre, de hiperestesia, que tanto desconcertaron al público en los comienzos de su vida artística. En plena gloria, trató familiarmente a los genios literarios de diversas épocas. Se batió, por amor, en un duelo caballeresco, con otra mujer. Poseyó millones y los derrochó con la generosidad de un nabab y el buen gusto de un artista exquisito. Gustó la emoción de los aplausos, en todos los pueblos del planeta y murió pobre y llena de deudas, pero rodeada, como ciertos héroes fabulosos, de las admira-

ciones del mundo, de las flores que sobre su cadáver vertió toda la Francia.

RENE CRESTE

En los últimos meses del año pasado murió René Cresté, uno de los actores más simpáticos del cine. Descendiente de aristocrática familia, acostumbrado a la vida fácil que pro-

porciona la salud y el dinero, René Cresté se aburría, sentía el hastío de su vivir inútil de buscador de placeres.

Un día, atraído como tantos otros por el cinematógrafo, decidió convertirse en actor e ingresó en la famosa casa francesa L. Gaumont.

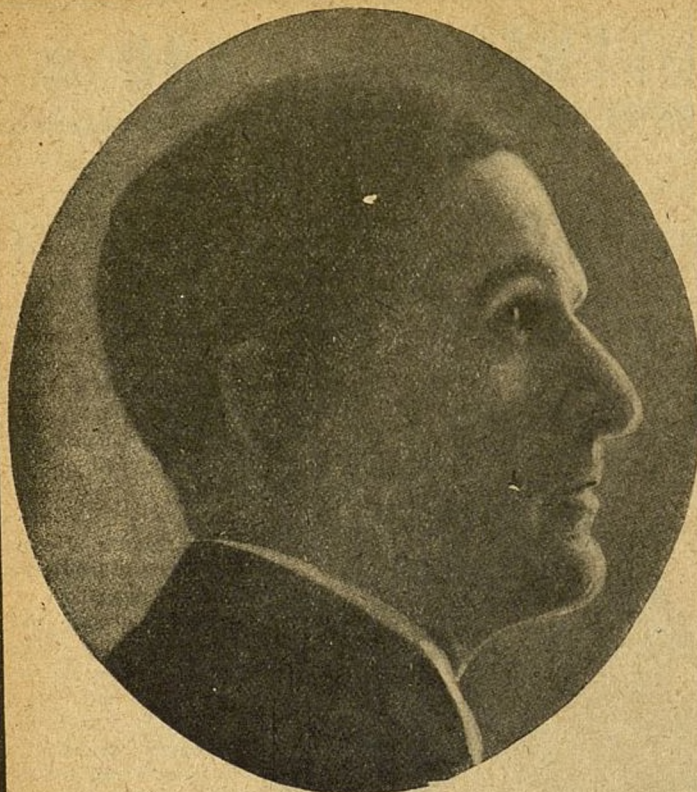
Gracias a su constancia y a sus excepcionales aptitudes, escaló rápidamente el puesto de primer actor y con el papel de protagonista de la película «Judex» quedó definitivamente consagrado. Muchas otras filmó durante su breve vida artística, entre las cuales recordamos «Por el amor», «El rey de la montaña», «La alianza del diablo», «Los misterios de la sombra», «El



SARAH BERNHARDT

pasado de Mónica», «Ultimo amor», «Las pequeñas Marionetas», «La fuga de Lilí», «La nueva misión de Judex», «El otro», «Enigma», «Vendimiario», «El castillo del silencio» y «La aventura de René», que fué la última que realizó.

René era en su vida privada de una afabilidad extrema, precisamente por ser hombre de educación esmerada. Entre sus aficiones era la más saliente la que sentía por los pájaros, de los que poseía una colección admirable. Pero es claro que sentía también una gran pasión por el deporte, al que había de dedicarse diariamente unas horas para conservar la agilidad de que hacía gala ante la pantalla. En su primera juventud batió varios re-



RENE CRESTE

cords atléticos y era uno de los mejores esgrimidores de Francia, así como un nadador excelente.

De tal modo se identificaba con el papel que representaba, en las películas, que en cierta ocasión filmando una de éstas y al llegar a una escena en la que tenía que batirse con varios enemigos, hirió a dos de éstos.

Al morir contaba René Cresté apenas 30 años, y puede afirmarse que su pérdida no sólo conmovió a sus numerosos amigos personales, sino a centenares de miles de sus admiradores y a todos cuantos aman la cinematografía.

WALLACE REID

Decíamos en el ALMANAQUE del año pasado que el actor más elegante del cine era Wallace Reid, y al escribir esto, nos hallábamos bien ajenos a que unas semanas más tarde hubiera de desaparecer, en plena juventud y en plena gloria, el hombre que había concitado en su persona tantas admiraciones femeninas.

Ya es sabido de que modo el cine desgasta

a los mismos a quienes glorifica. En Hollywood pudiera decirse que se han dado cita la mayor parte de los pecados capitales, como sutil mescolanza del dinero abundante, de la moral fácil, del ansia de novedad que hay en el alma de todo artista, de tantas otras circunstancias que el lector no ignora. Y así este muchacho de treinta años para el que se ofrecía un porvenir risueño, fué pronto dominado por el demonio del alcohol y por el demonio mayor de la morfina. Y herido mortalmente, fué llevado a un sanatorio en el que falleció a poco de ingresar.

Era Wallace Reid hijo del dramaturgo y actor americano Hald Reid y desde los cuatro años de edad se dedicó al teatro, interpretando en su debut un papel en el drama «Esclavos del oro». A los diez años ingresó en una escuela de la pe-

queña población donde sus padres vivían y, al llegar a la edad prevista, hizo su servicio militar sin que en todo este tiempo su historia ofrezca interés alguno. Hizo de periodista, y el contacto con los artistas teatrales le indujo a abandonar su primera profesión por la del teatro. Cuando Wallace Reid era ya conocido ventajosamente como actor, comenzó a llamarle la atención el cinematógrafo, no en su parte interpretativa o artística, sino más bien en su parte técnica e industrial. Tan pronto como hubo conseguido ingresar en un estudio cinematográfico, aprendió a manejar la máquina, escribió algunos argumentos y finalmente fué nombrado ayudante del director.

Sus aptitudes para el teatro y su tipo cinematográfico le condujeron, sin embargo, ante el objetivo y después de representar algunos papeles sin importancia, el señor Griffith le encargó uno importante en una célebre película: «El nacimiento de una nación». En ella fué donde el joven actor llamó poderosamente la atención de los críticos y del público, de tal modo que la «Famous Players» le ofreció

un contrato para interpretar una serie de películas «que se adaptasen a su personalidad y habilidades artísticas». Su carrera fué breve y está en la memoria de todos, pues aún se proyectan las últimas películas que realizó y que no habían sido estrenadas en España.

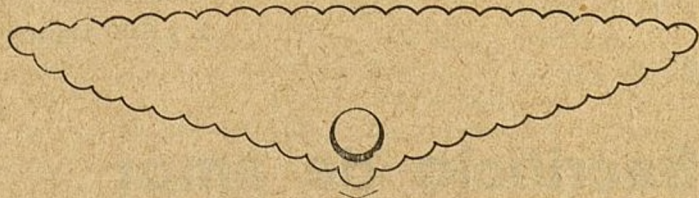
Wallace Reid ideó un aparato para señalar la existencia de yacimientos metalúrgicos en el subsuelo, que no dió gran resultado. También era coleccionista de mariposas. Su colección fué premiada en diversas Exposiciones, y un famoso botánico, el señor Pearson, llegó a ofrecer 15.000 dólares por sólo tres ejemplares. Y como René Cresté, cultivaba todos los deportes, especialmente la equitación y el boxeo. Tocaba el violín con exquisito gusto y poseía una voz de barítono excelente.

Sin caer en el afeminamiento ni en el rebuscamiento, era Wallace Reid un hombre extremadamente elegante. Al morir estaba casado, desde hacía ocho años, con la eminente



WALLACE REID

actriz americana Dorothy Davenport, y con ella tenía un hijo, nacido en el segundo año de su matrimonio.



Estudios Cinematográficos RALPH

Enseñanza completa del arte mudo

Pose, caracterización, gimnasio, esgrima, boxeo y demás sports, para señoritas y caballeros

Unico centro en donde los alumnos se verán en la pantalla

Aragón, 178, de 7 a 9 y festivos de 10 a 12 mañana

Calle Fernando VI, 29

M A D R I D

Teléfono 47-19 M



Paseo de Gracia, 32

BARCELONA

Teléfono 5296 A

El éxito mayor de la temporada lo obtendrá el estreno de nuestras dos SUPER-PRODUCCIONES, interpretadas por la célebre belleza húngara

Lucy Doraine

cuyos títulos son:

La quinta avenida

en seis partes
y 2,500 metros

y

Sacrificio de amor

en cuatro partes
y 2,000 metros

Directorio Cinematográfico de España

Manufacturas de películas

- «Atlántida, S. A. C. E.» — Oficinas: Belén, 3. Galería: Comandante Fortea, 2. Madrid.
 «Canigó». — Enrique Granados, 65. Barcelona.
 «Radio Film». — Call, 28. Barcelona.
 «Royal Film». — Córcega, 315. Barcelona.

Casas de compra-venta

- Cinnamond Films. — Calle Aduana, 3. Barcelona.
 Díaz de Cossio (M.). — Plaza de Cataluña, 9. Barcelona.
 Lameyer (Federico). — Provenza, 245. Barcelona.
 Prades (Bernardo). — Rambla de Cataluña, 58. Barcelona.

Alquiladores

- Arman Film Monopol. — Paseo de Gracia, 103. Barcelona.
 Agencia Cinematográfica «Orbe», S. A. — Leganitos, 47. Madrid.
 Alfonso (J.). — Rambla de Cataluña, número 58. Barcelona.
 Artistas Asociados. — Rambla de Cataluña, 62. Barcelona.
 Bosch (José M.^a). — Plaza Buensuceso, núm. 3. Barcelona.
 Cabot y Puig. — Aragón, 249. Barcelona.
 Chasa. — Rambla de Cataluña, 62. Barcelona.
 Casals (P. E. de). — Rambla de Cataluña, 46. Barcelona.
 Choimet (H.). — Aribau, 37. Barcelona.
 Casanovas y Malet. Rambla de Cataluña, 63. Barcelona.
 Cinematográfica Miró. — Plaza Letamendi, 10. Barcelona.
 Consortium Internacional. — Rambla del Prat, 4. Barcelona.
 Canturri (E.). — Diputación, 278. Barcelona.
 Cinematográfica Española, S. A. — Manuel Silvela, 7. Madrid.

- Cinematográfica Verdaguer. — Consejo de Ciento, 200. Barcelona.
 Fuster (José). — Lauria, 14. Barcelona.
 Gaumont. — Paseo de Gracia, 66. Barcelona.
 Gullón. — Consejo de Ciento, 248. Barcelona.
 Gurgui (J.). — Paseo de Gracia, 56. Barcelona.
 Huguet (S.). — Provenza, 292. Barcelona.
 Hispano American Films, S. A. — Valencia, 233. Barcelona. — Mayor, 4. Madrid. — Colón, 32. Valencia.
 Internacional. — Valencia, 278. Barcelona.
 Julio César. — Paseo de Gracia, 32. Barcelona.
 Miguel de Miguel. — Consejo de Ciento, 294. Barcelona.
 Miguel (P. de). — San Bernardo, 24. Madrid.
 Muntanola (José). — Rambla de Cataluña, 60. Barcelona.
 Muria. — Lauria, 89. Barcelona.
 Monopolio Internacional. — Zurbano, 28. Madrid.
 Levantische. — Fontanella, 9. Barcelona.
 Lotsir Film. — Pasaje de la Merced, 3. Barcelona.
 Prades (Bernardo). — Rambla de Cataluña, 63. Barcelona.
 Procine. — Consejo de Ciento, 332. Barcelona.
 Record Film. — Lauria, 11. Barcelona.
 Seleccine. — Ronda Universidad, 14. Barcelona.
 Sampere Carreras (J.). — Provenza, 246. Barcelona.
 Sociedad Española Cinematográfica, M. e Y. — Paseo de Gracia, 75. Barcelona.
 Trufil. — Rambla de San José, 27. Barcelona.
 Trián (Federico). — Consejo de Ciento, núm. 261. Barcelona.
 Vilaseca y Ledesma. — Paseo de Gracia, 43. Barcelona.



Armonías

EL piano es amigo, confidente leal, eco de nuestras almas... Simpatía armoniosa que ríe y llora a la par, es un incentivo inigualado del placer, del olvido, de las embriagueces sublimes que proporcionan el amor, la voluptuosidad. Considerado materialmente, es un mueble bello, delicado, elegante, complemento de todo salón «comme il faut» y también indispensable instrumento en toda fiesta o ceremonia social, en todo espectáculo culto, en todo centro de enseñanza, en los teatros, vapores, clubs...

Ahora bien; no todo instrumento musical con su teclado correspondiente puede ser considerado como un piano. Como ningún otro objeto de lujo, el piano necesita tener su origen noble, su aristocracia, su historia. La aristocracia de su procedencia no puede adulterarse, pues tiene su heráldica, su blasón, el escudo de su gloria. Así los pianos C. Bechstein, consagrados como la más selecta maravilla por todas las testas coronadas del mundo y más aún por los exquisitos maestros del Arte que saben hablarnos al alma con la música, pulsando, mejor dicho, acariciando las teclas del piano.

Los pianos Bechstein han superado a todo otro instrumento y arrancado frases de ardiente entusiasmo a genios como Grieg, quien dijo que «su entusiasmo por los productos Bechstein en el arte de construcción de pianos verticales ha sido siempre tan grande, que nunca podrá ser mayor»; como Leoncavallo, para quien «el piano de cola Bechstein es algo maravilloso, como sólo puede construirlo esta casa»; como Rubinstein, el gran ejecutante, quien declara que «una plenitud de sonido extingüible, noble, simpática, unida a una ejecución excelente que permite realizar los más diversos matices es el testimonio de que el señor Bechstein ha realizado lo que de más perfecto hay en la construcción de instrumentos»; como Sarasate, el mago del violín, que escribió que «Bechstein es el Stradivarius de los pianos»; como Saüer, como Ricardo Strauss, como Ricardo Wagner, que se expresaron en iguales calurosos términos. Y no sólo estas personalidades que brillan con luz maravillosa y propia en el mundo del Arte, sino todos los ejecutantes cuidan estos pianos como una joya, se entusiasman con sus tonos altos que son como seráficas melodías, con los bajos que son todo un mundo de meditaciones profundas... Al pasar por el Bechstein, la música se ennoblece y nuestra alma quisiera aprisionar cada nota, como un beso, como un suspiro...

MISS LOYAL

Depósito de los pianos BECHSTEIN

Ricardo Ribas

Rambla de los Estudios, 11



MASCARILLAS DEL "FILM"



NORMA TALMADGE

NORMA es la naturalidad en arte. Es tan sincera cuando trabaja que la ficción adquiere en ella tal tono de verdad, que no puede determinarse donde acaba el fingimiento y empieza la realidad del personaje que interpreta y la psicología literaria de éste se confunde con la suya propia. No triunfa, pues, sólo con el gesto que determina el momento dramático porque pasa el personaje; con el ademán adecuado, sino también con el espíritu, de un rango estético superior a los elementos externos.

Norma Talmadge es actriz por temperamento y ya de niña, en un colegio aristocrático de Nueva

York, reveló sus actitudes para el arte escénico.

Fuó dama joven en un teatrillo de Nueva York y el público llegó a sentir idolatría por aquella muchacha elegante y excepcional, que no quiso substituir a la primera actriz de la modesta compañía porque no necesitaba, como ella, ganarse la vida de telón adentro.

Pero había llamado lo suficiente la atención y Jack Evans, de la Vitagraph, le propuso interpretar una película de prueba. Norma, segura de su triunfo, aceptó, admirando a los directores de la Vitagraph, que ya en firme, le firmó un contrato para el rol de protagonista de «El clarín de paz». El gran Griffith se la llevó pronto a la Triangle, de sólido pres-



tigio cinematográfico, y allí triunfó completamente Norma.

Norma Talmadge es una enamorada de la elegancia y ha hecho un verdadero estudio de las modas femeninas, lanzando algunas audaces, de su invención. Hay que significar que posee una cultura envidiable.

En algunas revistas y diarios importantes de Nueva York ha escrito de modas, con un acierto que envidiaran muchos periodistas que pasan por famosos. Porque aporta ideas, de un orden ético, que revelan una serie de conocimientos nada comunes, y un espíritu crítico muy agudo.

Hay pocas estrellas de la pantalla tan espirituales como Norma Talmadge.

MATEO SANTOS

!! ESPECTACULISTAS !!

PARA velar por vuestros intereses es innegablemente necesario que abrais los ojos a la realidad, huyendo del rutinarismo comercial, de los procedimientos que hasta hoy habéis empleado, poniendo reparos en adquirir las producciones cinematográficas que con más interés solicitan todos los públicos amantes del arte y del buen gusto.

¿ Quién os da los ingresos en las taquillas ?

¿ Quién os da los beneficios ?

¿ Quién os garantiza y aumenta el negocio ?

¿ Quién os afianza estos resultados ?

Dad buenos programas a vuestro público y él corresponderá.

¿ Quién puede daros las mejores películas para esta temporada ?

El público.

El público.

El público.

Las buenas películas.

INNEGABLEMENTE

El Repertorio M. de Miguel

(La Aristocracia del Film)

BARCELONA

CONSEJO DE CIENTO, Núm. 292

TELÉFONO 5102 A

VALENCIA

PLAZA EMILIO CASTELAR, N.º 4

TELÉFONO 1898

MADRID

SAN BERNARDO, Número 24

TELÉFONO 1691 M

Solicidad nuestros catálogos y cuantos datos estiméis necesarios, que gustosamente se os corresponderá ::

Superproducciones pendientes de estreno para el año 1924

AUNQUE se nota en el mercado una gran escasez de material extraordinario para ser estrenado en la actual temporada de invierno, la calidad suple en esta ocasión a la cantidad, toda vez que las cintas que con carácter de extraordinarias serán exhibidas en nuestros principales cinemas, tienen la ventaja de estar editadas por manufacturas ya acreditadas y conocidas del público, figurando además en sus repartos los principales «ases» de la pantalla. Juzguen nuestros lectores por la nota que publicamos a continuación.

INTERNACIONAL. — «La Loupote», 5 jornadas, por Regine Dumien; «Flor de España», por Elena Cortesina; «Phroso», 2 jornadas, por Pablo Capellani; «Crainquebille», por Mauricio de Teraudy y Marguerite Carre; «Reina por el pueblo», por Jya Loth; «Sarati el terrible», por Arlette Marchal y Ginette Maddie.

JULIO CÉSAR. — «La quinta Avenida», por Lucy Doraine.

E. CANTURRI. — «Carolina, reina de Inglaterra», película histórica por la bellísima actriz Carla Nelsen y Charles Willy Kaiser.

LEVANTISCHE. — «El secreto del polichinela», por Signoret y el niño Sigrist; «Frou-frou», creación de Gina Palermé.

SELECCINE, S. A. — «El hombre y la bestia», por John Barrymore; «Por qué cambiar de esposa», por Gloria Swanson y Thomas Meighan; «El poder del enemigo», por Jack Holt; «El gran Galeoto», por Alma Rubens.

HUGUET. — «El prisionero de Zenda», por Alice Terry, Bárbara La Marr, Ramón Navarro y Levis Stone; «Nathan el sabio», por Werner Krauss y Bella Muznay; «El pescador de perlas», por Alice Terry y Ramón Navarro; «Famosa señora Fair», por Margarita de la Motte; «Todos los hermanos fueron valientes», por Billie Dove y Lon Chaney; «La romántica», por Viola Dana; «Estaba escrito», por Otis Skinner, Rosemary Theby y Eleanor Fair; «Luisa Millerin», por Werner Krauss, Lil Dagover, Gertrude Welker y Paul Hartmann; «El alma de la bestia», por Madge Bellamy, Cullen Landis y el elefante By Himself; «Jugar con fuego», por Diana Karenne.

VILASECA Y LEDESMA. — «La caza del zorro», «Por el amor de Juanita» y «Casa con fantasmas», por Harold Lloyd (El...).

MUNTAÑOLA. — «Los conquistadores del Oeste», por el rey de los cow-boys, Art Acort; «El oro negro», por el gran atleta Eddie Polo; «El triunfo de la audacia», por Harry Piel; «La casa desaparecida», serie en dos jornadas.

COMPañIA HISPANO ALEMANA. — «Los ojos de la momia», «Manía» y «¡Pobre Violeta!», por Pola Negri; «El verdugo de San Marien» y «S. E. Madagascar», por Eva May; «La virgen de la nieve», por Mia May; «Juventud», por Kate Hach; «Perla de Oriente», por Carola

Toelle; «Trágica comedia», por Werner Kraus; «Tobías», por Alice Hechy; «Amor de Grisette», por Grette Reinswald; «Cadenas de Sathanás», por Resser Orla; «La novela de una sirvienta», por H. Haid; «Leona», por Cath. Williams; «Mariquita», por Bessie Barriscale; «Crimen misterioso», por Williams; «S. E. el Inspector», por Werdt Zelnick; «Vida íntima de Africa salvaje»; Cuatro comedias Tomasin de un rollo cada una.

HISPANO AMERICAN FILMS, S. A., CONCESIONARIA EXCLUSIVA DE LA «UNIVERSAL». — «Corazón montañés», por Charles Mack y Elinor Fair; «Bavú», por Forest Stanley y Estelle Taylor; «Puños de hierro», por Reginald Denny; «Los amores de un príncipe», por Mary Philbin (Super-joya); «El triunfo del honor», por varias estrellas; «Precocidad infantil», producción Lois Weber; «Una dama de calidad», por la célebre estrella Virginia Valli; «El joyero de Nuestra Señora de París», por Lon Chaney y Norman Kerry; «A la deriva», por la más notable de las estrellas Priscilla Dean; «Jugando con el honor», por un conjunto de varias estrellas; «Tigre blanco», por Priscilla Dean.

M. DE MIGUEL. — «La reina de la moda», por Lya May; «Nido de amor», por Margit Barna y Paul Wegener; «Julio, el apache», «Los cazadores de dotes», «Samson, el invencible», «La lucha con el peligro» y «La escalera de la muerte», por Luciano Albertini; «La esfinge sagrada», por Ellen Richter; «Santa Isabel de Ceres», por Aurora Redondo; «Problema resuelto», por Casimiro Ortas, Rosario Leonis y Paco Galleguito; «La razón de la fuerza», por Maciste y Carola Toelle; «Maciste, príncipe aventurero», por Maciste y Elena Makowska; «El crimen de Millefleurs», por Maciste.

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A. — «El niño rey, o la corte de María Antonieta», serie en ocho jornadas; «El misterio de Alta Roca», por Henry Bosch; «El emperador de los pobres», por Louis Mathot y Henry Kraus; «Tragedias de amor», por Mia May y Emil Janning; «La casa del misterio», por Ivan Mousjokine y Elena Darly; «Tao», por Joe Hamman; «Violetas imperiales», por Raquel Meller; «La bohème», por María Jacobini; «El joven Medardus», por Michael Varkony.

J. SAMPERE CARPERAS. — «El fracaso de los apóstoles», en tres jornadas, por Conrad Weid (de exclusiva para Norte, Centro y Levante); «Fanatismo», en dos jornadas, por Alfred Habel (de exclusiva para Norte, Centro y Levante); «La condesa Walenska», en seis partes, por Hella Moja; «Miércoles de Ceniza», en cinco partes, por Hella Moja; «El rico de pronto», en cuatro partes, por Erica Glaessner (estas de exclusiva para Norte, Centro y

Levante); «La tragedia de Carlos Prinetti», en seis partes, por Alfons Friland; «La fecha fatal», en cinco partes, por Gretel Reinwald; «La muñeca satánica», en cinco partes, marca alemana; «La cara negra», en cinco partes, marca alemana; «Un auto bajo tierra, en cinco partes, marca alemana.

CONSORCIO INTERNACIONAL DE EXPLOTACIONES CINEMATOGRAFICAS. — «El triunfo de la mujer», por Severin Mars; «La casa en la selva», por Gean Angelo y Miss Sylvia Gray; «Las sentencias del destino», por Arlette Marchal; «El caballero Poco Dinero», por Víctor Magacien y Mlle. Phillis Schamann; «La sangre de los inmortales, edición Legran.

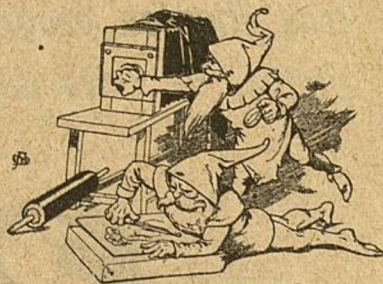
GALERIA DE AUTORES INMORTALES. — «Crainqueville», de Anatole France, por Maurice de Ferandy; «Mignon», de Wolfgang Gohete; «Ferreuse», de Honorato de Balzac, por René Navarre y Elmire Vautier; «El escándalo», de Henry Bataille; «Gobseck», de Honorato de Balzac, por Otto Gebuhr; «Fra Diavolo», de Scribe, por Ivan Moujoskine; «Una noche», de William Shakespeare; «El signo de cuatro», de Conan Doyle; «El judío errante», de Eugenio Sué; «La horrenda epopeya», poema de propaganda pacifista con exhibición de los diversos documentos históricos de los archivos de guerra; «La muñeca del Maharadjah», edición de la Vita Film.

ARTISTAS ASOCIADOS. — «Señal de amor», «L'ess en el país de las tempestades» y «Rosita, la cantante callejera», por la gentil artista Mary Pickford; «Pesadillas y supersticiones», «Uno de la sangre» y «El ladrón de Bagdad», por Douglas Fairbanks; «La parisién» y «El club de los suicidas», por Charlie Chaplin;

«Distracción de millonario», por George Arliss; «Amor de antaño», por Doris Keane; «Susana», por Mabel Normand; «El desquite de Garrison», por Jack Pickford; «Una noche misteriosa», por D. W. Griffith; «La casa de muñecas», por Alla Nazimova; «La muchacha que amó», por Charles Ray; «La rosa blanca», por D. W. Griffith; «El valle del lobo», por Jack Pickford; «Capullos rotos», por D. W. Griffith; «Ricardo, Corazón de León», por Wallace Beery; «Salomé», por Alla Nazimova.

PROCINE, S. A. — «La torre de Nesle» y «Federico el Grande», hermosas series en ocho jornadas; «La bruja», producción española interpretada por Lola Paris; «El ensueño», por Signoret; «Chiquilín no tiene enmienda», por Jackie Coogan; «La perla de Broadway», «Un talento peligroso» y «La pequeña tigresa», por Margarita Fisher; «Todo un caballero», «La estrella solitaria» y «Alrededor de la vida», por William Russell; «El corazón tiene sus leyes», por Margarita Sylvia; «Bajo la nieve», por María Jacobini; «Travesuras de Susana», por Diomira Jacobini; «La hora terrible», por Hesperia; «La resucitada», por Mary Miles Minter; «Abnegación de una madre», por Louise Coliney; «La duquesa Misterio», por Hesperia.

Por encontrarse en camino hacia España, y por ignorarse aún los títulos definitivos de algunas películas, nos vemos privados de dar algunos nombres de producciones que serán exhibidas en la actual temporada y que debido a la importancia de las mismas, su presentación constituirá seguramente el éxito a que por su importancia son merecedoras.



Mademoiselle Paulette Landais, opina que de todas las Modas el sombrero es el sello más personal, la distintiva mejor del carácter y el gusto, el sello de clase y distinción. Yo he llevado sombreros muy a gusto de la Maison Germaine.

6, Puertaferri, 6 - Barcelona.



Exclusivas E. Canturri

Diputación, 278 ☞ Teléf. 4984 A.

Barcelona

☞ *Grandes y extraorninarias producciones de las más conocidas marcas mundiales.*

☞ *Podemos ofrecer a nuestros clientes programas completos, de éxito asegurado.*



Nota Remitimos propaganda de nuestras exclusivas a cuantas empresas lo soliciten.

P. E. DE CASALS

Rambla de Cataluña, 64, Barcelona

II ESPECTACULISTAS II

Si queréis ver prosperar vuestros negocios, si queréis que a vuestros salones acuda el público, no debéis dejar de proyectar las películas cuyos títulos damos a continuación

El éxito de estas producciones está siendo insuperable para las empresas de cuantas plazas las están exhibiendo.

STANLEY EN EL ÁFRICA INEXPLORADA

En 9 jornadas. Intérprete GEORGE WALSH

Reconstrucción cinematográfica del viaje del célebre explorador HENRY M. STANLEY al interior del África, con el fin de salvar al doctor LIVINGSTONE, perdido en el corazón del Continente Negro.

EL CAPITÁN KID

15 capítulos. Primera edición de POLO independiente, por EDDIE POLO y KATHLEEN MYERS. Magistral serie a base de la novela inglesa de este nombre, en la que se aúnan la acción de la época, con soberbios escenarios de super-producción, y la acción moderna donde triunfan vigor, emoción e interés.

MI ÚLTIMA AVENTURA

La producción póstuma de la malograda artista francesa SUSANA GRANDAIS y la más completa y más variada de sus producciones.

LA BOHEME

2.000 metros, cinco partes. Edición COSMOPOLIS, de Roma. Interpretada por LEDA GYS.

LA ENEMIGA

1.800 metros. Según la obra de DARIO NICODEMI.

RETAZO

1.800 metros. Interpretada por MARGOT PELLEGRINETTI.

EN LAS REDES DE LA INTRIGA

2.500 metros, seis partes. Interpretada por CECIL TRIAN.

EL VENCEDOR

2.400 metros, ocho partes. Marca FOX. Interpretada por WILLIAM FARNUM.

LA FÁBRICA

2.000 metros, seis partes. Marca FOX. Asunto social de intensidad extraordinaria.

LAS VÍCTIMAS DEL DIVORCIO

2.400 metros, seis partes. Asunto basado sobre las costumbres de la moderna sociedad.

500.000 metros de material exclusivo de esta casa para España y Portugal, en series, comedias y cómicas, en su mayor parte extraordinario, constituye la base de esta casa para atender inmejorablemente a las necesidades de cualquier empresa.

MATERIAL COMICO

Las selecciones de marca FOX, «LOS MELITONES», los más recientes BILLY WEST y TORCHYS, exclusivas de esta casa, constituyen el mejor lote cómico que puede apetecer un empresario.

Directorio de artistas de cine

ACKER, Eugene.—382 West 56th Street, New York City.
 ACKER, Jean.—1337 Orange Drive, Los Angeles, Cal.
 ADOREE, Renée.—Golwyn, 729, Seventh Ave., New York City.
 ADRY, Liana.—Via Nazionale, 51, Roma; Italia.
 AGNEW, Robert.—c/o Edw. Small, 1493 Broadway; New York City.
 AINSWORTH, Charles Sydney.—Goldwyn, New York City.
 AITKEN, Spottiswoode.—Universal Film Corporation, 1600 Broadway, New York City.
 ALBANI, Marcella.—Ambrosio, Turin, Italia.

ALBERTSON, E. Coit.—Green Room Club, New York City.
 ALBORNOZ, Agustín Carrillo de—Revilagigedo, No. 51, México, D. F.
 ALDEN, Mary.—Rex Arms, 945 Orange St., los Angeles; Cal.
 ALLEN, Alfred.—University Club, los Angeles, Calif.
 ALLEN, Diana.—Fox Film, 55th St. and 10th Ave., New York City.
 ALLEN, Dorothy.—226, West 50th St., New York City.
 ALLEN, Ray.—2569 Bedford Ave., Brooklyn, N. Y.
 ALLISON, May.—Metro Pict. Corp. 1540 Bway, New York City.
 ANDERSON, Robert.—1752 1/2 No. Ver-

: El Consorcio Internacional de Explotaciones Cinematográficas : El fin de la "nacionalidad" de las películas

Hasta ahora fué común y frecuente el que gran número de aficionados al cine, se declarasen abiertamente en favor de una u otra nacionalidad de las películas.

—A mí no me gustan las americanas — decía uno.

—No quiero ver más que películas alemanas — decía otro.

—Sólo me gustan las producciones francesas — argüía el de más allá.

Siendo así que el Arte no reconoce nacionalidades y que americanos, franceses y alemanes, han hecho mucho bueno y mucho malo.

Los verdaderos amantes del arte cinematográfico podemos congratularnos de que esto se haya terminado. Y ello ha sido con la constitución de la formidable organización «Consorcio Internacional de Explotaciones Cinematográficas».

Los primeros pasos de esta entidad, debidos a nuestro culto y distinguido cinematografista Don Lorenzo Bau-Bonaplata, hánse convertido en andares de gigante, cristalizando en una enorme fundación internacional.

En efecto; elementos tales como «Les Films Legrand», de París, «Stoll», de Londres, «Novo-Film», de Berlín, «Hockyman», de Nueva York (y otra norteamericana también que no se nos autoriza a publicar aún), la «Pan-Film», de Viena, van a editar en «colaboración». Uno aportará sus artistas masculinos, otro los femeninos, éste sus argumentos, aquél su técnica, y entre todos sumas fabulosas para la edición de «films» gigantes. (No nos referimos a la mayor o menor cuantía de comparsas y exhibiciones de cartón-piedra).

Si a esto añadimos que forman parte del «Consorcio Internacional de Explotaciones Cinematográficas» casas editoras como «Les Films Mercanton», que han confiado sus mejores películas a la sombra y seriedad de la marca del C. I. E. C. (abreviación comercial de la entidad), y la «Suprema-Film», de Berlín, se tendrá una idea aproximada de lo que ha andado el C. I. E. C. en los breves meses de su actuación.

Y preguntado su dinámico Director, nos dice que aún no ha llegado a la cuarta parte de lo que se propone!

No cabía esperar menos de la personalidad artística y comercial de su Director General Don Lorenzo Bau-Bonaplata, el cual en compañía de Don Manuel Soler, el joven ingeniero y activo hombre de negocios, Director comercial del C. I. E. C. y de los demás elementos de que ha sabido rodearse, bien podemos decir que ha marcado una época en los anales de la cinematografía internacional.

Actualmente el C. I. E. C. cuenta con sus oficinas centrales sitas en la Rambla de Prat, 4, despachos privados para el alto personal y la cartera extranjera. Tiene sus oficinas de explotación en la calle de Valencia, 278, habiendo tenido un nuevo acierto al nombrar director de esta sección para Cataluña, Aragón e Islas Baleares, al simpático cinematografista Don Eduardo Fius.

Tiene, además, suntuosas instalaciones en París, C. C. P., 7, Rue de Berri, 7, y en Berlín, Zimmerstrasse, 19, hallándose actualmente en negociaciones para la constitución de «filiales» en otros países productores.

MARIO ALVAREZ

mont Ave., Los Angeles, Cal.
 ANDERSON, Robert.—Home 1752 1/2 No. Vermont Ave., Los Angeles, Cal.
 ANGULO, Rafael Pérez.—1.ª de Donceles 10, México, D. F.
 ANKER, William.—339 West 58th Street, New York City.
 AOKI, Tsuru.—Robertson-Cole, 723 Seventh Ave., New York City.
 ARBUCKLE, Roscoe.—Comique Film Co., Long Beach, Calif.
 ARLING, Charles.—1853 Morgan Place Hollywood, Calif.
 ARLISS, George.—United Artists, 729 Seventh Avenue, New York City.
 ARMSTRONG, Margaret.—4937 Maplewood, Los Angeles, Cal.
 ARNALDI, Arnaldo.—Trinchera Film, Milán, Italia.
 ARNOLD, Jessie.—547 W. 147th St., New York City.
 ASHER, Max.—Vitagraph Studio, Los Angeles, Calif.
 ASTHON, Sylvia.—Lasky Studio, Hollywood, Calif.
 ATWILL, Lionel.—Lotus Club, New York City.
 AYRES, Agnes.—Paramount, 485 Fifth Ave., New York City.
 BACON, Lloyd Francis.—5716 Camerford Avenue, Los Angeles, Calif.
 BAGGOT, King.—Lams Club, New York City.
 BAINBRIDGE, William.—7021 Hollywood Blvd., Los Angeles, Calif.
 BAIRD, Leah.—Pathé Exchange, 35 W. 45th St. New York City.
 BAKER, Edwin Harg.—1222 N. Bronson Avenue, Los Angeles, Calif.
 BALLIN, Mabel.—Hugo Ballin Prod., 366 Firch Ave., New York City.
 BANKS, Monty.—Warner Bros., 1600 B'way, New York City.
 BARKER, Bradley.—Green Room Club, New York City.
 BARNES, T. Roy.—1803 Aróyle Avenue. Los Angeles, Calif.
 BARRIE, Nigel.—7131 Sunset Blvd., Hollywood, Calif.
 BARRISCALE, Bessie.—5341 Melrose Ave. Los Angeles, Calif.
 BARROWS, Harry A.—1552 Hudson Avenue, Los Angeles, Calif.
 BARRY, Eddie.—6424 Dix Street, Hollywood, Calif.
 BARRYMORE, Ethel.—Robertson-Cole, 723 Seventh Ave., New York City.
 BARRYMORE, Jhon.—Lambs Club, New York City.
 BARRYMORE, Lionel.—Lambs Club, New York City.
 BARTHELMMESS, Richard.—Harrison, N. Y. City.
 BARY, León.—1855 Winona Blvd., Los Angeles, Calif.
 BASTON, J. Thornton.—Fox Film Corp. 55th and Tenth Avenue, New York City.
 BAYMA-RIVA, Mary.—Via A de Pretis, 104, Roma, Italia.

BAYNE, Beverly.—Vitagraph Corp., 469 Fifth Ave., New York City.
 BEBAN, George.—904 Girard Street. Los Angeles, Calif.
 BEDFORD, Bárbara.—5269 De Longpre Avenue., Hollywood, Calif.
 BELASCO, Jay.—1207 Detroit Street, Los Angeles, Calif.
 BELMONT, Joseph.—1712 Allesandro, Los Angeles, Calif.
 BENEDICT, Kingsley.—Universal Film Corporation, 1600 Bboardway, New York City.
 BENHAM, Harry.—209 West 107th Street, New York City.
 BENNET, Enid.—Beverly Hills, Cal.
 BENISSON, Louis.—Lambs Club, New York City.
 BENSON, Clide.—1221 West 7th Street., Los Angeles Calif.
 BENTON, Curtis.—Green Room Club, New York City.
 BERKELEY, Gertrude.—669 Ridgewood, Nueva Jersey.
 BERRY, Neah, Jr.—6421 Ivarene Street, Hollywood, Calif.
 BERRY, Wallace.—1346 Harper Avenue, Los Angeles, Calif.
 BERTINI, Francesca.—Ville des Roses, Milán, Italia.
 BESSERER, Eugenie.—2215 Baxter St., Los Angeles, Cal.
 BINNEY, Constance.—Relart Pict. Corp., 485 Fifth Ave., New York City.
 BISCOT, Georges.—3 Ville Etex, París
 BLACKWELL, Carlyle.—Lambs Club, New York City.
 BLACKWOOD, Peggy.—2015 Sunset Blvd. Los Angeles, Calif.
 BLINN, Holbrook.—Journey's End, Croton-on-Hudson, New York.
 BLUE, Monte.—Associated Producers, 729 Seventh Avenue, New York City.
 BLYTHE, Betty.—1820 la Brea, Sat., Hollywood, Calif.
 BOLAND, Mary.—21 W. 58th St. New York City.
 BOLDER, Robert.—319 Canyon Drive, Beverly Hills, Calif.
 BONIFANT, Carmen.—Revillaóigedo N. 51, México. D. F.
 BONNER, Priscilla.—First National, 6 W. 48th St. New York City.
 BOONE, Dell.—6650 Leland Way, Hollywood, Calif.
 BOSWORTH, Hobare.—Beverley Hill Hotel, Beverly Hills, Cal.
 BOVY, Berthe.—Comédie Française, París.
 BOWERS, John.—Golwyn Pictures Corp., New York City.
 BRABANT, Andrée.—Cie. Generale de Cinematographie, París.
 BRACY, Sidney.—1710 Vine Street, c/o Jhon Lancaster, Los Angeles, Cal.
 BRADY, Alice.—Rewart Pict. Corp., 485 Fifth Ave., New York City.
 BRAMMALL, John.—1630 1/2 Morton Avenue, Los Angeles, Calif.
 BREMER, Sylvia.—Norwalk, Conn.

- BRIGNONE, Mercedes.—Rodolfi Film, Turín, Italia.
- BREVAL, Lucienne.—Opera Comique, París.
- BROCKWELL, Gladys.—Pathé Exchange, 35 W. 45th St., New York City.
- BROWER, Otto.—1628 Hudson Ave., Los Angeles, Cal.
- BRUCE, Kate.—First National, 6 W. 48th St. New York City.
- BRUNDAGE, Mrs. Mathilde.—Hollywood Apts., Hollywood, Cal.
- BRUNETTE, Florence.—Hollywood Hotel, Hollywood, Cal.
- BRUNTON, William.—819 Mariposa St., Glendale Cal.
- BRYANT, Charles.—Metro Pict. Corp., 1540 Broadway, New York City.
- DURBANK, Zadee.—80 W. 103rd St., New York City.
- BUKLEY, William.—216 S. Reno Street, Los Angeles, Cal.
- BURKE, Billie.—Hastings-on-the-Hudson, New York.
- BURNHAM, Beatrice.—5614 Franklin Ave. Hollywood, Cal.
- BURNS, Bobbie.—Photo Products, 220 W. 42nd St., New York City.
- BURNS, Neal.—6424 Dix Street, Hollywood, Cal.
- BURRES, William.—Lasky Studio, Hollywood, Cal.
- BURTON, Clarence.—Lasky Studio, Hollywood, Cal.
- BUSHMAN, Francis Xavier.—Friars Club, New York City.
- BUSHMAN, Ralph.—Majestic Hotel, New York City.
- BUTLER, Bárbara.—West Fort Lee, N. J.
- BUTLER, David Wyngate.—972 Arapahoe St., Los Angeles, Cal.
- BUTT, Lawson W.—Goldwyn, Culver City, Calif.
- CALDWELL, Virginia.—Blackstone Apts., Los Angeles, Cal.
- CALHERN, Louis.—4634 Santa Mónica Blvd., Los Angeles, Cal.
- CAMERON, Donald.—327 West 56th St., New York City.
- CAMERON, Rudolph W. B.—3800 Mission Road, Los Angeles, Cal.
- CAMPEAU, Frank.—Angeles Hotel, Los Angeles, Cal.
- CANEVARI, María.—Ambrosio, Turín, Italia.
- CANNON, Pomeroy.—4361 Clayton Avenue, Los Angeles, Cal.
- CANTALAUBA, Enrique.—Estudios Camus Revillagigedo, 5, México D. F.
- CAPRICE, June.—Pathé Exchange, 35 W. 45th St., New York City.
- CAREW, Arthur Edmund.—1408 N. Hobart Blvd., Hollywood, Cal.
- CAREY, Harry.—Universal City, Los Angeles, Cal.
- CARL, Renée.—7, rue du 29 Juillet-París (1).
- CARLYLE, J. Montgomery.—Christie Hotel Hollywood, Cal.
- CARLYLE, Richard.—Lambs Club, New York City.
- CARMEN, Jewel.—c/o Roland West, 260 W. 24nd St., New York City.
- CARRIGAN, Thomas Jay.—Lambs Club, New York City.
- CARROLL, Marcelle.—729 Seventh Ave., New York City.
- CARROLL, William Arthur.—7028 Hollywood blvd., Los Angeles, Cal.
- CARTER, Harry.—Universal City, cal.
- CASINELLI, Dolores.—Pathé Exchange, 35 W. 45th St., New York City.
- CASTLE, Irene.—Ithaca, New York City.
- CASTLETON, Bárbara.—19 West 69th St., New York City.
- CAVALIERI, Bárbara.—19 West 69th St., New York City.
- CAVENDER, Glen.—5718 Carlton Way, Los Angeles, Cal.
- CHADWICK, Helena.—4428 Sunset Blvd., Los Angeles, Cal.
- CHANDLER, Warren.—885 Bushwick Ave. Brooklyn, New York.
- CHANEY, Lon.—1575 Edgemont, Hollywood, Cal.
- CHAPLIN, Charles Spencer.—1416, La Brea Ave., Los Angeles, Cal.
- CHAPLIN, Sidney.—6642 Santa Mónica Blvd., Los Angeles Cal.
- CHAPMAN, Edytlo.—Paramount, New York City.
- CHAVARRI, Gilda.—r.^a de Donceles, 10, México, D. F.
- CHESBRO, George.—Universal City, Los Angeles, Cal.
- CHILDERS, Naomi.—1824 Highland Ave., Hollywood, Cal.
- CLAIRE, Gertrude.—1233 Trenton St., Los Angeles, Cal.
- CLARY, Charles.—1774 N. Vine St., Hollywood, Cal.
- CLAYTON, Ethel.—Lasky Studio, Hollywood, Cal.
- CLIFFORD, Kathleen.—Virginia Hotel, Long Beach, Cal.
- CLIFFORD, Ruth.—1802 Cherokee St., Los Angeles, Cal.
- CLIFFORD, William.—6669 Sunset Blvd., Hollywood, Cal.
- CODY, Lewys J.—1979 Grace Avenue, Los Angeles, Cal.
- COLEMAN, Frank.—1820 Echo Park Avenue, Los Angeles, Cal.
- COLEMAN, Vincent.—Green Room Club, New York City.
- COLLIER, William, Jr.—Vitaphone Co., 469 Fifth Ave., New York City.
- COLLINS, May.—119 Foreley St., Elmhurst, L. I., N. Y.
- COMPSON, Betty.—Famous Players, New York City.
- CONCORD, Lillian.—340 W. 85th St., New York City.
- CONKLIN, Charles J.—1559 N. Kenmore, Los Angeles, Cal.
- CONKLIN, Chester.—1255 West 41st St., Los Angeles, Cal.
- CONKLIN, William.—1766 La Brea Ave., Los Angeles, Cal.

- CONNELLY, Edward J.—Lambs Club, New York City.
- CONNLLY, Jack.—971 Virgil Ave., Los Angeles, Cal.
- COOK, Warren.—Green Room Club, New York City.
- COOLEY, Hallam.—7010 Lanewood Ave., Hollywood, Cal.
- COOPER, Edna Mae.—4424 Sunset Drive, Los Angeles, Cal.
- COOPER, George.—4415 Sunset Blvd., Hollywood, Cal.
- COOPER, Jack.—5666 Fernwood Avenue, Hollywood, Cal.
- COOPER, Migiam.—Realart Pict., Corp., 469 Fifth New York City.
- COREY, Eugene.—333 Olive St., Los Angeles, Cal.
- CORNWALL, Anne.—Universal, 1600 Broadway, New York City.
- COSTELLO, Maurice.—Vitagraph Co., 469 Fifth, Ave., New York City.
- COTTON, Lucy.—The Nevada, 70th Street, and B'way, New York City.
- CRANE, Ward.—2101 Canyon Drive, Hollywood, Cal.
- CRITTENDEN, Dwight.—1211 Gormhan, Ave., Westgate, Los Angeles, Cal.
- CROSBY, Jack.—3 West, 47th Street, New York City.
- CROWELL, Josephine.—Realart Pictures Corp., 469 Fifth Ave., New York City.
- CRUTE, Sally.—Palisade St., Lee, N. J.
- CUMMING, Dorothy.—Para-Art, N. Y. C.
- CUMMING, Irving.—1837 Morgan Place, Hollywood, Cal.
- CUMMING, Dorothy.—Paramount, 485 Fifth, Ave., N. Y. City.
- CUNEO, Lister.—Willis y Inglis, Los Angeles, Cal.
- CURLEY, Paunline.—806 Vaterloo, Street, Los Angeles, Cal.
- CURIER, Frank.—6665 Selma Ave., Hollywood, Cal.
- CURTIS, Enrique W.—1.ª de Donceles, 10, México, D. F.
- CURTIS, Jack.—7146 Watseka, Culver City, Cal.
- DALTON, Dorothy.—Famous Players, 485, Fifth Ave., New York City.
- D'ANGARA, Vera.—Toddi-Film, Viale Pretorio, 28, Roma, Italia.
- DANA, Viola.—7070 Franklyn Ave., Los Angeles, Cal.
- DANIELS, Bébé.—Realart Studios, Occidental Blvd., Los Angeles, Cal.
- DARLING, Grace.—25 East 64th St., New York City.
- DARLING, Hellen.—6051 1/2 Sunset Boulevard, Hollywood, Cal.
- DARLING, Ida.—Selznick Pict., 729 Seaveth Ave., New York City.
- DARMOND, Grace.—7216 Franklin Ave., Hollywood, Cal.
- D'AURO, Mortella.—Cidneo Films Brescia, Italia.
- DAVENPORT, Allce.—1748 N. Western Ave., Hollywood, Cal.
- DAVENPORT, Blanche.—100 Convent Ave., New York City.
- DAVENPORT, Dorothy.—Western Pictures Explotation. Co., 635 Hellman Bldg., Los Angeles, Cal.
- DAVIDSON, John.—Hollywood Hotel, Hollywood, Cal.
- DAVIDSON, William.—Green Room Club, New York City.
- DAVIES, Howard.—6852 Bolton Road, Hollywood, Cal.
- DAVIES, Marion.—International Film Co., 2478 2nd. Ave., New York City.
- DAVIS, Mildred.—Willis and Inglis, Los Angeles, Cal.
- DAVISON, Grace.—1465 Broadway, New York City.
- DAY, Shonnon.—945 Orange St., Los Angeles, Cal.
- DAW, Marjorie.—6609 St., Frances Court, Los Angeles, Cal.
- DAWN, Hazel.—Amityville. Long. Island. New York City.
- DEAN, Jack.—Pathé Exchange, 35 West 45th St., New York City.
- DEAN, Julia.—320 West 51st. Street, New York City.
- DEAN, Priscilla.—Universal City, Los Angeles, Cal.
- DEANE, Hazel.—5817 Virgini Ave., Hollywood, Cal.
- DEARHOLT, Ashton.—6735 Hollywood Blvd., Los Angeles, Cal.
- DEBAIN Alcover, Henri.—Cic. Gle. de Cinematographie, Paris.
- DE BRULLIER, Nigel.—Metro Pic. Corp. 1540 Broadway, New York City.
- DE CORDOBA, Mercedes.—77 East 89th St., New York City.
- DE FOREST, Patsey.—446 N. Virgil Ave., Los Angeles, Cal.
- DE GRASSE, Samuel.—1729. Winona Boulevard, Hollywood, Cal.
- DE HAVEN, Carter.—1844 N. Vine St., Hollywood, Cal.
- DE HAVEN, Flora.—1844 N. Vine St., Hollywood, Cal.
- DE LA CRUZ, Juan.—Realart P. Corp., 469 Fifth Ave., New York City.
- DE LACY, May E.—167 E 61st. St., New York City.
- DE LA MOTTE, Margaritte.—1918 Pinebu Road, Los Angeles, Cal.
- DELANNOY, Henriette.—Théâtre Antoine, Paris.
- DEMPSTER, Carel.—Frifth Studi Mamaroneck, New York.
- DE REMER, Rubye.—33 W. 67th St., New York City.
- DESHON, Florence.—Goldwyn, Culver City, Cal.
- DESJARDINES, M.—Comédie Fran aise, Paris.
- DESMOND, William.—A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- DE VORE, Dorothy.—4560 Hollywood Boulevard, Los Angeles, Cal.
- DEXTER, Elliot.—Goldwyn, Culver City, California.

- DIX, Richard.—Galdwyn, Culver City, California.
- DONALBSON, Arthur.—75 Sherman Ave., Los Angeles, Cal.
- DOWLING, Joseph.—5302 Virginia Ave., Hollywood, Cal.
- DREW, Cora.—1640 Wilcox Ave., Los Angeles, Cal.
- DRUMIER, Jack.—1783 Marmion Avenue, Los Angeles, Cal.
- DUBREY, Clare.—Metro Studio., 1540 B'way, New York City.
- DUDLEY, Charles.—1435 Wilcox Avenue, Hollywood, Cal.
- DUFFY, Jack.—4607 Fountain Ave., Hollywood, Cal.
- DUMONT, Jean. M.—1556 Fuller Avenue, Hollywood, Cal.
- DUNKAR, Helen.—524 No. Ardmere Ave., New York City.
- DUNBAR, Robert N.—Paramount, 485 Fifth Ave., New York City.
- DUNCAN, H. William.—L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- DUNCAN, Taylor E.—1023 Cole Avenue, Hollywood, Cal.
- DUNHAM, Philip.—2020 Pinehurst Road, Los Angeles, Cal.
- DUNKINSON, Harry.—543 1/2 Sunset Boulevard, Los Angeles, Cal.
- DUNN, Robby.—1435, Bates Ave., Hollywood, Cal.
- DURFEE, Miata.—316 West 97th Street, New York City.
- DWYER, Ruth.—1533 West 3rd St., Brooklyn, New York.
- EARLE, Edward.—Lambs Club, N. Y. C.
- EDDY, Helen Berome.—1911 No. Van Ness Ave., Los Angeles Cal.
- EDESON, Robert.—Lambs Club, New York City.
- EDWARDS, Charles.—139 West 47th St., New York City.
- ELDRIDGE, Charles.—Green Room Club, New York City.
- ELENA, Pepino.—Cidneo Films, Brescia, Italia.
- ELKAS, Eduard.—Green Room Club, New York City.
- ELLIOT, Frank.—1735 Highland Avenue, Hollywood, Cal.
- ELLIOT, Robert.—130 West 44th St., New York City.
- ELVIDGE, June.—Bayside, Long Island, New York.
- EVANS, Herbert D.—Friars Club, New York City.
- EVEN, Jane.—Comédie Française, Paris.
- FAIR, Elinor.—Engstrum Apts., Los Angeles, Cal.
- FAIRBANKS, Douglas.—Beverly Hills, California.
- FARNUM, Dustin.—Fox Film Corporation, 55th and 10th Ave., New York City.
- FAIRBANKS, Gladys 421 East 64th St., New York City.
- FARNUM, Franklyn.—L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- FAINUM, William.—Beverly Hills, Cal.
- FARRAR, Geraldine.—Metropolitan Opera House New Dork City.
- FARRINGTON, Adele.—Realart, 469 Fifth Ave., New York City.
- FAVERSHAM, William.—Lambs Club New York City.
- FAWCETT, George.—Paramount, 485 Fifth Ave., New York City.
- FAY, Hugh.—1775 Las Palmas, Los Angeles, Cal.
- FAZENDA, Louise.—1132 Le Moyne, Ave., Los Angeles, Cal.
- FELLOWES, Rockliff.—Nautilus Place New Rochelle, N. N.
- FERGUSON, Casson.—6826 Odin 7th, Hollywood, Cal.
- FERGUSON, Elsie.—Famous Players, 485 Fifth Ave., New York City.
- FILLMORE, Clyde.—1715a Wilcox Ave., Hollywood, Cal.
- FINCH, Flora.—253 West 42 nd St., New York City.
- FISHER, George.—1133 So. Hover Street, Los Angeles, Cal.
- FONTENEY, Catherine.—Comédie Française, Paris.
- FOOTE, Courtenay.—First National 6 W. 48th St., New York City.
- FORD, Francis.—6040 Sunset Boulevard, Hollywood, Cal.
- FORD, Harrison.—Lambs Club New York City.
- FORD, Phil.—1403 Vine St., Hollywood, California.
- FORDE, Eugenie.—5856 Carlton Way, Los Angeles, Cal.
- FORMAN, Tom.—Lasky Studio, Hollywood, Cal.
- FORREST, Allán.—Los Angeles Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- FORREST, Edith.—270 W. 39th St., New York City.
- FORREST, Ann.—Box 807, Laurel Canyon, Cal.
- FOS, Darrel.—103 Rose Ave., Venice Cal.
- FOX, Virginia.—41980 Grand Avenue, Los Angeles Cal.
- FOXÉ, Earle.—Goldwyn, 729 Seenth Avenue, New York City.
- FRANCIS, Eva.—Gaumont, Paris.
- Frederick, Pauline.—503 Sunset Blvd., Beverly Hills, Cal.
- FRENCH, Chas. K.—2217 Ewing St., Los Angeles, Cal.
- GAILLARD, Robert.—3718 Ave., J. Brooklyn, New York.
- GALE, Alice.—Select Pictures, 729 Seventh Ave., New York City.
- GELDERT, Clarence H.—1765G No. Bronson Ave., Hollywood, Cal.
- GEORGE, Gladys.—Realart Picts. Corp., 485 Fifth Ave., New York City.
- GERARD, Charles.—Hotel Algonquin, New York City.
- GERBER, Neva.—217 N. Western Avenue, Hollywood, Cal.
- GIBSON, Ed. (Hoot).—Universal City, California.
- GIBSON, Helen.—4514 1/2 Hollywood Bu-

- levard, Los Angeles, Cal.
- GILBERT, Jack.—L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- GISH, Dorothy.—Griffith Studio, Mamaronneck, New York.
- GISH, Lillian.—Griffith Studio, Mamaronneck, New York.
- GLAUM, Louise.—Thos. H. Ince Studio, Los Angeles, Cal.
- GOLDEN, Ruth Fuller.—1729 Winona Boulevard Los Angeles, Cal.
- GORDON, Bruce.—109 Parck Place, Venice, Cal.
- GORDON, Eva.—Hallmark 230 W. 48th St., New York City.
- GORDON, Huntley.—Bayshore, L. I. New York.
- GORDON, Julia.—Metro Pict. Corp., 1540 B'way, New York City.
- GORDON, Maude.—Flanders Hotel, New York City.
- GORDON, Vera.—Selznick Pict. 729 Seventh Ave., New York City.
- GRAHAM, Mary.—550 West 94th Street, New York City.
- GRANBY, Joseph.—Green Room Club, New York City.
- GRASSBY, Bertram.—2026 Highland Ave., Los Angeles, Cal.
- GRAVES, Ralph.—L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- GRAY, Clifford B.—Friars Club, New York City.
- GREELEY, Evelyn.—39 W. 67th St., New York City.
- GREEN, Dorothy.—121 St., Nicholas Ave., New York City.
- GREENWOOD, Winifred.—44 Sunset Avenue, Venice, Cal.
- GRIBBON Harry.—1337 N. Alvarado, Los Angeles, Cal.
- GRIFFITH, Cecilia.—19 Adams St., Dorchester, Cal.
- GRIFFITH, Corine.—Hotel des Artistes, 1 West 67th St., New York City.
- GRIMWOOD, Herbert.—1835 Argyle Ave., Los Angeles, Cal.
- GUAITA, Mario.—Via Principe Tomasso, 4 Turin, Italia.
- GUIDETTI, Blanca.—Cinegraf, Turin, Italia.
- GUINAN, «Texas».—17 West 8th St., New York City.
- GYS, Leda.—Lombardo Film, Nápoles, Italia.
- HACKATHORN, George.—67 S. Carondelet, Los Angeles, Cal.
- HACKETT, Lillian.—5502 Santa Mónica Blvd., Los Angeles, Cal.
- HAINE, Robert Terrell.—Lambs Club, New York City.
- HALE, Alan.—630 W. 135th St., New York City.
- HALE, Creighton.—18 Windser Road, Great Neck, New York.
- HALL, Donald.—Green Room Club, New York City.
- HALL, Ella.—1834 El Cerrita Place Hollywood, Cal.
- HALL, Howard.—Green Room Club, New York City.
- HALL, Lillian.—Hotel Van Nuys, Los Angeles, Cal.
- HALL, Thurston.—130 West 44th St. New York City.
- HALL, Winter.—1963 Beachwood Drive, Hollywood, Cal.
- HALLOR, Edith.—Selznick, 729 Seventh Ave., New York City.
- HALLOR, Ray.—407 West 145th St., New York City.
- HAMER, Fred.—4412 Sunset Drive. Los Angeles, Cal.
- HAMILTON, Hale.—L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- HAMILTON, Lloyd.—L. A. Athletic Club. Los Angeles, Calif.
- HAMILTON, Mahlon.—Associated Producers, New York City.
- HAMMERSTEIN, Elaine.—Selznick Pict., 729 Seventh Ave., N. Y. City.
- HAMMOND, Virginia.—105 West 55th St., New York City.
- HAMPTON, Hope.—1540 Broadway, New York City.
- HANCOCK, Elinor.—Pioner Pictures, New York City.
- HANSEN, Juanita.—Pathé, 35 West 45th St., New York City.
- HARLAN, Kenneth.—Talmadge Studios, 318 E. 48th St., New York City.
- HARRIS, Mildred.—First Nacional, 6 West 48th St., New York City.
- HARRISON, James.—c/o Edw Small, 1493 Broadway, New York City.
- HART, Neal.—6258 Yucca Ave., Hollywood, Calif.
- HART, William S.—Bates and Effie Sts., Hollywood, California.
- HARTMAN, Greta.—630 West 135th St., New York City.
- HATTON, Edward.—924 West 6th St., Los Angeles, California.
- HATTON, Raymond.—Associated Producers, New York City.
- HAVER, Phillis.—3924 Wisconsin St., Los Angeles, Cal.
- HAWLEY, Wanda.—Realart Studio, Hollywood, Cal.
- HAYAKAWA, Sessue.—Branton Studio, Los Angeles, California.
- HAYES, Franck.—1417 N. Alvarado, Los Angeles, Calif.
- HEBERT, Henri J.—6569 Le Lonspre Ave. Los Angeles, Calif.
- HEMING, Violet.—Paramount Pictures, New York City.
- HENRY, Cale.—Bullseye Studio. Santa Mónica Bldg, Los Angeles, Cal.
- HERIAT, Philippe.—Gaumont, Paris.
- HERNANDEZ, George F.—2228 Duane St., Los Angeles, California.
- HERNANDEZ, Guillermo G.—Revillagigedo. No. 51. México, D. F.
- HESPERIA.—Tiber Film, Roma, Italia.
- HEYES, Herbert.—301 N. Gower St. Los Angeles, Calif.

LEVANTISCHE FILM

Fontanella, 9 Barcelona

Películas presentadas

Cárguelo en mi cuenta

por Clara Kimball Young

El Engaño de la Ilusión

por Viola Dana

Películas a presentar

El secreto del Polichinela

por { M. de Feraudy
Signoret
El niño Segrist

F R O U F R O U

por Gina Palerme

- HIERS, Walter. — 623 West 5th St., Los Angeles, Cal.
- HILL, Josephine. — Universal City, Cal.
- HILLIARD, Harry S.—1903 Wilcox Ave. Hollywood, Cal.
- HINES, John. — 548 West 164th St., New York City.
- HOFFMAN, Ruby. — 206 W. 52nd St., New York City.
- HOLLISTER, Alice. — 414 32nd St., Woodcliff, N. J.
- HOLLOVAL, Carol.—4417 Prospect Ave., Hollywood, Cal.
- HOLMES, Helen. — S. L. K., Los Angeles, Cal.
- HOPE, Gloria. — 1423 Curson Ave., Hollywood, Cal.
- HOPE, Jean. — 827 Castillar St., Los Angeles, Cal.
- HOPKINS, May F. — 243 West 132nd St., New York City.
- HORTON, Clara Marie. — 2060 Magnolia Ave., Los Angeles, Cal.
- HOUDINI, Harry.—Paramount, 485 Fifth Ave., New York City.
- HOUSMAN, Arthur. — 395 E. 197 St., New York City.
- HOWARD, Charles Ray. — 902 Gratton St. Los Angeles, Calif.
- HOWELL, Alice.—207 So. Wabash Ave., Chicago, Illinois.
- HOXIE, Hart.—1041 Verduga Road, Los Angeles, Calif.
- HOYT, Arthur. — L. A. Athletic Club. Los Angeles, Calif.
- KENNEDY, Maadge.—Goldwyn, 729. Seventh Ave., New York City.
- KENYON, Doris. — 850 West End Ave., New York City.
- KERN, Cecil.—1 West 67th St., New York City.
- KERRIGAN, Jack Warren.—1743 Cahuega Hollywood, Cal.
- KILGOUR, Joseph.—Garden Court Apts., Hollywood, Cal.
- KING, Emmet C.—Actors Association, Los Angeles, Cal.
- KING, Mollie.—Hotel Ansonia, New York City.
- KINGSLEY, Florida. — 3200 B'way, New York City.
- KINGSTON, Winifred. — 1284 Crescent Heights Blvd., Hollywood, Cal.
- KIRKHAM, Kathleen. — 1135 Delaware Ave., Los Angeles, Cal.
- KIRKLAND, Hardee. — 5553 Hollywood, California.
- KIRKFOOD, James.—725 Rodea Ave., Beverly Hills, Los Angeles, Cal.
- KNOWLAND, Alice. — 1345 Beachwood Dr., Hollywood, Cal.
- KOLB, Therese.—Comedie Française, Paris.
- LAKE, Alice.—Metr Studio, Hollywood, California.
- LAMBERT, Doothy.—29 Leicester Square, London, England.
- LAMONT, Harry.—444 N. Hoover St., Los Angeles, Cal.
- LAMM, Charles.—Palais Royal, Paris.
- LANDIS, Cullen.—Goldwyn, New York City.
- LANDIS, Margaret.—Garden Court Apts., Los Angeles, Cal.
- LANE, Charles.—130 West 44th St., New York City.
- LANGDON, Lillian.—Robertson-Cole, 723 Seventh Ave., New York City.
- LA RENO, Dick.—1411 Gordon St., Hollywood, Cal.
- LARKIN, George.—c/o Ed. Small, 1433 B'way, New York City.
- LA ROCQUE, Rod.—Green Room, Club New York City.
- LARRIMORE, Francini. — 730 Riverside Drive, New York City.
- LARSON, Oscar M.—406 Court St., Los Angeles, Cal.
- L. ARUE, Fontaine.—1802 N. Van Ness Ave., Hollywood, Cal.
- LA VARNIE, Laura.—2015 Sunset Blvd., Los Angeles, Cal.
- LEDERER, Gretchen.—Triangle Pict. 1452 Los Angeles, Cal.
- LEDERER, Otto.—2684 Beachwood Drive, Los Angeles, Cal.
- LEE, Albert.—Metro Pict. Corporation, 1540 B'way, New York City.
- LEE, Harry.—145 West 12th St., New York City.
- LEE, Jennie.—Fox Film Corp., 55th St., y 10th Ave., New York City.
- LEE, Lila.—Lasky Studio Hollywood, Cal.
- LEE, Virginia.—210 West 104th St., New York City.
- LE GUERRE, George.—8 West 107th St., New York City.
- LEHR, Anna. — Algonquin Hotel, New York City.
- LEICH, Frank.—1062 Manzanita St., Los Angeles, Cal.
- LEIGHTON, Lillian Brow.—1962 Chermoya, Los Angeles, Cal.
- LEMING, Alice. — 58 E. 96th St., New York City.
- LESLIE, Gladys.—1252 E. 26th St., Brooklyn, New York.
- LESTER, Kate.—7131 Bagley Ave., Culver City, Cal.
- LEVERING, James.—133 Manhattan Avenue, Jersey City, N. Y.
- LEWIS, Ida.—147 N. Coronado, Los Angeles, Cal.
- LEWIS, Mitchell.—418 Mason Bldg., Los Angeles, Cal.
- LEWIS, Sheldon. — 464 Riverside Drive New York City.
- LEWIS, Vera.—8221 Longpre Ave., Los Angeles, Cal.
- LINCOLN, E. K.—110 West 40th St., New York City.
- LINCOLN, Elme.—Universal, 1600 Broadway, New York City.
- LINDER, Max.—Unitet Artist. N. Y. City.
- LINDROTH, Hearn.—315 West 52th St., New York City.
- LISSENKO, M.—Pathé Consortium Cinéma, Paris.

- LITTLE, Anna.—Rex Arms Apts., Orange St., Los Angeles, Cal.
- LIVINGSTON, Jack.—1230 Gardner St., Los Angeles, Cal.
- LLOYD, Harold C.—369 South Hoover St., Los Angeles, Cal.
- LOCKNEY, J. P.—Thos. H. Ince, Los Angeles, Cal.
- LOOMIS, Margaret.—Paramount-Art, 485 Fifth Ave., N. Y. City.
- LOPEZ, Mateo.—1.^a de Donceles, 10, México, D. F.
- LORRAINE, Leota.—Box 808, Laurel Canyon, Cal.
- LOTT, Jack.—516 S. Rampart Blvd., Los Angeles, Cal.
- LOUIS, Willard.—1437 Valley View Road, Glendale, Calif.
- LOVE, Bessie.—c/o Willis and Inglis, Los Angeles, Cal.
- LOVE, Montagu.—Lambs Club, New York City.
- LUCY, Arnold.—16 Gramercy Parck, New York City.
- LUTEHR, Anne.—Wisteria Prods. Inc.
- LYONS, Eddie.—Universal City, Calif.
- LYTELL, Bert.—Metro Studio, Hollywood, California.
- LYTTON, Roger.—4 West 43rd St., New York City.
- MacDERMOTT, Marc.—546 West 113th St., New York City.
- MacDONALD, Katherine.—904 Girard St., Los Angeles, Cal.
- MacDONALD, Wallace.—L. A. Athletic Club., Los Angeles, Cal.
- MacDOWELL, Melbourne.—1047 Everett St., Los Angeles, Cal.
- MACK, Hayward.—First National, 6 W. 48th St., New York City.
- MAC HALL, Dorothy.—142 West 63th St., New York City.
- MAC LAREN, Mary.—127 No. Manhattan Pl., Los Angeles, Cal.
- MacLEAN, Douglas.—406 S. Alvarado St., Los Angeles, Cal.
- MAC QUARRIE, Frank.—Oakwood Hotel, Los Angeles, Cal.
- MADISON, Cleo.—1525. No. Bronson, Los Angeles, Cal.
- MAJERONI, Mario.—Goldwyn Studio, Culver City, Cal.
- MAJUL, Emilio.—1.^a de Donceles, 10, México, D. F.
- MALCOLM, Maud.—225 West End Ave., New York City.
- MALONE, Molly.—6621 St. Francis Court, Hollywood, Cal.
- MANZINI, Italia Almirante.—Fest Film, Turin, Italia.
- MANN, Frances.—455 Ft. Washington Ave., New York City.
- MANN, Hank.—Francis Ford Studio, Los Angeles, Cal.
- MANNING, Aileen.—55455 Hampton Court, Los Angeles, Cal.
- MANNING, Milfred.—Hodkinson Pictures, New York City.
- MANSFIELD, Martha.—Selznick, 729 7th Ave., New York City.
- MARSTINI, Rosita.—Windsor Apts., Los Angeles, Cal.
- MARINOFF, Fania.—151 E. 19th St., New York City.
- MARKEY, Enid.—859 Seventh Ave., New York City.
- MARMONT, Percy.—Lambs Club, New York City.
- MARSH, Me.—Box 84, R. F. D. No. 13, Los Angeles, Cal.
- MARSH, Marguerite.—Hotel Monterey, New York City.
- MARSHALL, Tully.—1930 N. Vine St., Los Angeles, Cal.
- MARTINELLI, A.—Fest Film, Turin Italia.
- MARTIN, Vivian.—Goldwyn, 729 Seventh Ave., New York City.
- MASSOLA, Enrica.—Ambrosio, Turin Italia.
- MASON, Charles.—1750 1/2 Western Ave., Hollywood, Cal.
- MASON, Shirley.—1770 Brand Concourse, New York City.
- MASON, Sidney L.—Green Room Club, New York City.
- MASON, «Smiling» Billy.—Vitagraph, 469 Fifth Ave., New York City.
- MATHOT, León.—Pathé Consortium Cinéma, Paris.
- MATTOX, Martha.—2117 Aaron St., Los Angeles, Cal.
- MAY, Ann.—The Studio Club, Los Angeles, Cal.
- MAY, Doris.—Robertson-Cole 723 7th Ave., New York City.
- MAY, Mia.—Moy Film Berlin.
- MAYALL, Herschel.—156 Wadsworth Avenue, Los Angeles, Cal.
- MAYO, Christine.—559 W. 164th St., New York City.
- MAYO, Frank.—7018 Franklyn Ave., Los Angeles, Cal.
- McAVOY, May.—Paramount, 485 Fifth Ave., New York City.
- McCOY, Gertrude.—Arterraft, New York C.
- McCOY, Harry M.—1627 S. Union Ave., Los Angeles, Cal.
- McDANIEL, George.—Actors' Asociation, Los Angeles, Cal.
- McDONALD, Francis J.—Glidden Hotel, Holly Blvd., Hollywood, Cal.
- McDOWELL, Claire.—J.—Highland Ave., Hollywood, Cal.
- McDOWELL, Nelson.—1802 N. Van ness Ave., Hollywood, Cal.
- McGARRY, Garry.—Lambs Club, N. Y. City.
- McGRAIL, Walter.—Lambs Club, New York City.
- McKEE, Raymond.—Friar's Club, 110 W. 48th St., New York City.
- McKIM, Robert.—708 Crescent Drive, Beverly Hills, Cal.
- McLEAN, Jack.—35 Walter Ave., Brooklyne, Mass.
- McQUADE, Mabel.—126 23rd Sreet, Elmhurst, L. I., New York.

- MEIGHAN, Thomas.—L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- MÉNDEZ, Rafael.—1.^a de Donceles 10, México, D. F.
- MENICHELLI, Pina.—Italia Film. Turín, Italia.
- MENJOU, Adolph J.—1333 La Brea, Los Angeles, Cal.
- MEREDITH, Charles.—Robertson-Cole, 723 Seventh Ave., New York City.
- MERSEREAU, Violet.—Hotel Monterey, New York City.
- METCALPE, Earl.—Lamb's Club, New York City.
- MILLER, Walter.—235 West 107th St., N. Y. City.
- MILLS, Franck.—264 W. 57th St., New York City.
- MILOWANOF, Sandra.—Gaumont, París.
- MILTON, Marjorie.—15 West 88th St., New York City.
- MINTER, Mary Miles.—701 New Hampshire Blvd., Los Angeles, Cal.
- MITCHELL, Rhea.—1742 North-western Ave., Hollywood, Cal.
- MIX, Tom.—5841 Carlton Way, Hollywood, Cal.
- MONG, William V.—Duroc Farm, Whittier, Cal.
- MONTGOMERY, Earl.—204 S. Dillen St., Los Angeles, Cal.
- MONTROSE, Elene.—118 West 57th St., New York City.
- MOORE, Colleen.—7119 So. Gran View, Los Angeles, Cal.
- MOORE, Matt.—130 West 44th St., New York City.
- MOORE, Owen.—Selznick Pict. Corp., 729 Secenth Ave., N. Y. City.
- MOORE, Tom.—1919 Van Ness Ave., Los Angeles, Cal.
- MORAN, Lee.—Universal Studio, New York City.
- MORAN William.—11415 Milton Ave., Hollywood, Cal.
- MORDANT, Edwin.—Lamb's Club, New York City.
- MOREAU, Gabriel.—Milano Films, Milán, Italia.
- MORENO, Antonio.—L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- MORLEY, Jay.—1520 Hudson Ave., Hollywood, Cal.
- MORTIMER, Henry.—Lambs' Club, New York City.
- MOSJOUKINE, M.—Pathé Consortium-Cinéma, París.
- MULHALL, Jack.—5857 Harold Way, Hollywood, Cal.
- MURPHY, Edna.—Fox Film, 55th and 10th Ave., New York City.
- MURRAY, Charles.—422 S. Hoover St., Los Angeles, Cal.
- MURRAY, Mae.—Hotel des Artistes, 1 West 67th St., New York City.
- MYERS, Carmel.—5721 Carlton Way, Hollywood, Cal.
- MYERS, Harry.—L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- NAGEL, Conrad.—1846 Cherokee Avenue, Los Angeles, Cal.
- NARCITA, Mlle.—904 Fitzgerald Bldg. New York City.
- NAZIMOVA, Alla.—United Artists, 729 7th Ave., New York City.
- NEGRI, Pola.—Paramount, 485 Fifth Ave., New York City.
- NELLI, James.—Goldwyn Studio, Culver City, Cal.
- NELSON, Jack.—Associated Producers, New York City.
- NILSSON, Anna Q.—50 West 67th St., New York City.
- NICHOLS, George O.—1442 Alvarado Terrace, Los Angeles, Cal.
- NICHOLS, Norma.—981 Arapahoe St., Los Angeles, Cal.
- NORMAND, Mabel.—Mack Sennett Studio, Los Angeles, Cal.
- NOVA, Hedda.—Vitagraph Studio, 469 Fifth Ave., New York City.
- NOVAJ, Jane.—6629 1/2 Hollywood Blvd., Los Angeles, Cal.
- NOVAK, Eva.—Fox Studio, 55th and 10th Ave., New York City.
- NOVELLI, Amleto.—César Film, Roma, Italia.
- NOVELLI, Nino.—A. de Giglio, Turín Italia.
- NOWELL, Wedgwood.—Friars' Club, New York City.
- NOX, André.—Fox Film, 21, Rue Fontaine, París.
- NYE, G. Raymond.—1042 Sanborn Ave., Los Angeles, Cal.
- OAKMAN, Wheeler.—5611 Hollywood Boulevard, Los Angeles, Cal.
- O'BRIEN, Gipsy.—142 West 44th St., New York City.
- O'CONNOR, Kathleen.—1723 Garfield Place, Hollywood, Cal.
- O'CONNOR, Loyola.—7002 Hawthorne Ave., Hollywood, Cal.
- O'DARE, Peggy.—6615 St., Frances Court, Hollywood, Cal.
- OGLE, Charles.—Lasky Studio, Hollywood, Cal.
- OJEDA, Manuel R.—Goldwyn Pict. Corp., 729 Seventh Ave., New York City.
- OLAND, Warner.—Hollywood, Calif.
- OLIVER, Guy.—6063 Selma Ave., Los Angeles, Cal.
- OLIVIER, Giusto.—A. de Giglio, Turín, Italia.
- OLMSTEAD, Gertrude.—6024 Hollywood Blvd., Los Angeles, Cal.
- O'NEIL, James.—Green Room Club, New York City.
- ORMONDE, Eugene.—16 Gramercy Park, New York City.
- ORSINI, Pina.—Perla Films, Via Barbaroux, 29 Turín, Italia.
- ORTIZ, Elvira.—Revillagigedo No. 51, México, D. F.
- OSTRICHE, Muriel.—141 West 73rd St., New York City.
- OWEN, Seena.—Cosmopolitan Productions, 2478 1nd Ave., N. Y. City.

SOCIEDAD ANÓNIMA
JULIO CÉSAR

CAPITAL : 500.000 PESETAS

Fernando VI, núm. 29 -- MADRID

Teléfono 47-19 M.

DIRECCIÓN TELE { GRÁFICA
FÓNICA } JULISAR



Teléfono 5296 A.

ESTA casa cuenta constantemente con las mejores producciones americanas, francesas, alemanas y austriacas.

Espectaculistas, no olvidéis de incluir en vuestros programas, las grandes exclusivas de la **JULIO CÉSAR**, única manera de tener garantizados vuestros intereses

SUCURSALES:

Barcelona: Paseo de Gracia, 32.

Bilbao: Bailén, 3.

Valencia: Sagasta, 19, entlo.

AGENCIAS:

San Sebastián: Juan Munilla.

Vigo: D. Federico Monroy, Agencia Monroy.

Oviedo: Félix Prieto, Asturias, 7.

Murcia: José M.^a Quilez, Santa Teresa, 23.

Alicante: Diego Molina, Bailén, 21.

Palma de Mallorca: Luis Segura, San Miguel, 240.

Mahón: Rafael Pons y Coll, Comercio, 31.



- PADILLA, Emma.—Revillagigedo No. 51 México, D. F.
- PAIGE, Jeane.—Vitagraph Studio, Hollywood, Calif.
- PALLETTE, Eugene.—Gates Hotel, Los Angeles, Cal.
- PALMER, Patricia.—Melrose Hotel, Los Angeles, Cal.
- PARIS, Lola.—Belén 2, Madrid, España.
- PARK, Peggy.—203 West 85th St., New York City.
- PARKE, William, Jr.—514 West 184th St., New York City.
- PAYTON, Gloria.—c/o Willis and Inglis, Los Angeles, Cal.
- PEARSON, Virginia.—464 Riverside Drive, New York City.
- PEGGY, Baby.—1,600, Broadway, New York City.
- PERRIER, Gary.—Pathé Consortium Cinema, Paris.
- PETROVA, Olga.—125 West 40th St., New York City.
- PHILLIPS, Carmen.—Realart, 485 Fifth Ave., New York City.
- PHILLIPS, Dorothy.—1510 Laurel Ave., Hollywood, Cal.
- PICKFORD, Jack.—L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- PICKFORD, Mary.—Los Angeles, Cal.
- POLLARD, Harry.—406 Court St., Los Angeles, Cal.
- POLO, Eddie.—6629 Hollywood Blvd., Los Angeles, Cal.
- PRADOT, Marcelle.—Gaumont, Paris.
- PREVOST, Marie.—451 So. Hampshire, Los Angeles, Cal.
- PREVOST, Marjorie.—451 S. New Hampshire, Los Angeles, Cal.
- PREVOST, Minnie.—Universal Studio, Universal Studio, Universal City, Cal.
- PURVIANCE Edna.—402A Westlake Terrace, Los Angeles, Cal.
- RAY, Albert.—L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- RAY, Charles.—1425 Fleming St., Los Angeles, Cal.
- RAYMOND, Frances.—Metr Studio, 1540 B'way, New York City.
- RAWLINSON, Herbert.—Lambs Club, N. Y. City.
- REED, Lorence.—United Artists, 729 Seventh Ave., New York City.
- REEVES, Bob.—223 S. Flower, Los Angeles, Cal.
- REEVES, Myrtle.—Universal, Universal City, Cal.
- RICHARDSON, Jack.—Morrison Hotel, Los Angeles, Cal.
- RICHMAN, Charles.—Lambs Club, New York City.
- RICHMOND, Warner.—Green Room Club, New York City.
- RICKETTS, Thomas.—1280 Sweetzer Ave., Hollywood, Cal.
- ROBERTS, Edith.—Universal City, Cal.
- ROBERTS, Theodore.—Paramount, 485 Fifth Ave., N. Y. City.
- ROBINNE, Gabrielle.—Comédie Française, Paris.
- ROBISON, Gertrude.—Goldwyn, 729 Seventh Ave., New York City.
- ROGÉS, José.—Ludovico Pío 3, Barcelona, España.
- ROGERS, Will.—Culver City, Cal.
- ROLAND, Ruth.—605 So. Norton Avenue, Los Angeles, Cal.
- RONDEY, Earl.—2754 W. 14th St., Los Angeles, Cal.
- ROSCOE, Albert.—Lambs' Club, New York City.
- ROSEMAN, Ed.—Green Room Club, New York City.
- ROSS, Milton.—Robertson-Cole, 723 Seventh Ave., New York City.
- ROYCE, Ruth.—1824 Highland Ave., Los Angeles, Cal.
- RUBENS, Alma.—Pioneer Film Co., 729 Seventh Ave., New York City.
- RUSELL, William.—Fox Studio, Hollywood, Cal.
- SALA, F.—Fest Film, Turin, Italia.
- SALERNO, Michela.—Cidmeo Films, Brescia, Italia.
- SALISBURY, Monroe.—Hotel Hollywood, Los Angeles, Cal.
- SAMPSON, Teddy.—1907 Wilcox Ave., Los Angeles, Cal.
- SANFORD, Philip.—Green Room Club, New York City.
- SANTSCHI, Thomas.—1276 Sweetzer Ave., Los Angeles, Cal.
- SANTUGGINI, Carlota.—Revillagigedo, No. 51, México, D. F.
- SAUNDERS, Jackie.—Metro 1540 Broadway, New York City.
- SAXE, Templer.—Green Room Club, New York City.
- SAXON, Hugh.—2610 Juliet, Los Angeles, California.
- SCHADE, Betty.—1726 Las Palmas Ave., Los Angeles, Cal.
- SCHRAM, Violet.—5674 DeLongpre, Hollywood, Cal.
- SCOTT, Mabel Julianne.—Lasky Studios, Hollywood, Cal.
- SCOTT, William.—2045 Dracena Drive, Los Angeles, Cal.
- SEDGWICK, Edward.—245 W. 51th St., New York City.
- SEDINO, Fede.—Vía Principe Tomasso, 4, Turin, Italia.
- SEGWICK, Eileen.—Boulevard Apts., Hollywood Blvd., Los Angeles, Cal.
- SEGER, Lucia Backus.—1547 St. Nicholas Ave., New York City.
- SELBIE, Evelyn.—1458 Elza Ave., Los Angeles, Cal.
- SELL, Henry.—Green Room Club, New York City.
- SELWYNNE, Clarissa.—Blvd. Apts., Hollywood, Los Angeles, Cal.
- SEMON, Lawrence.—Vitagraph, Hollywood, Cal.
- SERENA, Gustavo.—Gloria Film, Roma, Italia.
- SHAFFER, Marie.—230 West 10th St., New York City.
- SHANNON, Ethel.—459 S. Figueroa St., Los Angeles, Cal.

- SHANOR, Peggy. — 140 West 73rd St., New York City.
- SHERILL, Jack. — 310 Times Bldg., New York City.
- SHERRY, J. Barney. — 224 San Vicente, Santa Mónica, Calif.
- SHIPMAN, Edna. — 253 West 100th St., New York City.
- SHIPMAN, Nell. — 921 E. Wilson St., Glendale, Cal.
- SHORT, Florence. — 156 West 106th St., New York City.
- SHORT, Gertrude. — 1771 Cahuenga Ave., Los Angeles, Cal.
- SHOTWELL, Marie. — Vitagraph, 469 Fifth Ave., New York City.
- SHUMWAY, Leonard C. — Universal Film, 1600 B'way New York City.
- SILLS, Milton. — 1320 Crescent Heights Blvd., Hollywood, Calif.
- SIMPSON, Allan. — 530 Riverside Drive, New York City.
- SIMPSON, Henrietta. — 204 West 70th St., New York City.
- SIMPSON, Russell. — 5158 Hollywood Blvd., Los Angeles, Cal.
- SISSON, Vera. — Paramount, 485 Fifth Ave., New York City.
- SMILEY, Joseph W. — Friars Club, New York City.
- SNOW, Marguerite. — Metro Studio, Hollywood, Cal.
- SOMERVILLE, George J. — 520 S. Elower St., Los Angeles, Cal.
- SPAULDING, Nellie. — 132 22nd St., Elmhurst, Long Island, New York.
- SPROTTE, Bert. — 2025 West 7th Ave., Los Angeles, Cal.
- STANDING, Herbert. — 615 So. Catalina St., Los Angeles, Cal.
- STANDING, Wyndham. — Edw. Small, 1493 B'way, New York City.
- STANLEY, Forrest. — 207 S. Ardmore Ave., Los Angeles, Cal.
- STANTON, Frederick R. — 127 N. Vendome, Los Angeles, Calif.
- STANWOOD, Rita. — Hollywood Hotel, Hollywood, Cal.
- STARKE, Pauline. — Select Pictu., 729 Seventh Ave., New York City.
- STEADMAN, Vera. — Robertson-Cole, New York City.
- STEEL, Vernon. — 56 West 11th St., New York City.
- STERLING, Ford. — 5638 Carlton Way, Hollywood, Cal.
- STEVENS, Edwin. — Lambs' Club, New York City.
- STEVENS, Grace. — 747 Quincy St., Brooklyn, New York.
- STEWART, Lucille. — Brightwaters Long Island, New York.
- STEWART, Roy. — 641 N. Hobart Blvd., Los Angeles, Cal.
- ST. JOHN, Al. — Astra Studio, Glendale, Calif.
- STONE, Lewis. — 212 S. Wilton Place, Los Angeles, Calif.
- STONEHOUSE, Ruth. — 321 Laurel Canyon, Los Angeles, Cal.
- STRONG, Eugene. — c/o Ed. Small, 1493 B'way, New York City.
- SULLY, Janet Miler. — Rutland Apts., Los Angeles, Cal.
- SUTHERLAND, Edward. — L. A. Athletic Club, Los Angeles, Cal.
- SWAIN, Mack. — 1868 Glendale Blvd., Los Angeles, Cal.
- SWANSON, Gloria. — Lasky Studio, Hollywood, Calif.
- SWEET, Blanche. — 6737 Witley Terrace, Los Angeles, Cal.
- SWICKARD, Josef. — 1533 Arlington Ave., Los Angeles, Calif.
- TALBOT, Mary. — Sunland, Cal.
- TALMADGE, Constance. — 318 E. 48th St., New York City.
- TALMADGE, Natalie. — 318 E. 48th St., New York City.
- TALMADGE, Norma. — Talmadge Film Corp, 318 E. 28th St., New York City.
- TAPLEY, Rose. — Famous Players, 485 Fifth Ave., New York City.
- TAYLOR, Pauline. — Apex Pictures Corp., Indianapolis, Ind.
- TEARLE, Conway. — Friars Club, New York City.
- TELL, Olive. — Jans Pictures, Inc., 729 Ave., New York City.
- TERRY, Alice. — Metro, 1540 Broadway, New York City.
- TERRY, Ethel. — 1012 N. Vermont Ave., Los Angeles, Cal.
- TERRY, Ethel Grey. — 1903 Wilcox Ave., Hollywood Cal.
- THEBY, Rosemary. — 1907 Wilcox Ave., Los Angeles, Cal.
- THOMAS, Al. — Green Room Club, New York City.
- THOMPSON, Hugh. — Green Room Club, New York City.
- TILTON, Edwin Booth. — 1640 N. Kenmore Ave., Hollywood, Calif.
- TODD, Harry. — 5736 Santa Mónica Blvd., Hollywood, Cal.
- TONCRAY, Kate. — 5408 Hollywood Blvd., Los Angeles, Cal.
- TOOKER, William H. — 25 St. Nicholas Terrace, New York City.
- TRAVERS, Richard C. — Associated Exhibitors 35 W. 45th St., New York City.
- TRAVERSE, Madlaine. — Hollywood Hotel, Los Angeles, Cal.
- TREVELYN, Una. — 5656 de Longpre Ave., Los Angeles, Cal.
- TREVOR, Olive. — Vitagraph, 469 Fifth Ave., New York City.
- TRUEX, Ernest. — Great Neck, L. I. N. Y.
- TURNER, Florence. — Hotel Alexandria, Los Angeles, Cal.
- TURPIN, Ben. — 5560 Santa Mónica Blvd., Los Angeles, Cal.
- UZZELL, Corene. — 158 West 15th St., New York City.
- VALE, Vola. — Vitagraph, 469 Fifth Ave., New York City.

- VALENTINO, Rudolph.—7139 Hollywood, Blvd., Lo Angeles, Cal.
- VALERIE, Gladys.—182 St. Nicholas Ave., New York City.
- VALLI, Virginia. — 1600 Broadway, New York City.
- VALVERT, Catherine. — 124 W. 55th St., New York City.
- VAN BUREN, Mabel. — 4347 Kingswell Ave., Hollywood, Cal.
- VAN DYKE, Truman.—Culver City, Cal.
- VAN METER, Harry L. — Metro Studio, Hollywood, Cal.
- VANTHIER, Elmire. — André Legrand Films, Paris.
- VERNON, Bobbie.—1756 N. Western Ave., Hollywood, Cal.
- VIDALI, Emilia. — Via Asti, 18, Turín, Italia.
- VIDOR, Florence. — 6 42 Santa Mónica Blvd., Hollywood, Cal.
- VILA, Dora.—Aevillagigedo, No. 51, México D. F.
- VISCONTI, Lola. — Corso Verselli, 14, Turín, Italia.
- WALCAMP, Marie.—Universal City, Cal.
- WALKER, Lilian.—Select Picts, 729 Seventh Ave., New York City.
- WALSH, George.—P. O Box 24 Station H, New York City.
- WALTON, Gladys.—45 S. Western Ave., Los Angeles, Cal.
- WARD, Fannie.—Pathé, 35 West 45th St., New York City.
- WARD, Lucille.—Metro, 1540 Broadway, New York City.
- WARDE, Frederick B.—1720 Ditmas Ave., Brooklyn, New York City.
- WARNER, H. B.—Hollywood Hotel, Hollywood, Cal.
- WARREN, Fred H.—First National, 6 W. 48th St., New York City.
- WASHBURN, Bryant. — 7003 Hawthorne Ave., Hollywood, Cal.
- WEBB, George.—1218 No. Bronson Ave., Los Angeles, Cal.
- WELCH, Niles.—1616 Gradner St., Hollywood, Cal.
- WEST, Billy.—Billy West Prod., Los Angeles, Cal.
- WESTOYER, Wniired. — 5120 Hollywood Blvd., Los Angeles, Cal.
- WHIPPLE, Clara.—Paramount, 485 Fifth Ave., New York City.
- WHITCOMB, Mabel.—Coytesville, N. J.
- WHITE, Billy.—416 Madison Ave., Los Angeles, Cal.
- WHITE, George.—Green Room Club, New York City.
- WHITE, Pearl.—Fox Film, 55th St., and 10th Ave., New York City.
- WHITNEY, Claire.—50 Morningside Ave., New York City.
- WILBUR, Crane.—Vitagraph, 461 Fifth Ave., New York City.
- WILLIAMS, Cora. — 315 West 58th St., New York City.
- WILLIAMS, Earle. — Vitagraph Saudio, Los Angeles, Cal.
- WILLIAMS, Kathlyn.—264 So. Kingsley Drive, Los Angels, Cal.
- WILSON, Ben.—219 So. Harvard Blvd., Los Angeles, Cal.
- WILSON, EdnaMae.—530 E. Jefferson St., Los Angeles, Cal.
- WILSON, Fred L.—1615 Wilcox Ave., Hollywood, Cal.
- WILSON, Hal.—2117 Cove Ave., Los Angeles, Cal.
- WILSON, Margery.—443 S. Berendo, Ave., Los Angeles, Cal.
- WILSON, Mary.—Revillagigedo, No. 51, México, D. F.
- WOLBERT, Dorothea. — El Centro Ave., Hollywood, Cal.
- WOLFE, Jane.—Lasky, Hollywood, Cal.
- WOOWARD, Henry F.—1953 Ivar Ave., Hollywood, Cal.
- WORTH, Lillian.—135 Remsen St., Brooklyn, N. Y.
- WRIGHT, Helen.—7705 Emelita Ave., Hollywood, Cal.
- YOUNG, Clara Kimball.—Hollywood, Cal.
- YOUNG, Lucille.—1210 No. Alvarado St., Los Angeles, Cal.
- ZARA, Elsie.—A. de Giglio, Turín, Italia.
- ZARATE, Graciela de.—1.ª de Donceles, 10, México, D. F.
- ZETTY, Erna.—Cinegraf, Turín, Italia.
- ZUNIGA, Josefina. — 1.ª de Donceles, 10, México, D. F.

NO DEJE USTED DE LEER
las páginas de REGALOS
que publicamos a continuación
¡El Almanaque de EL CINE, gratis!

Instrucciones para la adjudicación de regalos

Con objeto de que todos nuestros lectores, aún aquellos que viven en poblaciones donde son escasos los medios de comunicación, puedan beneficiarse de nuestros regalos y bonificaciones, publicamos las siguientes instrucciones. Al iniciar la concesión de regalos a los compradores del Almanaque de EL CINE, se nos ha ocurrido que muchos de ellos pueden carecer de relaciones en Barcelona para encomendarles el encargo de recoger los libros y que otros, por dudar de la utilidad que los regalos puedan tener para ellos o bien por no entender bien su descripción, renuncian al beneficio que supone la utilización de los cupones que publicamos en la página siguiente.

Por todo esto, suplicamos a nuestros lectores se fijen bien en las instrucciones que publicamos a continuación:

PRIMERA. — Para utilizar el CUPON-REGALO que da derecho a un libro del lote n.º 2, completamente gratuito, mediante la suscripción por un año a la revista popular ilustrada EL CINE, bastará su presentación en estas oficinas, Aribau 36, Barcelona, con la orden de suscripción. Los lectores de Madrid y provincias tendrán que enviar el cupón con el importe de la suscripción y los sellos para el franqueo del libro de regalo.

SEGUNDA. — Para utilizar los BONOS que dan derecho a las importantes rebajas de 25 y 50 por ciento, bastará la presentación en nuestras oficinas de dichos bonos con el importe del libro o libros, descontada la rebaja. Los lectores de Madrid y provincias tendrán que enviar con el cupón el importe del libro o libros, especificando cuales quieren, y además los sellos de correo correspondientes para el franqueo. Al final de esta página, publicamos la lista de los libros comprendidos en estas bonificaciones.

TERCERA. — Para utilizar el CUPON-REGALO que da derecho a una postal retrato, completamente gratuita, de un actor o actriz cinematográficos, bastará la presentación en nuestras oficinas de dicho cupón. Los lectores de Madrid y provincias deberán enviar el cupón y un sello de 0,25 pesetas para el franqueo del retrato que les enviaremos inmediatamente.

OBSERVACIONES

El derecho a utilizar estos regalos y bonificaciones caduca en 30 de Junio de 1924.

No se contestará ninguna carta que se refiera a la adjudicación de regalos si no viene acompañada del franqueo correspondiente para la contestación.

LOTE N.º 1

Títulos	Precio actual	Con la rebaja
PARA SER ARTISTA DE CINE	2'—	1'50
ALMANAQUE «EL CINE», DE 1923	1'50	1'10
LOS REYES EN LA INTIMIDAD	1'—	0'75
LOS NUEVOS ASTROS DE LA CINE-MATOGRAFIA	0'20	0'15
MUSICA POPULAR (ALBUMES CORRIENTES)	1'—	0'75
MUSICA POPULAR (ALBUMES EXTRAORDINARIOS)	1'50	1'10
LA DAMA DE LAS CAMELIAS	0'50	0'35

LOTE N.º 2

Títulos	Precio actual	Con la rebaja
LOS ESPAÑOLES EN AFRICA	1'—	0'50
ALBUMES DE MUSICA «EL CINE»	1'—	0'50
MUSICA EXOTICA	1'50	0'75
CATECISMO TAURINO	0'25	0'15
ARGUMENTOS DE PELICULAS (Varios títulos)	0'10 y 0'20	0'05 y 0'10
EL ASESINATO DE ANTONIO MORENO	0'20	0'10
EL AÑO DEPORTIVO	1'50	0'75

PÁGINA DE REGALOS

El éxito obtenido por este Almanaque el año pasado y el constante favor que el público viene dispensando a la revista popular ilustrada *EL CINE* nos ha hecho pensar en la conveniencia de corresponder a ese favor obsequiando a nuestros lectores con regalos, como vienen haciendo algunas publicaciones similares del extranjero.

Es nuestro propósito que a cada comprador de este Almanaque le resulte gratis. Utilizando los cuatro cupones insertos en esta página puede adquirir con una con-

CUPÓN-REGALO

que da derecho a adquirir con el CINCuenta POR CIENTO de rebaja los libros y álbumes del LOTE NUM. 2.

Véanse las instrucciones en la página anterior.

CUPÓN-REGALO

Los poseedores de este cupón tienen derecho a un libro del LOTE NUM. 2, al suscribirse a la revista *EL CINE* por un año.

Véanse las instrucciones en la página anterior.

siderable rebaja todos los libros, folletos y álbumes editados por la empresa de *EL CINE*, lo cual supone ya en algunos casos el valor total del Almanaque. Además, tiene derecho cada comprador, suscribiéndose por un año a la revista *EL CINE*, a un libro completamente gratuito. Y, sobre todos estos regalos y bonificaciones, para aquellos de nuestros lectores a quienes no interese la adquisición de libros hemos decidido establecer otro regalo; el de una magnífica postal de un actor o actriz cinematográficos, también completamente gratuita.

BONO

que da derecho a adquirir con el VEINTICINCO POR CIENTO de rebaja los libros y álbumes del LOTE NUM. 1.

Véanse las instrucciones en la página anterior.

Así hemos resuelto el problema de favorecer por un igual a los lectores de Madrid, Barcelona y provincias con la adjudicación de regalos para los compradores del Almanaque de *EL CINE* para 1924. Ninguno dejará de beneficiarse con nuestros regalos y bonificaciones. En la página anterior encontrarán nuestros lectores instrucciones detalladas para la utilización de los cupones insertos en esta página.

¿Hemos acertado poniendo, en esta forma, al alcance de todas las fortunas las publicaciones editadas por esta casa? Cree-

BONO

Mediante la presentación de este cupón-regalo, se entregará una postal al retrato de un ACTOR CINEMATOGRAFICO.

Véanse las instrucciones en la página anterior.

mos que, dada la enorme afición que existe hoy en España por la cinematografía, nuestros favorecedores habrán de agradecerlos que les facilitemos la adquisición gratuita, en unos casos, y con importantes rebajas, en otros, de nuestra interesante colección de publicaciones cinematográficas.

Si hemos conseguido nuestro propósito nos daremos por muy satisfechos cuantos redactamos la revista *EL CINE* poniendo todo el entusiasmo de nuestros corazones al servicio de la causa de la cinematografía.

Si se suscribe usted a

EL CINE

recibirá por DOS pesetas cada trimestre trece números de esta popular revista, que es ya, indiscutiblemente, la mejor de España, y un lujoso

ALBUM DE MUSICA

con las 16 composiciones más populares de la temporada.

Precio de EL CINE : 20 céntimos.

Precio del ALBUM DE MUSICA : 1 peseta.

Compre usted

EL AÑO DEPORTIVO

interesantísimo volumen con todas las manifestaciones deportivas del año.

Precio : 1'50.

No deje de adquirir el

ALMANAQUE DE EL CINE DE 1923

curioso volumen lleno de artículos e informaciones de interés para los aficionados.

Precio : 1'50 pesetas.

Documentétese con el libro

PARA SER ARTISTA DE CINE

de gran interés, en el que el gran trágico Sidney y el incomparable cómico Charlot explican los secretos para triunfar en el arte mudo.

Precio : 2 pesetas.

LA DAMA DE LAS CAMELIAS

Adaptación a la pantalla de la inmortal obra de Dumas, realizada por Alla Nazimova y Rodolfo Valentino, 68 páginas de nutrida lectura con profusión de magníficos grabados.

Precio : 50 céntimos.

ARGUMENTOS DE PELÍCULAS

El lirio púrpura	0'10 Ptas.
Prueba trágica	0'20 »
Marcela	0'20 »
El circo de la muerte	0'20 »
El bucle de oro	0'10 »

Detallada e interesante información de la trágica agresión de que fué víctima el popular actor cinematográfico

ANTONIO MORENO

Precio : 20 céntimos.

LOS REYES EN LA INTIMIDAD

Lujoso libro con cubiertas a todo color e interesantes fotografías, biografías, anécdotas y aventuras galantes de los reyes.

y completamente histórico.

Precio : 1 peseta.

Amenísima colección de novelas de la famosa autora Carlota M. Braeme publicadas en la revista EL CINE.

Dora	2'— Ptas.
Corazón de oro	2'— »
Azucena	2'— »
Casada con dos maridos	2'— »

¡AFICIONADOS A LA MUSICA!

La empresa editorial de EL CINE, con objeto de facilitar a los coleccionistas la adquisición de los álbumes de MUSICA POPULAR y de EL CINE, ha puesto a la venta un reducido número de colecciones a los siguientes precios de regalo :

35 cuadernos, lujosamente editados, de MUSICA POPULAR : 30 pesetas.

41 álbumes de EL CINE, conteniendo unas 650 composiciones musicales : 25 pesetas.

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

Presentan las producciones extraordinarias que constituirán el éxito de la
TEMPORADA 1923 · 1924

SUPERPRODUCCIONES (ÓPTIMA)

Los enemigos de la mujer

Basada en la novela de Blasco Ibáñez, el mayor triunfo cinematográfico, consagrada ya en las pantallas extranjeras.

Ante las fieras

Impresionada en las selvas vírgenes del Africa central. La mejor y más sensacional de este género.

Explorando el Océano

La última producción de los hermanos Willianson.

La caza del zorro, Ascensión a los cielos, Tren de placer

Las tres joyas de ÉL. (Harold Lloyd).

PRODUCCIONES "GALLO DE ORO"

Hotentote

Soberbia interpretación, por Douglas Maclean.

A través de sonrisas

Por Norma Talmadge.

La reina virgen

Por Diana Manners.

La isla de los barcos perdidos, De Oriente a Occidente, Lorna Doone, etc.

SERIES FRANCESAS (EXTRA)

Vidocq, Gossette, Mandrin, El hijo del mercado, etc.

Las cumbres de las novelas cinematográficas.



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66

BARCELONA



ofrece a su distinguida clientela, en su casa central y en todas sus sucursales y depósitos de España, las últimas grandes producciones mundiales interpretadas única y exclusivamente por estrellas de fama :

RICHARD TALMADGE
NORMA TALMADGE
CONSTANZA TALMADGE
KATHERINE Mac-DONALD
MARIE PREVOST
GEORGES BISCOT
MLLE. MADYS
DOROTHY PHILLIPS
PRISCILLA DEAN
SANDRA MILOWANOFF
ANITA STEWART
MARIA KORDA
LEE PARRY
GENEVIEVE FELIX
SUZANNE DESPRES
LEWIS S. STONE
VICTOR SJOSTROM
WALLACE BEERY
MAC-SENNET
FRANCE DHELIA

JACKIE COOGAN
CLARA KIMBALL YOUNG
RODOLFO VALENTINO
ELAINE HAMMERSTEIN
CHARLES RAY
CONWAY TEARLE
WESLEY BARRY
HOPE HAMPTON
MAY MAC-AVOY
LIONEL BARRYMORE
LEE PARRY
ELLEN RICHTER
GINETTE MADDIE
SIGNORET
PAULINA BRUNIUS
GOSTA ECKMAN
LEWIS S. STONE
BUSTER KEATON
BEN TURPIN
BLANCHE MONTEL, etc.



**La casa más importante del ramo
cinematográfico en España**

**Los aparatos de proyección más perfectos,
fijos y resistentes del mundo**